

INRI

HISTORIA DE LA SEMANA SANTA DE ORIHUELA



Mariano Cecilia Espinosa



HISTORIA
DE LA
SEMANA SANTA
DE ORIHUELA





MARIANO CECILIA ESPINOSA


Licenciado en Historia
Comisión Diocesana para los Bienes Culturales
Diócesis de Orihuela - Alicante



HISTORIA
DE LA SEMANA SANTA
DE ORIHUELA

Volumen III

HERMANDAD
DE LOS PILARES DE NUESTRA SEÑORA DE LA SOLEDAD
ORIHUELA 2011



Edición patrocinada por
la Concejalía de Cultura, Turismo y Patrimonio Histórico del
Excmo. Ayuntamiento de Orihuela,
la Junta Mayor de Cofradías, Hermandades y Mayordomías de
la Semana Santa de Orihuela,
el Ilustre Colegio de Abogados de Orihuela

Portada: La Insignia de la Cruz en la puerta de la capilla del Loreto, lugar
donde tuvo culto desde que el escultor Nicolás de Bussy la realizó en 1695.

Autor: Diego Contreras Cartagena.

Edición: Hermandad de los Pilares de Nuestra Señora de la Soledad.

© Mariano Cecilia Espinosa.

D.L.: MU 518-2011

Diseño y Maquetación: Pedro Manuel García Larrosa.
Impreso diseño gráfico.

Impresión: Industrias Gráficas Libecrom, S.A.



ÍNDICE

DEDICATORIA

AGRADECIMIENTOS

INDICE

IV. LA SEMANA SANTA DEL SIGLO XIX.	17
IV. 1. Las procesiones durante las primeras décadas del siglo XIX	20
IV. 1.1. La cofradía de Nuestra Señora de los Dolores	21
IV. 1.2. La Venerable Orden Tercera: El escultor italiano Santiago Baglietto y el nuevo paso de la Samaritana.	22
IV. 1.3. Las desamortizaciones eclesiásticas y su repercusión en la Semana Santa	25
IV. 1.4. La procesión del Santo Entierro de Cristo	26
IV.2. El padre Mariano de la Concepción Luzón; el auge de las procesiones de semana santa durante la segunda mitad del s. XIX.	35
IV.2.1. La organización de las procesiones.	40
IV.2.2. La procesión de la misión de Domingo de Ramos	47
IV. 2.2.1. El canto de la Pasión y su vinculación con la procesión de domingo de Ramos	48
IV. 2.2.2. El escultor Antonio Riudavets y la reforma del paso	50
IV. 2.2.3. Enseres procesionales; los estandartes de la cofradía	52
IV.2.3. El Martes Santo. La orden tercera del convento de San Gregorio.	53
IV.2.4. La Mayordomía del Pilar: La procesión de Miércoles Santo.	54
IV. 3. La decadencia de las procesiones de semana santa a finales del siglo XIX	57
IV.3.1. La fundación de la Sociedad Compañía de Armados.	74
IV.3.2. Las dificultades de la V.O.T.	77
V. EL SIGLO XX: UNA CENTURIA DE CAMBIOS	79
V. 1. Las procesiones durante el primer cuarto de siglo: su organización y composición	81
V. 1. 1. La Mayordomía del Pilar y el incidente con La Convocatoria	89
V.1.2. Nuevos carros para llevar los pasos del Descendimiento y La Cena: La negativa de los cuadrilleros y de los pilares	91
V.1.3. La fundación de la cofradía del Perdón	92

V.1.4. Nueva andadura de la cofradía de Nuestra Señora de los Dolores	93
V.1.5. El nuevo trono de Nuestro Padre Jesús Nazareno	99
V.1.6. La necesidad de proyectar la Semana Santa	101
V. 2. La República	103
V.2.1. El Círculo Tradicionalista y el paso del Lavatorio	104
V.2.2. Problemas para celebrar las procesiones	105
V. 3. La Guerra Civil: La destrucción de imágenes.	113
V. 3.1. Anticlericalismo e iconoclastia en Orihuela	116
V. 3.2. La destrucción de Nuestro Padre Jesús Nazareno “el abuelo” y de la imaginería de V.O.T.	121
V. 3.3. La conservación del patrimonio artístico; la iglesia de Santiago y el Museo de Orihuela.	128
V. 4. La posguerra: la recuperación de las procesiones de Semana Santa	131
V. 4.1. Una única procesión en la semana santa de 1939	131
V. 4.2. La Venerable Orden Tercer: la lenta recuperación de sus procesiones	133
V. 4.2.1. <i>La nueva imagen de Nuestro Padre Jesús Nazareno</i>	134
V. 4.3. Las primeras procesiones de posguerra	138
V. 4.4. La institución de la Junta Mayor de Cofradías y Hermandades de Semana Santa	141
V. 4.5. La cofradía de Nuestra Señora de los Dolores: el nuevo paso de Coullaut - Valera.	145
V. 4.6. La procesión del Santo Entierro tras la guerra.	147
V. 4.7. La fundación de nuevas cofradías y hermandades	148
V. 4.7.1. <i>La fundación de la nueva Hermandad del Silencio.</i>	150
V.4.7.2. <i>La Cofradía del Ecce Homo</i>	154
V.4.7.3. <i>La Cofradía de la Samaritana</i>	160
V.4.7.4. <i>La Hermandad del Prendimiento</i>	162
V.4.7.5. <i>La cofradía de la Sagrada Institución de la Eucaristía: La Santa Cena</i>	164
V.4.7.6. <i>La cofradía del Santísimo Cristo de la Flagelación.</i>	166
APÉNDICE DOCUMENTAL	167
BIBLIOGRAFÍA	173



A Gemma y a Bernardo

ABREVIATURAS

A.C.O: Archivo Catedralicio de Orihuela.

A.D.O: Archivo Diocesano de Orihuela,

A.H.O: Archivo Histórico de Orihuela.

A.M.O: Archivo Municipal de Orihuela.

A. P. F. C: Archivo de la provincia franciscana de Cartagena.

A.P.S.O: Archivo parroquial de Santiago de Orihuela.

B.P.E.O: Biblioteca pública estatal de Orihuela “Fernando de Loazes”.

B.P.A.: Biblioteca pública de Alicante.

V.O.T.: Venerable Orden Tercera.

AGRADECIMIENTOS

Este tercer volumen no hubiera sido posible sin la colaboración y el apoyo de todas aquellas personas e instituciones que me facilitaron la edición definitiva de este libro.

Este trabajo es fruto de la colaboración y el trabajo conjunto con Gemma Ruiz Ángel, que desde el año 2001 hemos investigado los aspectos históricos y artísticos de la Semana Santa de Orihuela.

Mi agradecimiento más sincero a la Hermandad de los Pilares de Nuestra Señora de la Soledad, por todo el interés mostrado para la edición de este trabajo, especialmente a su presidente don Tomás Sáez Sánchez, Nazareno de Orihuela 2011, y a don Bernardo Ruiz Celestino.

Al Ilustrísimo Cabildo Catedralicio de Orihuela y a la Diócesis de Orihuela – Alicante por su apoyo incondicional, especialmente al equipo de la Comisión Diocesana para los Bienes Culturales, encabezado por mi buen amigo el Rvdo. don José Antonio Martínez García.

A todas aquellas personas que me facilitaron documentación y me dieron su apoyo: don Javier Sánchez Portas, don Manuel Soler Sevilla, don Enrique Máximo García (q.e.p.d), don Manuel Cagigal Masiá (q.e.p.d) y don Manuel Ramón Vera Abadía.

A don Eloy Martín García por realizar la presentación de este volumen, y a don Juan Montoya Casanova, por las extraordinarias fotografías que me ha facilitado, a doña María del Carmen Botella Guillén y María Dolores Botella Guillén.

A don Jesús García - Molina, por la ayuda prestada durante estos últimos años en el Archivo Municipal de Orihuela, a don Pedro Riquelme Oliva del Archivo Franciscano de la Provincia de Cartagena, a los franciscanos del convento de Santa Ana, y a la mayordomía de Nuestro Padre Jesús de Orihuela.

A don Pedro García Larrosa y doña Maribel Martínez Murcia por el diseño y maquetación de este volumen.

A Diego Contreras Cartagena y a Víctor Vilches por la excepcional portada de este libro.

A mis amigos María del Val Jodar Martínez, Cielo Ruiz Hernández, José Hernández Vegara, Ramiro Rocamora, María del Carmen Marín, a mi hermano Javier Cecilia Espinosa y mi cuñada Margarita Ruiz Ángel, y a mis padres.

A los patrocinadores de este libro: la concejalía de Cultura, Turismo y Patrimonio Histórico del Excmo. Ayuntamiento de Orihuela encabezada por doña Pepa Ferrando, al Ilustre Colegio de Abogados de Orihuela y a la Junta Mayor de Cofradías, Hermandades y Mayordomías de la Semana Santa de Orihuela.



IV. LA SEMANA SANTA DEL S.XIX





El siglo XIX se caracterizará por las continuas convulsiones políticas que azotarán el panorama español; la guerra de independencia, las desamortizaciones eclesiásticas, las revoluciones liberales, los pronunciamientos militares..., que perturbarán ostensiblemente la estabilidad del país.

En Orihuela, las primeras décadas del siglo XIX están marcadas por importantes catástrofes naturales como el terremoto de 1829 y las asiduas avenidas del río Segura, junto a las malas cosechas, y las graves epidemias que asolarán la ciudad como la fiebre amarilla o el cólera.

Ante todas estas calamidades al pueblo tan sólo le quedaba el último recurso de la imploración divina a través de rogativas públicas con las imágenes de mayor devoción, Nuestro Padre Jesús Nazareno de la orden tercera de San Francisco y Nuestra Señora de Monserrate.

El panorama político y eclesiástico se caracterizó por su agitada e inestable situación. Significativos hechos políticos como la oposición al régimen de José Bonaparte, la presión del pueblo oriolano para que el ayuntamiento aceptase a Fernando VII como legítimo monarca, la nueva constitución de 1812, la restauración del absolutismo, el carlismo y la represión liberal, las desamortizaciones eclesiásticas hasta llegar definitivamente al reinado de Isabel II, marcarán la política local durante prácticamente todo



el siglo XIX.

En el ámbito de la iglesia oriolana se produjeron hechos de extrema gravedad como el exilio del obispo Simón López, la detención del obispo Herrero Valverde, o las discrepancias entre los partidarios liberales y antiliberales del clero.

En este tiempo, destacó la figura del obispo Félix Herrero Valverde, cuyo episcopado se extendió desde 1824 hasta 1858. Fue un prelado preocupado por los acontecimientos sociales y políticos del momento, e implicado firmemente en la defensa de los derechos de la Iglesia .

Esta posición le llevó a vivir con dramatismo la crisis que la Iglesia española sufrió en los difíciles y complejos cambios a la modernidad. En el año 1820, Herrero Valverde era canónigo doctoral de la Catedral de Orihuela y fue elegido gobernador del obispado, debido al exilio del prelado Simón López, desterrado de España debido a su enfrentamiento con el gobierno liberal.

Un grupo de canónigos del cabildo catedralicio de Orihuela, de tendencia liberal, se opuso al nombramiento ocasionando cierta división en la iglesia de Orihuela.

Tras el trienio liberal, es designado obispo de Orihuela en el año 1824. La primera guerra carlista de 1833 contra Isabel II, hizo que el obispo tomara



Retrato del obispo Félix Herrero Valverde.
Iglesia de La Visitación (Salesas). Orihuela
Colección: Archivo Diocesano de Orihuela.



partido por el carlismo y se enfrentara con el gobierno liberal. Esta posición le conllevó graves represalias como su expulsión del reino en 1835. Volvió a su diócesis desde Italia, donde se encontraba, en el año 1847, tras jurar obediencia a la Reina Isabel II y sometimiento a la constitución española¹.

En este contexto, las procesiones de Semana Santa se verán afectadas por todos estos aspectos y fundamentalmente por las desamortizaciones eclesiásticas, que como veremos a continuación, marcarán a pesar de las dificultades y los altibajos, el camino hacia una nueva época, con la salida de nuevas procesiones y el fortalecimiento de las existentes.

IV.1. Las procesiones durante las primeras décadas del siglo XIX

Después del paréntesis ocasionado por la Guerra de Independencia, se realizan algunas procesiones en Semana Santa como la procesión de domingo de Ramos o la del Santo Entierro de Cristo. Mientras la procesión que organizaba la *Real Congregación de Nuestra Señora del Pilar* continuaba suspendida, y la orden tercera comenzó a incluir nuevos pasos en las procesiones que por derecho de antigüedad organizaba desde siglos atrás como la procesión del Viernes

¹MARTÍNEZ GARCÍA, J. A.: “La Diócesis de Orihuela desde el primer Sínodo a nuestros días (1569-2002)”, catálogo de la exposición *Semblantes de la Vida*, fundación de la C.V. *La Luz de las Imágenes*, Orihuela, 2003.



Santo en la mañana.

IV.1.1. La cofradía de Nuestra Señora de los Dolores

En 1818, de nuevo tenemos constancia documental de la salida de un rosario por las calles de la ciudad el Domingo de Ramos organizado por la cofradía de Nuestra Señora de los Dolores². Lo mismo ocurrió en 1839 especificando que salió el rosario de misión el Domingo de Ramos a cargo de Ramón Candel. Así debió celebrarse con asiduidad todos los domingos de Ramos durante la primera mitad del siglo XIX.

En aquellos años, la cofradía estaba agregada a la *Archicofradía del Purísimo Corazón de María* erigida en la parroquia de Nuestra Señora de las Victorias de París. Podían inscribirse en ella toda clase de personas de cualquier condición, sexo y clase, constando en los libros de la cofradía y recibiendo en el momento de su inscripción: “esta carta y una medalla llamada la milagrosa”³. En estos años la cofradía realizaba dos festividades “la primera el domingo anterior al de la septuagésima; y la segunda el domingo de Septiembre que se celebra la festividad de Ntra. S^a de los Dolores”⁴.



Carta de admisión de la cofradía de Nuestra Señora de los Dolores establecida en la parroquia de Santiago de Orihuela. Archivo Histórico Parroquial de Santiago. Orihuela.

² A.P.S. Sig.: 151. “del rosario que salió por las calles entregó a Patricio segundo sacristán 18 reales”

³ A.P.S. Sig.: 511-89. Impreso.

⁴ A.P.S. Sig.: 511 - 89.



En 1818, el obispo de Orihuela, Simón López, rectificaría algunos puntos de los estatutos que estaban vigentes desde la fundación de la cofradía, destacando el capítulo en donde se prohibía a las mujeres la intervención y participación en su gobierno, pero si su aceptación como cofrades⁵.



Retrato del obispo Simón López. Museo Diocesano de Arte Sacro Orihuela.
Colección: Archivo Diocesano de Orihuela.

“Que en esta confraternidad sean admitidas por hermanas de los Dolores las mujeres, pero sin tener intervención alguna en su gobierno, dándoles escapularios como a los hermanos”⁶

Durante estos años, los ingresos de la cofradía se limitaban a los donativos de los fieles, el pago de la talla de los cofrades y la recogida de limosnas durante la novena. Para ello se colocaba una pequeña imagen de la Virgen de los Dolores sobre un platillo, a modo de limosnero⁷. Estos eran los únicos beneficios que obtenía para realizar sus actos de culto y funciones religiosas.

IV.1.2. La Venerable Orden Tercera: El escultor italiano Santiago Baglieto y el nuevo paso de la Samaritana.

La orden tercera continuó realizando sus procesiones e intentaba mejorarlas con la adquisición de

⁵ Esta decisión fue determinante para el futuro de la cofradía, ya que un siglo después las mujeres tuvieron que intervenir para revitalizar la institución y evitar así su desaparición como más adelante veremos.

⁶ A.P.S. Sig.: 505-23.

⁷ A. P.S. Sig.: 151. “Por la composición de la virgen que se pone sobre el platillo en tiempo de la novena, 2 reales”.



Paso de La Samaritana. Santiago Baglietto, 1833.
Colección: Archivo Diocesano de Orihuela.



Detalle de una de las esculturas de Santiago Baglietto de la fachada de la iglesia de La Visitación.

Colección: Archivo Diocesano de Orihuela.

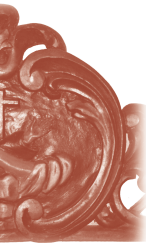
nuevos pasos. Estas novedades se iniciarán a partir de la década de 1830 y se prolongarán hasta el último cuarto del siglo XIX.

En estos trabajos se contratará con un escultor italiano afincado en Murcia, Santiago Baglietto y Gierra⁸, que ya había realizado diversas obras en la ciudad como las esculturas de las hornacinas de la fachada principal de la iglesia de la Visitación del Monasterio de las Salesas, que representaban a San Francisco de Sales, San Francisco de Asís, Santa Teresa de Jesús y San Carlos Borromeo, de tamaño menor que el natural, que fueron decapitadas durante la guerra civil.

Asimismo, para el interior de la iglesia realizó las imágenes de San Rafael y San Miguel realizadas en madera estucada imitando el mármol. Mientras, para el Seminario Diocesano realizó un cristo crucificado.

La primera obra que ejecutó para la V.O.T fue el paso de *la Samaritana*. Tenemos constancia que en 1833 ya se estaba construyendo con la contribución de las limosnas de los fieles. Los gastos que ocasionaba la salida en procesión del nuevo grupo escultórico los asumía la orden tercera ya que no había mayordomos que se hicieran cargo del paso.

⁸ Sobre las obras de este escultor en Orihuela véase: MELENDREAS GIMENO, J.L.: "Presencia del escultor Santiago Baglietto en Orihuela en 1821 - 1841", *Anales de historia contemporánea*, Murcia, 1987.



IV.1.3. Las desamortizaciones eclesiásticas y su repercusión en la semana santa

Estas innovaciones en el seno de la orden tercera se verán frenadas por las desamortizaciones eclesiásticas llevadas a cabo por Juan Álvarez Mendizábal, ministro de la regente María Cristina de Borbón. En este sentido, la expulsión de todos los religiosos de la ciudad y la clausura de los conventos tuvo lugar el domingo 23 de Agosto de 1835, entre ellos el de Santa Ana, sede de la V.O.T.

La imagen de Nuestro Padre Jesús Nazareno fue trasladada desde su capilla hasta el Santuario de Nuestra Señora de Monserrate, donde se veneró hasta el 17 de octubre de 1846 en el antiguo camarín de la patrona de Orihuela, es decir, en la capilla del Hallazgo⁹.

El resto de enseres, imágenes y objetos pertenecientes a la orden tercera y al convento de los franciscanos, fueron repartidos por las diferentes iglesias de la ciudad. Como ejemplo, tenemos constancia de las propiedades que se depositaron en la parroquia de Santiago, que guardó las esculturas de Nuestra Señora de los Ángeles y San Buenaventura, además de dos confesionarios, una araña de cristal, un juego

⁹ CECILIA ESPINOSA, M.: “La Venerable Orden Tercera y la Mayordomía de Nuestro Padre Jesús en la historia de la Semana Santa de Orihuela”, en *Homenaje a la Semana Santa de Orihuela*, Cátedra Arzobispo Loazes, Universidad de Alicante, 2005.



de sacras, una lámpara de hojalata y tres sillones¹⁰.

El convento fue convertido en almacén, sin embargo la capilla de Nuestro Padre Jesús fue reclamada por la V.O.T como propiedad suya, siendo devuelta a sus hermanos.

Durante estos años se cerró la capilla por el arco que le sirve de entrada, con el fin de separarla físicamente del recinto de la iglesia y del convento, y se habilitó una puerta de acceso en el lugar en donde antiguamente estaba situada¹¹.

En 1840, se concedió a la tercera orden la tutela de la iglesia de Santa Ana, y seis años después logró recuperar las imágenes que habían sido repartidas durante las desamortizaciones, entre ellas el órgano, que fue reestrenado en la víspera de la festividad de San Francisco.

IV.1.4. La procesión del Santo Entierro de Cristo

La decadencia de las cofradías del Loreto a lo largo de los años y su posterior desaparición, llevó a cabo que la organización y los costes de la procesión de Viernes Santo en la tarde, corrieran a cargo del Ayuntamiento que hasta la actualidad y salvando los años previos a la guerra civil, se ha ocupado de ella.

¹⁰ A.P.S. Sig.: 509-6. 1 h. *Nota de los efectos de los conventos suprimidos de San Francisco y Capuchinos que pasaron a Santiago.*

¹¹ Libro 7º de Actas, p. 100. 17 de Junio de 1838. Referencia recogida en el Libro IX de Actas de la V.O.T.



En el libro de la cofradía del Santísimo Sacramento de la capilla del Loreto¹², el prior de la misma el sacerdote prebendado Juan María de Buck, designado para tal cargo por el Cabildo Catedralicio, nos expone el funcionamiento y las actividades de la cofradía en 1841, entre ellas la procesión del Santo Entierro de Cristo cuyo origen se remonta al siglo XVI.

El reverendo Juan María de Buck fue nombrado prior de la cofradía del Santísimo Sacramento en torno al año 1827, por tanto el testimonio escrito conservado en el archivo catedralicio de Orihuela, nos ofrece con detalle como era la procesión del Viernes Santo en la tarde durante el período 1827 - 1841.

En aquel momento, la procesión era propia del ayuntamiento tal como señala Juan María de Buck: *“... no es función de la mayordomía del Santísimo y no tiene su Prior que disponer cosa alguna para ella.... Dicha procesión la dispone el Ilustre Ayunta-*



Cristo yacente de la Catedral de Orihuela.
Colección: Archivo Diocesano de Orihuela.

¹² A.C.O. Libro de noticias curiosas para gobierno del Prior de la Mayordomía del Santísimo Sacramento establecida en la capilla de Nuestra Señora de Loreto aneja a la Santa Iglesia Catedral de esta Ciudad de Orihuela bajo el gobierno del Ilmo. Cabildo de la misma, que se escriben en el año 1841. Sig.: 1109.



*miento, y cuida de pagar los gastos que le corresponden*¹³“.

El Miércoles Santo, tras la conclusión de los maitines de tinieblas en la catedral, se trasladaban, “*con numeroso y lucido acompañamiento*”, desde la seo a la capilla de Loreto las imágenes de *Jesús Crucificado*, el *Santo Sepulcro* y *Nuestra Señora de la Soledad*, que tenían culto en sus respectivas capillas del templo catedralicio, se colocaban en la capilla, según el orden establecido, para su veneración pública junto a las imágenes que allí tenían altar como *Nuestro Padre Jesús “el ahogado”*, el *Señor en la columna*, la *Cruz de los labradores* y la *Oración en el Huerto*.

La insignia de la *Oración en el Huerto* estaba ligada al gremio de horneros y panaderos, y se veneraba en un retablo situado al lado de la epístola. Este paso estuvo en la capilla del Loreto hasta el año 1820 ó 1821, fecha en la que el gremio decidió trasladarla a otro lugar, continuando esta costumbre en el año 1841.

Conocemos el orden y la organización de la procesión así como sus participantes. En 1840, la

¹³ A.C.O. *Libro de noticias curiosas para gobierno del Prior de la Mayordomía del Santísimo Sacramento establecida en la capilla de Nuestra Señora de Loreto aneja a la Santa Iglesia Catedral de esta Ciudad de Orihuela bajo el gobierno del Ilmo. Cabildo de la misma, que se escriben en el año 1841.* f. 6 v. Sig.: 1109.



procesión se organizaba siguiendo el orden que el sacristán del Loreto¹⁴ indicaba al comisario del Ayuntamiento, designado anualmente por el consistorio junto a los representantes de las comisiones municipales, el caballero portaestandarte y los niños que llevaban las banderolas de la pasión¹⁵.

En primer lugar, desfilaba *la Oración en el Huerto* a cargo de los panaderos, tras ella, *el Señor en la columna* que era portada por los labradores de las partidas rurales de Hurchillo y Cartagena, a continuación, *Nuestro Padre Jesús Nazareno “el ahogado”*, llevado por los labradores de los partidos de las Puertas de Murcia y de San Bartolomé, y delante de ella dos personas vestidas con “vestas o garnacha”, golilla y dagas, que pedían limosna implorando a la Purísima Sangre de Cristo¹⁶.

A continuación, iba la imagen de *Cristo Crucificado* conducido por el arte de la seda, el *Santo Sepulcro* llevado por varios gremios de artesanos y *la Cruz de los labradores*, también a cargo de los labradores de los partidos de San Bartolomé y



Cristo Crucificado de la Catedral de Orihuela.
Museo Diocesano de Arte Sacro de Orihuela.
Anónimo. Circa 1510.
Colección: Archivo Diocesano de Orihuela.

¹⁴ Por indicar el orden de la procesión y cuidar las insignias el ayuntamiento le gratificaba con 120 reales de vellón.

¹⁵ A.M.O. *Libro de acuerdos municipales 1830 - 1831*. Para la semana santa de 1831 se eligió como comisario de la festividad de Viernes Santo al Sr. Liminiana, el caballero portaestandarte, que fue el Sr. Diego Roca de Togores y los niños de las banderolas, que fueron José Soler Melgarejo por la clase de caballeros y Juan Maseres y Caturla por la de ciudadanos. f. 105 v. Sig.: A- 247.

¹⁶ Las cantidades recogidas se ingresaban en los fondos de la cofradía del Santísimo Sacramento.



Puertas de Murcia. Cerraba la procesión *Nuestra Señora de la Soledad*, a hombros de sus pilares, pertenecientes a la clase de caballeros y ciudadanos.

El ayuntamiento mantenía su secular patronazgo de la Soledad y designaba a los pilares que tenían que llevar la imagen. En este sentido, el nombramiento como pilar era una obligación ineludible que tenía que ser exonerada por el propio consistorio. Por ejemplo, en 1824 el capitán Fernando Soler pidió que se le eximiera del cargo de pilar ya que no podía salir por problemas físicos debidos a un accidente que había sufrido. El ayuntamiento acordó se le exceptuara del cargo y nombró en su lugar a Pedro de Albornoz¹⁷.

La procesión salía a las seis de la tarde, y concluía con la colocación de las imágenes de la Catedral en sus respectivas capillas y en el Loreto las que allí tenían culto, mientras el gremio de panaderos retiraba *la Oración en el Huerto*.

La imagen original de *Nuestra Señora de la Soledad* fue sustituida entre los años 1818 y 1819, cuando por iniciativa del chantre Antonio Alcaina y del racionero, Baltasar García Masquefa se adquirió una nueva talla, quedando la antigua depositada en la capilla lauretana¹⁸.

¹⁷ A.M.O. *Libro de acuerdos municipales 1823 - 1825*. f. 49 - r. Sig.:A- 241

¹⁸ A.C.O. *Libro de noticias curiosas para gobierno del Prior de la Mayordomía del Santísimo Sacramento establecida en la capilla de Nuestra Señora de Loreto aneja a la Santa Iglesia Catedral de esta Ciudad de Orihuela bajo el gobierno del Ilmo. Cabildo de la misma, que se escriben en el año 1841*. f. 7 r. Sig.: 1109.



Vicente Moreno Tovillas, promotor fiscal del Juzgado de Orihuela. Pilar de la soledad en 1869.

Colección: María del Carman Botella Guillén.



El médico Francisco Moreno Tovillas, pilar de la Soledad en 1869.

Colección: María del Carmen Botella Guillén.

Imagen de Ntra. Sra. de la Soledad que procede de la Catedral de Orihuela se conserva en el Museo Diocesano de Arte Sacro. Siglo XVII. Anónimo.
Colección: Archivo Diocesano de Orihuela.





Antigua imagen de Nuestra Señora de la Soledad, destruida durante la guerra civil.
Colección: Archivo Diocesano de Orihuela.

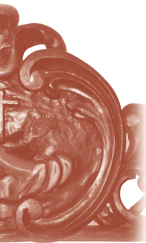


La procesión se abría con las banderolas con símbolos de la pasión, portadas por niños de las clases de caballeros y ciudadanos, y la bandera de tafetán negro con asta pintada del mismo color coronada con una cruz de madera, que pertenecía a la cofradía de la Sangre de Cristo y que portaba el caballero portaestandarte, elegido anualmente por el ayuntamiento.

Desde tiempo “*inmemorial*”¹⁹ el prior de la cofradía del Santísimo Sacramento de quien dependía dicha cofradía, debía invitar a un caballero o a una persona distinguida, para que llevase el estandarte del Santísimo Sacramento, en las veces que se entronizaba y retiraba el Santísimo en el Monumento y en las procesiones de Jueves y Viernes Santo. El estandarte era de damasco carmesí con franja estrecha de seda, con el escudo bordado en oro y con el asta rematada por una pequeña cruz de plata.

¹⁹ Adjetivo usualmente utilizado para indicar una costumbre muy antigua de la que se desconocía la fecha de su origen.





IV.2. El padre Mariano de la Concepción Luzón: El auge de las procesiones de Semana Santa durante la segunda mitad del S. XIX.

Uno de los personajes más destacados en la historia de la semana santa oriolana es el franciscano Mariano de la Concepción Luzón, nacido en Tobarra (Albacete), que permaneció en Orihuela tras la exclaustación para dedicarse plenamente al fomento de las procesiones de Semana Santa organizadas por la V.O.T.

Recientemente, hemos descubierto diferentes manuscritos del padre Luzón que tenían como fin reglar y organizar de acuerdo a la tradición heredada de sus mayores, todos los aspectos referentes a la orden tercera de San Francisco, especialmente aquellas cuestiones relacionadas con la Semana Santa²⁰.

Bajo su mandato como padre visitador, se completaron los pasos de *los Azotes*, *la Samaritana*, *San Juan* y *la Dolorosa* y se realizaron nuevos grupos escultóricos como *la Santa Cena*, *la Oración en el Huerto*, *el Descendimiento* e imágenes como *la*

²⁰Hemos localizado el manuscrito “Noticias sacadas de las juntas de la V.O.T desde 1709” de la que realizamos una edición facsímil, el inédito “Prontuario de la orden tercera”, todos ellos copias conservadas en el Archivo de la provincia franciscana de Cartagena y realizados por el fraile franciscano Pedro Lozano Berenguer. Los originales de estos manuscritos se encuentran desaparecidos, algunos de ellos en manos de particulares.



Paso de la Oración en el Huerto realizada por Santiago Baglietto en 1848.

Colección: Archivo Diocesano de Orihuela.

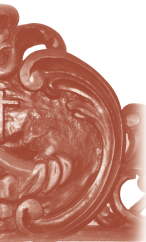
Verónica.

Tras la adquisición de *la Samaritana*, y una vez recuperado el convento, la orden tercera encargó al escultor Santiago Baglietto la realización de la imagen de *la Santa Verónica*. Para sufragar los costes se pretendió vender la antigua imagen que fue justipreciada en 240 reales. En 1841, el escultor entregó la nueva talla realizada cobrando por su trabajo 400 reales.

En 1844, se completó el paso de *Jesús en la Columna*, cuya imagen de Cristo azotado había sido realizada por José Puchol Rubio en 1783, a la que se añadieron dos sayones, realizados por Baglietto, y a la imagen de la Dolorosa se le añadió una talla de San Juan, también obra del mismo artista.

En 1848, ya se habla en las juntas de la V.O.T. de los trabajos del nuevo paso de *la Oración en el Huerto*, compuesto por las esculturas de Jesús, el ángel y tres apóstoles, que se finalizó en 1849 por el escultor Santiago Baglietto, bajo un coste que ascendió a 5998 reales de vellón incluidos sus aderezos, es decir la vestimenta de las imágenes.

En estos pasos, Santiago Baglietto intentó seguir los modelos procesionales realizados por Francisco Salzillo para la procesión de Viernes Santo





Paso de El Descendimiento. Felipe Farinós, 1859.

Colección: Archivo Diocesano de Orihuela.

murciano²¹, aunque con resultados bastante discretos. Sus esculturas resultan bastante rígidas, estáticas y carentes de expresividad como puede apreciarse en las fotografías conservadas.

A partir de la década de 1850, la V.O.T recurre a escultores valencianos para incrementar el número de sus pasos procesionales. De esta forma, en 1851 el escultor José Pérez entregó el paso de la Santa Cena realizado en Valencia bajo un coste de 9000 reales.

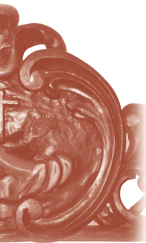
Esta obra se completaba con manteles, trece servilletas, 12 cubiertos de metal y uno de plata destinado a la imagen de Cristo, cuatro candeleros, 3 pescados y un cordero realizados en madera tallada²².

En 1859 se encargó al escultor natural de Valencia, Felipe Farinós Tortosa²³ (1826 – 1881), la

²¹ Sobre este tema véase: MELENDRERAS GIMENO, J.L.: “El escultor Santiago Baglietto y Gierra, continuador de la escuela Salzillesca”, *Archivo Español de Arte*, tomo 63, n° 251, 1990, págs. 419-434.

²² NIETO FERNÁNDEZ, A. : *Orihuela en sus documentos. Los franciscanos en Orihuela y su comarca. Siglos XIV - XX*, Instituto Teológico Franciscano, Murcia, 1992, pp. 327 - 328.

²³El escultor Felipe Farinós estudió en la Academia de San Carlos de Valencia donde fue académico y catedrático. Mantuvo relación con el pintor Joaquín Sorolla, tal como se puede apreciar en el reverso del dibujo “grupo de personas sentadas en un banco corrido”, conservado en el Museo Sorolla que fue previamente utilizado como un borrador de una carta de Sorolla, dirigida al escultor Felipe Farinós y Tortosa, con fecha de 1 de febrero de 1886.



ejecución del paso del Descendimiento, cobrando 22110 reales. Esta obra estaba compuesta por las imágenes de Jesús muerto, la Virgen María, San Juan, José de Arimatea y Nicodemo.

Su relación artística con la V.O.T concluyó con la realización en 1864 de cuatro ángeles para el trono de Nuestro Padre Jesús.

Además de estas importantes mejoras en los pasos se construyeron enseres procesionales de gran riqueza como el escudo portátil de plata, realizado en 1875 por el platero Tomás Caubote²⁴. Esta interesante pieza de la platería oriolana del XIX, se llevaba cubierta en las procesiones de la novena y el testamento, y se descubría solamente en las procesiones de Semana Santa, en donde se podía leer; *“Alégrate Orihuela yo soy tu protector”*.

Asimismo, en 1873 se estrenaron las nuevas andas de Nuestro Padre Padre Jesús, la corona de oro realizada por el platero valenciano Timoteo Xerri (1881), los dogales de oro fino ejecutados por los plateros oriolanos Francisco Porta e Ignacio Martínez, el estandarte o guión blanco (1872), las guarniciones y estrellas de plata para la cruz de la

²⁴ Este platero continuó la saga familiar de orfebres que desde finales del siglo XVIII comenzaron a trabajar en Orihuela, destacando la figura de Gregorio Caubote que marcaba sus obras con el símbolo del Oriol.



Túnica de Ntro. Padre Jesús Nazareno. Siglo XIX.
Colección: Archivo Diocesano de Orihuela



Escudo portátil de la V.O.T. Fotografía E. Montero, publicada en El Pueblo (1926).



imagen (1870) o el traje neorococó elaborado en 1881²⁵.



Cristo de la Agonía con la Magdalena a sus pies en procesión a hombros de sus pilares.
Colección: Archivo Diocesano de Orihuela.

IV.2.1. La organización de las procesiones

La orden tercera era la entidad organizadora de las procesiones de Semana Santa, singularmente de la procesión de la Pasión de Viernes Santo. Todos los años en la junta que se celebraba durante la novena de Nuestro Padre Jesús se designaba una comisión para solicitar el permiso para las procesiones de Semana Santa al Sr. Obispo y al alcalde de la ciudad que normalmente estaba formada por el padre visitador y el hermano ministro de la V.O.T.

Se nombraban a uno o dos mayordomos para que se encargaran de buscar para *la Convocatoria* personas “*que no sean de mala nota y abusen de los instrumentos durante la noche de Jueves Santo al Viernes tocando en casas donde no debían hacer comilonas, borracheras y escándalos como ha sucedido algunas veces por no mirar bien los comisionados a quien confían la Convocatoria*”²⁶.

La Convocatoria salía el Miércoles Santo entre las una y media y dos de la tarde a tocar en las puertas de todos los mayordomos y por costumbre también

²⁵“El apóstol del culto a Nuestro Padre Jesús”, documento manuscrito hallado en San Juan de Dios, publicado en *Revista Oleza*.

²⁶ A.P.F.C. Fondo Pedro Lozano Berenguer. *Prontuario de la V.O.T.*, p. 4.



en la del padre visitador. El Viernes Santo solamente salía la bocina a despertar a los mayordomos, mientras *la Convocatoria* lo hacía a los dos de la madrugada.

El horario de la procesión de viernes Santo la señalaba siempre el hermano ministro, en atención la fecha en la que se celebraba cada año la pascua, pero siempre de modo que la procesión no saliera muy temprano, ya que algunos años sucedió que a la altura de la plaza de la Fruta comenzaba a amanecer y la gente estaba todavía en la cama.

En la junta que se celebraba para tratar los asuntos de las procesiones de Semana Santa se acordaba invitar a la orden tercera de San Gregorio y a la Mayordomía del Pilar para que concurriese con sus imágenes en las procesiones, mediante oficio de Hermano Ministro dirigido a cada hermano mayor.

La V.O.T instaba a la Mayordomía del Pilar que tuviera el número de pilares necesarios para llevar las imágenes, ya que algunos años la orden tercera “*por lástima*” había tenido que dejarles un relevo de sus pilares en medio de la procesión, ya que no podían con el paso.

En otras ocasiones se tuvo que dejar el paso en el Santuario de Monserrate, hasta que se localizara un número suficiente de pilares. No obstante, la imagen tuvo que ir en solitario a buscar la procesión



que se encontraba ya bastante alejada.

En el oficio donde se les invitaba a salir se les hacía constar esta circunstancia pidiéndoles que no sacaran el paso si no tenían suficientes pilares y relevos para evitar que “*se llame la atención de las gentes*”.

Por otro lado, la orden tercera intentaba que la procesión de viernes Santo llegara a la plaza de Capuchinos con los pasos de la Cruz y San Gregorio, o por lo menos hasta la plaza de Monserrate o Santiago.

Debido a que a la altura de la parroquia de las Santas Justa y Rufina, dada la estrechez de la calle, se alteraba el orden de la procesión, aún más si cabe cuando los pasos del Pilar y San Gregorio se daban la vuelta. Además en este tramo final de la procesión algunos nazarenos iban comiendo y hablando, actitudes que causaban escándalo entre las gentes. Para solucionar estas situaciones tan problemáticas, la orden tercera encargaba al Hermano Ministro que con algún mayordomo dirigiera con la suficiente organización la procesión hasta el paseo de San Francisco²⁷.

²⁷ A.P.F.C. Fondo Pedro Lozano Berenguer. *Prontuario de la V.O.T.*, p. 6.



Los pasos Nuestro Padre Jesús, la Agonía y el Descendimiento, eran costeados directamente por la orden tercera ya que los restantes tenían mayordomos que se encargaban de sufragar sus gastos y organizarlos para la procesión.

Los pilares de estas imágenes eran labradores de los arrabales de San Agustín, San Juan y de la Puerta de Murcia. Cada año alternaban de forma correlativa la conducción de estos sagrados pasajes de la Pasión de Cristo.

En cada uno de ellos, el turno se iniciaba el Miércoles Santo en la tarde, y se prolongaba hasta el mismo día del año siguiente. De esta forma, los pilares que llevaban sobre sus hombros la imagen de Nuestro Padre Jesús, tenían que trasladarlo también en la función del Testamento, en la celebración de la novena, que tenía lugar en la parroquia de las Santas Justa y Rufina y en cualquier otro caso excepcional, como por ejemplo en caso de rogativas públicas.

Los pilares que conducían al patrón popular de Orihuela se les daba manuales de cera para que en el momento del relevo en la procesión pudieran alumbrar a la imagen. Para ello, debían colocarse cerca de ella, mientras los pilares de los pasos de la Agonía y el Descendimiento que quisieran acompañar a la imagen durante las funciones del Testamento o la novena no tenían que ir próximos a



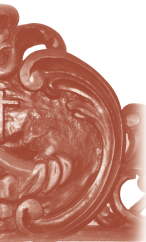
aquellos labradores a los que les correspondía aquel año el turno, sino separados de ellos, para evitar aglomeraciones en torno a la efigie de Nuestro Padre Jesús, ya que podían *“incomodar a los mayordomos, alcalde y otras personas de respeto, que llevan a bien les vayan presidiendo más que los de sus remudas; y ya para que no se aglomeren los pilares de los otros pasos pidiendo manual²⁸”*.

Los pilares que acudían a cualquiera de las procesiones, a los que no les correspondía el turno de llevar a la imagen de Nuestro Padre Jesús iban como particulares en la procesión, y tenían que traer su manual, si tenían esa devoción.

En las procesiones de Semana Santa, no sucedía esto, era habitual que los pilares de los tres pasos llevaran su manual de cera propio o alquilado por su cuenta.

No obstante, los mayordomos que se encargaban de cuidar los pasos de *la Cena y la Oración del Huerto* comenzaron a repartir velas a algunos de sus pilares, por el hecho de ser pobres. Poco a poco, los portadores más humildes de los pasos sin patronazgo que sufragaba directamente la orden tercera, fueron pidiendo manuales de cera para la procesión, costumbre que se extendió entre los labradores

²⁸ A.P.F.C. Fondo Pedro Lozano Berenguer. *Prontuario de la V.O.T.*, p. 7.



acomodados. El resultado final de esta situación era que se tenía que proporcionar cera a todos los pilares que salían en la procesión.

Esto ocasionaba un gasto muy elevado en las procesiones de Semana Santa, que a juicio de los dirigentes de la V. O. T no podía soportarse si la mayordomía de Nuestro Padre Jesús no alcanzaba suficientes ingresos, o en su caso si los mayordomos no aumentaban la cuota que daban, como sucedía antiguamente, o se repartían entre sí el déficit ocasionado. Como último extremo se permitía que se tomaran doce duros de los fondos correspondientes al paso de Nuestro Padre Jesús Nazareno.

Para evitar que se extraviaran algunos de los manuales que se daban a los pilares, se tomó la disposición de que se entregaran directamente a los cuadrilleros, ya que era la persona encargada de contar los pilares que tenía para llevar el paso.

Se encomendó que el cuadrillero pidiera los manuales necesarios una vez estuvieran colocados todos los pilares en las andas, una vez así se distribuía la cera procurando que aún sobrara para los relevos. Tras la procesión, el cuadrillero estaba obligado a dar cuenta del número de velas que recibió y entregarlos concluida la procesión.

Lo mismo se hacía con el reparto de las vestas, ya que los pilares tenían su propia vesta, y se habían



acostumbrado a que se las diera la orden tercera, reservándose alguno su vesta propia en su casa, por estar en mal estado o por otras razones.

Por esta razón su tuvo que realizar numerosas vestas, con el consecuente gasto, que sumado a las nuevas que había que hacer cuando verdaderamente era necesario, ocasionaba un gasto muy excesivo en las procesiones, que con el tiempo no se podía sobre llevar, a no ser que se tomaran cualquiera de las medidas similares alas que citamos en el caso de cera. Ya que las vestas, los manuales y los demás desembolsos que llevan consigo las procesiones salen de las propinas de los mayordomos y de lo que pone en cuenta el Hermano Ministro.

A cada cuadrillero se le daba el número de vestas que necesitaban los pilares de cada paso, para aquellos pilares que decían no tener vesta propia. Se debían entregar contadas y numeradas, pues todas lo estaban menos las del Descendimiento que en lugar de número se distinguían por el cordón de color pajizo.

Una vez acabada la procesión el cuadrillero tenía que recogerlas para entregarlas a la misma persona que se las había dado, preferiblemente en los días de la pascua de Resurrección, porque la experiencia marcaba que después costaba mucho recuperarlas y



en algunos casos se habían perdido²⁹.

IV.2.2. La procesión de la misión de Domingo de Ramos

Durante la segunda mitad del siglo XIX la cofradía de Nuestra Señora de los Dolores seguía celebrando de forma asidua la procesión misión de Domingo de Ramos, siendo algo peculiar y distintivo para la cofradía.

En 1849, aparece recogido en el libro de cuentas de la cofradía un pequeño accidente ocurrido en la procesión, la rotura de la cruz del paso al entrar de vuelta a la iglesia de Santiago, que fue reparada y pintada por un hijo de Bernardo Irles, maestro alarife de la ciudad, recibiendo 12 reales por su trabajo.

En 1878, se celebró la tradicional procesión de Domingo de Ramos, la misión, en donde se trasladaba la imagen titular de la cofradía a la iglesia de San Agustín, en donde se decía un sermón.

“He recibido de D. Eustaquio Aguilaniero, la cantidad de sesenta reales por cargo de una oveja que corresponde a beneficio de Ntra. S^a de los Dolores que se publicará en función y solemnidad de nuestra parroquia se verificará en el día de Domingo de Ramos para contribuir a los gastos y culto de Ntra. S^a en el día que salga en procesión”³⁰

²⁹ A.P.F.C. Fondo Pedro Lozano Berenguer. *Prontuario de la V.O.T.*, p. 8 - 9.

³⁰A. P. S. Sig.: 509-25.



En los diferentes gastos ocasionados por la misión del período de 1878- 1884 podemos entresacar datos interesantes sobre esta procesión. En primer lugar, el Domingo de Ramos se trasladaba la imagen de Nuestra Señora de los Dolores hasta la iglesia de San Agustín, donde se oficiaba con sermón y ave María, el grupo escultórico se vestía de gala para la ocasión, se colocaba una palma rizada a la imagen de San Juan, se limpiaban las tulipas y faroles, se realizaban rifas destinadas al sufragio de los festejos y se tiraban morteretes. Una vez finalizados los actos de culto en San Agustín, la procesión se reorganizaba para dirigirse de nuevo a su parroquia.

IV.2.2.1. El canto de la Pasión y su vinculación con la procesión de Domingo de Ramos

El canto de la Pasión se cantaba por las calles durante la semana de pasión, en concreto el viernes de Dolores. De esta manera, el Diario de Orihuela afirmaba el 1 de abril de 1887 que *“con motivo de ser hoy el día de Nuestra Señora de los Dolores, ha aparecido engalanada y con profusión de flores la antigua imagen existente en el retablo de la fachada de nuestro querido amigo el sacerdote don Eugenio Candela, en cuya puerta cantaron anoche “La Pasión”, los célebres pasionistas del arrabal roig, siendo obsequiados después con dulces y licores por*



*nuestro respetable amigo*³¹“.

La vinculación con el barrio del Rabaloché se hace patente en su relación con la procesión de domingo de Ramos que partía desde la parroquia de Santiago y finalizaba en ella.

En este sentido, las primeras referencias documentales sobre el canto de la Pasión en la semana santa oriolana están vinculadas a la procesión de domingo de Ramos. Según reflejan las menciones de diversos periódicos locales de principios del siglo XX en la procesión de domingo de Ramos que organizaba la *cofradía de Nuestra Señora de los Dolores* participaban coros acompañados de instrumentos que entonaban durante el trayecto misereres y el Canto de la Pasión.

*“Un nutrido coro, acompañado por brillante orquesta, entonaba un miserere. Otro coro más allá, cantaba el singular, antiquísimo y bonito canto llamado la pasión”*³².

Estas referencias a los aspectos musicales de la procesión vuelven a ser reflejados unos años después. En 1905, la prensa local nos proporciona una crónica muy interesante de la celebración de la procesión:

³¹ Biblioteca Pública Estatal de Orihuela “Fernando de Loazes” (en adelante B.P.E.O). *El Diario de Orihuela*, número 212, 1 de abril de 1887.

³² B.P.E.O. *El Labrador*, número 25, 25 de marzo de 1902.



Paso de Ntra. Sra. de los Dolores reformado por Antonio Riudavets en 1872.

Colección: Archivo Diocesano de Orihuela

“La procesión de ayer fue muy solemne. Salió a las cinco y media de la tarde de la iglesia parroquial de Santiago. El aire deslució algo en los primeros momentos. La Virgen de los Dolores ocupaba sus andas, preciosamente adornadas con flores y luces. Iban muchos alumbrantes. Dos coros entonaban, uno un Stabat Mater con orquesta y otro el inspirado Canto de la Pasión³³”.

IV.2.2.2. El escultor Antonio Riudavets y la reforma del paso:

En 1872, el escultor residente en Orihuela Antonio Riudavets³⁴ realizó una importante reforma en el paso de Nuestra Señora de los Dolores, que transformaría de forma sustanciosa el aspecto original del grupo.

Según consta en el contrato, consistió en sustituir los rostros y las manos de todas las imágenes por otras nuevas de madera, exceptuando la imagen de Cristo Muerto. En lo que refiere a esta escultura su reforma radicaba en reparar la cabeza, brazos y pies, colocando en su lugar piezas iguales.

Gracias a una descripción del cura párroco de Santiago, José Hernández, podemos conocer los detalles del traslado de la imagen de Nuestra Señora

³³ B.P.E.O. *El Diario*, número 26, 17 de abril de 1905.

³⁴ Desde 1867 aparece residiendo en una casa de la calle de Santiago donde tenía su taller. En el momento de la ejecución de esta obra tenía 66 años, estaba casado y tenía dos hijas. A. P. S. Libro de Cumplimento pascual. Sig.: 476.



de los Dolores a su templo, una vez reformada, para su bendición que fue realizada por el propio sacerdote de Santiago.

“Habiéndose terminado toda la reforma comprendida con el paso por parte del escultor y dado por el mismo al correspondiente aviso se comunicó tan pronta nueva. Sin perder tiempo a S. E. I por el párroco que suscribe; el cual después de haber escuchado de los labios del prelado la satisfacción que le causaban esta mejora obtuvo la honra de ser autorizado unánime para bendecir las imágenes.

Y con el fin, pues de que el acto se revistiese de alguna solemnidad un repique de campanas lo anunció al pueblo y al clero anticipadamente.

Muchos del primero ya se habían presentado antes, acompañados de algunos músicos en las puertas del escultor empezando con música la salida del paso. Al segundo se le invitó oportunamente.

Eran las tres de la tarde del día trece de marzo y con repetidos toques de campanas al punto de las tres y media de la tarde, en medio de vivas entusiastas, y de acordes musicales se verificó la vuelta del paso a la parroquia. Al entrar en ella sonó el órgano y campanas interiores mientras se colocó en el altar que todos los años se prepara para la novena a las puertas del coro en la parte del evangelio”.

El 24 de marzo de 1872, tras acabar la misión de Domingo de Ramos, el escultor recibió el segundo plazo del dinero convenido en el contrato de ejecución de las reformas de las esculturas del paso.



El último pago se efectuó en enero de 1873 quedando saldada la deuda de la cofradía con Riudavets, que dio como limosna a la Virgen 300 reales.

Acto seguido se trató con el imaginero la mejora de las andas del paso, que consistían en *“pintarlas de nuevo, dorar todos los filetes de ella, y poner de talla y también dorados, los atributos que ahora son pintados”*. La obra se adjudicó en 770 reales, que se pagaron en dos plazos, 400 reales después de la fiesta de misión y los restantes al quedar finalizado el trabajo.

IV.2.2.3. Enseres procesionales; los estandartes de la cofradía

Gracias a la conservación de un inventario en donde se recogen aquellos objetos que pertenecían a la cofradía de la Virgen de los Dolores, podemos conocer con detalle como era el estandarte que tenía en 1865. Según se desprende de este documento, estaría formado por dos astas de madera en donde se colocaba el estandarte de tela de raso carmesí, bordado de lentejuelas de oro, con cordones de seda encarnados y un cuadro de la Virgen puesto sobre él. Coronando el estandarte se situaba una cruz de cristal³⁵.

En 1884, se realizó un estandarte nuevo para la

³⁵A. P. S. Sig.: 509-22. Publicado en: RUIZ ANGEL, G. CECILIA ESPINOSA, M.: “Las banderas de Semana Santa”, *Revista Portada*, Orihuela, 2001.



cofradía, encargado a la sastrería de José Matilla, situada en la calle de la Soledad número 4 de Orihuela. Según aparece en la factura, el estandarte ser elaboró con espolín raso carmesí en oro, galón de oro, fleco canutillo de oro, borlas y cordón, que se colocaría sobre dos astas de madera³⁶, en la parte superior del astil se puso una cruz de metal dorado.

IV.2.3. El Martes Santo. La orden tercera del convento de San Gregorio.

En 1852, el hermano mayor de la orden tercera con sede en la iglesia San Gregorio, Santiago Rebagliato solicitó a la V. O. T de San Francisco participar en la procesión que organizaba el Viernes Santo en la mañana con la imagen de Nuestro Padre Jesús de la Caída. La solicitud fue aceptada pero “*bajo ciertas condiciones*”³⁷, iniciándose desde entonces la andadura de este paso en la semana santa oriolana.

Desde entonces, el Martes Santo, se comenzó a realizar una procesión traslado del paso de la Caída, desde su capilla hasta la iglesia de Nuestra Señora de Monserrate.

En 1859, el escultor valenciano Felipe Farinós realizó las imágenes del cirineo, un sayón y un

³⁶A. P. S. Sig.: 509-31. Vicente Navarro recibió 30 reales “*por colgar una bara y un palo de traviesa para el estandarte de Ntra. S^a de los Dolores*”

³⁷ Libro IX de Actas de la V.O.T. Índice inventario de los libros existentes en su archivo.



El paso de Ntro. Padre Jesús de La Caída durante la segunda mitad del siglo XIX. Francisco Salzillo (1754) y Felipe Farinós (1859).

Colección: Archivo Diocesano de Orihuela

soldado romano para recrear la misma composición que prácticamente un siglo antes había ideado Francisco Salzillo en Murcia, ante la semejanza de las imágenes de Cristo caído.

Posteriormente la imagen de Jesús, sería levantada y cargada con una cruz sobre su hombro derecho, rompiendo el esquema salzillesco que le había dado Felipe Farinós, y dejando atrás el significado de la escena original, que representaba el momento de humillación y humanidad de Cristo, buscando quizá la semejanza con el patrón popular de Orihuela, la impactante imagen de Nuestro Padre Jesús, atribuida a Nicolás de Bussy.

Durante la segunda mitad del siglo XIX y hasta bien entrado en el siglo XX, los gastos y la organización de la procesión del Martes Santo corrieron a cargo de la Venerable Orden Tercera de San Gregorio propietaria y custodia de la imagen.

Así fue hasta que Pedro Ramón Mesples y posteriormente Ramón Montero, gran impulsor de la Sociedad Compañía de Armados, se hiciera cargo de todo lo referente a la procesión.

IV.2.4. La mayordomía del Pilar: La procesión de Miércoles Santo.

La prohibición de la procesión de semana santa que organizaba el jueves Santo por la tarde la *Real Congregación de Nuestra Señora del Pilar* no se alzó



hasta 1840. Desde entonces esta cofradía comenzó a realizar su procesión- traslado desde la ermita del Pilar, dependiente de la Catedral, hasta el Santuario de Nuestra Señora de Monserrate³⁸ durante la noche de Miércoles Santo, como viene siendo habitual en la actualidad.

Sin embargo en 1894 parece ser que sus mayores pretendían no llevar los pasos a Monserrate, a lo que la V.O.T respondió con la obligación que tenía esta congregación y la de San Gregorio de trasladar sus imágenes si pretendían salir en la procesión general de la Pasión.

El viernes Santo por la mañana participaba en la procesión general organizada por la V.O.T, partiendo de Monserrate y concluyendo en la plaza de Capuchinos, cuestión esta que había sido requerida encarecidamente por la orden tercera, desde allí, tras disolverse la procesión volvía a su ermita.

Durante estos años y hasta 1936, la Congregación de Pilar realizaba su procesión con los pasos del *Ecce-Homo*, *el Prendimiento*, *el Lavatorio*, y *San Pedro Arrepentido*, con la concurrencia de los “armaos” y de *la Convocatoria*.

El arreglo, adorno, las vestas y la cera de cada



Imagen de San Pedro Arrepentido perteneciente a la Mayordomía del Pilar.
Colección: Archivo Diocesano de Orihuela

³⁸SÁNCHEZ PORTAS, J.: “Antecedentes Históricos de la Cofradía del Ecce-Homo”, *Revista del Cincuentenario de la Cofradía del Ecce-Homo*, Orihuela, 1991.



uno de los pasos eran pagados por diversas familias oriolanas que bajo su patronazgo ornamentaban los tronos y cuidaban de su aspecto para la procesión, utilizando para ello flores y luces con el fin de dar el mayor esplendor posible a las imágenes que veneraban.



Ntro. Padre Jesús Nazareno en la procesión general de Viernes Santo a su paso por el Puente Viejo.

Colección: Archivo Diocesano de Orihuela



IV.3. La decadencia de las procesiones de Semana Santa a finales del S. XIX.

El último cuarto de siglo se caracterizó por un acentuado declive, el inmovilismo y las dificultades económicas para sufragar los gastos de las procesiones.

Sin nuevos alicientes ni renovaciones, las cofradías de Orihuela se limitaban al adorno de sus pasos y el adementamiento de sus vestimentas. La escasez de medios se reflejan en las procesiones que resultan muy pobres y alejadas del esplendor de las décadas precedentes.

La orden tercera como organizadora de las procesiones de Semana Santa procuraba que las procesiones tuvieran el orden y la compostura adecuada. En este sentido, en el año 1887, los mayordomos de la V.O.T. intentaron que las procesiones tuvieran una buena organización, para ello procuraron que los niños no asistiesen a las procesiones para evitar *“la confusión que se formaba y las irreverencias que por parte de los que acompañaban a esos niños, se ejecutaban, tomando a diversión acto tan respetuoso”*. No obstante, no le faltaban duras críticas al respecto de su gestión a la hora de organizarlas.

Los diarios locales, sobre todo los que nacieron durante la década 1880-1890, comenzaron a denunciar la paupérrima situación de la semana



santa oriolana, con el objeto de que se tomaran medidas para su resurgimiento.

Tras la semana santa de 1888, *el Diario de Orihuela* se lamentaba de la decadente situación de las pasadas procesiones, donde no se habían producido ninguna innovación digna de ser reseñada e incluso la Convocatoria había reducido su repertorio musical:

“Las procesiones van decayendo, y no sin un supremo esfuerzo de todos podrá devolvérselas su antiguo esplendor y magnificencia. No es solamente bajo el punto de vista religioso como tan lamentable verdad viene a herir a esta localidad, pues en, ello resulta también grande menoscabo para los intereses del vecindario; asunto es éste de todos conocido y que la conciencia de todos debe remediar; por nuestra parte no podemos hacer otra cosa que lamentarnos de tan grave mal y ofrecer todo nuestro apoyo a aquellas iniciativas que bien pudieran algún día aparecer para devolver a nuestras procesiones su antigua pompa y lucimiento.

En los pasos no se ha notado ninguna innovación digna de anotarse, y en la asistencia de los nazarenos se ha visto algo decaído el entusiasmo en gente de la huerta. La Convocatoria, de doce tambores y doce trompetas que fueron primeramente, se ha reducido el número a ocho de cada clase, y de las últimas, cuatro de ellas se han transformado en cornetines, instrumentos que no corresponden, porque en la novedad de la marcha, que es para lo que sirven, no estamos de acuerdo con los que creen



que es más bonito que el antiguo y clásico toque³⁹“.

En la semana santa de 1889 la única novedad fue el estreno de un nuevo carro para *la Convocatoria*, que había mejorado en lo que a comportamiento se refiere, pero las procesiones según *el diario de Orihuela* seguían sin la magnificencia de antaño.

“Pocas novedades han ofrecido las procesiones que, en general, las vemos decaer a pasos agigantados, con gran perjuicio de Orihuela, donde antiguamente afluían millares de forasteros a ver sus legendarias procesiones, que se llevaban a cabo con la pompa y el esplendor que hoy tanto echamos de menos.

La única novedad ha sido el haber estrenado un nuevo carro La Convocatoria, construido por el conocido artífice Manuel Olivares con bastante buen gusto y elegancia, notándose también en la Convocatoria de este año mayor orden y compostura que en años anteriores⁴⁰“.

Con el fin de costear los gastos ocasionados por las procesiones de Semana Santa se tuvo que realizar una suscripción voluntaria de donativos. La aportación mayor fue la del propio Sr. Obispo junto a las

³⁹ B.P.E.O. *El Diario de Orihuela*. “Las procesiones”, número 498, 31 de marzo de 1888.

⁴⁰ B.P.E.O. *El Diario de Orihuela*. “Las procesiones”, número 804, 20 de abril de 1889.



donaciones de varios señores de Orihuela tan destacados como Adolfo Clavarana⁴¹.

Las cantidades recogidas no fueron suficientes ya que tuvieron que ser entregadas para pagar parte de los gastos del nuevo carro de *la Convocatoria*, junto al dinero entregado por *la mayordomía del Pilar y la orden tercera de San Gregorio*.

Resulta interesante las referencias a los trabajos de construcción del citado carro, ya que nos ayuda a conocer como era la primitiva representación de este elemento singular de las procesiones de Orihuela, donde ya aparece constituido a modo de templete tal como hoy día lo conocemos: “*los gastos para la construcción y adornos del templete de la Convocatoria han ascendido a 160 pesetas con 50 céntimos*”⁴².

De nuevo, un año después el *Diario de Orihuela* continua lamentándose de la apatía de los asuntos relacionados con la Semana Santa, en artículos con titulares muy elocuentes, que se publican y desarrollan en similares términos.

“Repetidas veces, en el transcurso del

⁴¹ Las aportaciones del Ilmo. Sr. Obispo, Manuel Roca, Rafael Tous . José María López , José Roca, Federico Torres, Indalecio Ferrando, Francisco Maymón, Antonio Martínez Francisco Cotau, Adolfo Clavarana, y Ramón Pastor permitieron la salida de las procesiones en la Semana Santa de 1889. B.P.E.O. *El Diario de Orihuela*. “Suelos y noticias”, nº 807, 25 de abril de 1889.

⁴² B.P.E.O. *El Diario de Orihuela*. “Suelos y noticias”, nº 807, 25 de abril de 1889.



pasado año, nos hemos ocupado de la conveniencia de dar esplendor a. las procesiones de Semana Santa, tanto por lo que los tales cultos en sí merecen, como porque de tomar la cosa el debido incremento, puede, andando el tiempo, reportar a nuestra ciudad ventajas positivas, basadas en la afluencia de forasteros.

Las preciosas imágenes que poseemos, obra del inmortal Zarcillo (sic.) y otros célebres escultores, nos dan el primer y principal elemento que, en poder de otra ciudad menos apática que la nuestra, no dejaría de aprovecharse.

El año pasado se proyectó algo por los jóvenes de nuestra buena sociedad, pero acontecimientos de carácter privado, imprevistos y sobre todo la premura del tiempo, hicieron fracasar los buenos deseos que a los jóvenes animaban.

Nuestras excitaciones en el presente año no han encontrado todavía eco. Propusimos se formase una Comisión permanente de personas de valer, que se encargase de allegar recursos durante todo el año para el citado objeto y nada se ha hecho ni nadie ha pensado en tomar nuestra iniciativa. ¿Acaso estamos condenados a perder hasta aquellas clásicas festividades por la incuria de nuestros paisanos? ...

... ¿Y qué entidad moral existe en Orihuela que más interés deba demostrar por el esplendor de aquellos cultos que la V. O; T. de San Francisco, propietaria del mayor número de las efigies y a cuyo cargo están las referidas procesiones? Pero los Mayordomos de la V. O. T. antes citada no han dado, a pesar de las excitaciones que varias veces les hemos dirigido desde las columnas de este periódico, el menor



El paso del Ecce Homo saliendo de Monserrate en la procesión de Viernes Santo.

Colección: Archivo Diocesano de Orihuela



paso para llegar a nada práctico ...

... Por este año, aunque el tiempo apremia y falta ya poco para la Semana Santa, se puede ya invitar al elemento joven para que lleve a efecto su proyecto del año anterior referente a formar una compañía de “armados” que asista a las procesiones, ya la mayor brevedad nómbrese a la ‘junta permanente encargada de allegar recursos para las mencionadas procesiones, y según los mayores o menores resultados positivos que se obtengan, váyanse introduciendo mejoras y dando nuevo esplendor a los referidos cultos.

¿Se perderá esta vez, como las anteriores, nuestra voz en el vacío? ¿Se desatenderán una vez más nuestras insinuaciones sobre el particular?

Creemos que no, por cuanto ya nos referimos al nuevo Hermano Ministro de la V. O. T., cuyo celo es de todos conocido.

Abrigamos, pues, la esperanza de que en brevísimo plazo las procesiones, objeto de estas líneas, volverán a ser lo que eran en tiempos que pasaron y, como entonces, acudirá a nuestra ciudad y por igual motivo considerable número de forasteros que la darán animación y dejarán aquí alguna utilidad⁴³“.

En este sentido, en febrero de 1891, *el Diario de Orihuela* de nuevo manifestaba que las procesiones carecían de esplendor “*otrora brillante, está reducida a la nada*” y se disentía de la organización que

⁴³ B.P.E.O. *El Diario de Orihuela*. “Cero y van mil”, nº 1026, 21 de enero de 1890.



seguía la Venerable Orden Tercera de San Francisco como responsable de las procesiones de Semana Santa.

“varias veces, desde las columnas de nuestra publicación, hemos procurado llamar su atención sobre este mismo asunto, siempre con resultados negativos, y hasta nos hemos permitido manifestar nuestra pobre opinión respecto al modo y manera de conseguirlo. Pero han sido siempre desoídas nuestras insinuaciones y relegados al olvido nuestros proyectos sin tratar siquiera de investigar si eran o no prácticos o si darían o no los resultados apetecidos. No cejaremos por eso, hoy una vez más, siquiera una vez más. Traeremos sobre la mesa esta cuestión que puede ser de un modo u otro provechosa a nuestra ciudad, puesto que con las imágenes que poseemos y tal o cual proyecto podríamos atraer a nuestra ciudad buen número de forasteros, que la diesen en esos días animación y vida”.

De la opinión de los columnistas de este diario oriolano se puede deducir la paupérrima situación de la Semana Santa durante aquellos años: *“si algún día nuestras antiguas brillantes procesiones de Semana Santa -hoy casi a la nada reducidas y que algún año han estado en peligro de desaparecerse perdieran definitivamente, cabríamos la satisfacción de que a ello nos hemos opuesto con todas nuestras fuerzas y hemos hecho cuanto estaba en nuestra mano para impedirlo”.*

La prensa oriolana se preguntaba cómo era



posible que en otras ciudades de menor categoría cada año sus procesiones ganaban en esplendor mientras en Orihuela no ocurría lo mismo.

“Estamos a un paso de Semana Santa. Dimos a su debido tiempo la voz de alerta para ver si era posible hacer algo por nuestras procesiones, que en otras ciudades con menos condiciones que la nuestra ganan cada año en esplendor mientras que son en Orihuela cada año más pobres hasta que llegue un día en que se cumplan nuestros vaticinios y desaparezcan por completo. Nuestra voz como con razón temíamos se ha perdido. Nos atrevimos hasta a esbozar un proyecto para dar lucimiento a aquellas fiestas para las cuales poseemos lo principal, un gran número de esculturas preciosas de célebres autores, pero nuestro proyecto ha sido mirado con indiferencia”.



Paso procesional de El Prendimiento de la Mayordomía del Pilar.

Colección: Archivo Diocesano de Orihuela

Por aquellos años, este diario tenía como idea la proyección de la Semana Santa como atractivo para visitantes foráneos, y el provecho que sacaría la ciudad de la llegada de visitantes durante la Semana Santa.

“está visto, Orihuela gracias a la apatía de sus hijos está llamada a morir sin lograr antes despertar del letargo en que yace. Mientras en otras poblaciones se hacen esfuerzos para ganar importancia, se promueven fiestas que atrayendo a los forasteros den vida, animación y provecho a la ciudad y se procura marchar al paso que marca a los pueblos el progreso moderno, aquí perdemos todo lo que nuestros antepasados nos legaron. Si nuestra antigua célebre feria está convertida en un mal



mercado, nuestras antiguas esplendorosas procesiones de Semana Santa están en peligro de desaparecer. Un buen amigo nuestro dice que de tanto comer hortalizas la sangre de los oriolanos tiene poca hemoglobina y mucha agua. Pero sí haremos constar que en Orihuela cada cual trata de vegetar, solamente vegetar, lo mejor posible y ... aquí me las den todas⁴⁴

En aquel momento las procesiones seguían inalterables, continuaba la tradición pero no se potenciaban. La semana santa de 1891 se inició el Domingo de Ramos con la procesión que organizada por la cofradía de los Dolores, que partió de la iglesia de Santiago.

El traslado de el Martes Santo salió a las ocho de la noche y en ella se llevó el paso de Jesús de la Caída desde la iglesia de San Gregorio hasta el santuario de Monserrate.

El Miércoles Santo, a partir de las cinco de la tarde, se trasladaron las imágenes existentes en la iglesia de los PP. Franciscanos de Santa Ana a la de Monserrate. Por la noche, se llevaron desde la Catedral de El Salvador al Loreto las veneradas imágenes de el Sepulcro y la Soledad. Y a las nueve de la noche salió desde la ermita de la Cruz una procesión en la que figuraban los pasos de el Lavatorio, el Arrepentimiento de San Pedro, el Pren-

⁴⁴ PEÑALVER GARCÍA, A.: "La semana santa oriolana a finales del siglo XIX", revista *Oleza*, Semana Santa, 2001, Orihuela, pp. 69 - 74.



dimiento y el Ecce Homo.

El Jueves Santo a partir de las 7 y media de la mañana se celebraban los divinos oficios en la Catedral, cantándose los salmos correspondientes de prima, tercia, sexta y nona. La misa de pontifical fue presidida por el Sr. Obispo, procediéndose después a la consagración de los Santos Óleos y ceremonia de Lavatorio. Por la tarde, a las dos, Sermón del Mandato, a cargo del canónigo magistral Francisco Pourtau, y, a las cuatro, el oficio de Maitines, Lamentaciones y Miserere a toda orquesta. Por la noche, a las ocho, sermón de Pasión, a cargo de José Riera, beneficiado de dicha iglesia catedral. A los oficios asistía el Excmo. Ayuntamiento.

En las restantes parroquias de Orihuela se celebraban también los oficios en la parroquial de las santas Justa y Rufina, estaba previsto por la mañana, a las ocho, los Divinos Oficios y por la noche, también a las ocho, el Sermón de Pasión, a cargo de Vicente Ros.

Mientras, en Santiago, por la mañana, a las ocho, los Divinos Oficios y por la noche, a las ocho, Sermón de Pasión, a cargo de Antonio Lafuente, vicario de dicha parroquia.

A partir de las cuatro de la madrugada salía desde el Santuario de Monserrate la procesión de Viernes



Santo, que según el *Diario de Orihuela* estaba compuesta por los siguientes pasos:

1. - *El Divino Maestro sentado junto al pozo de Sichar conversando con la pecadora de Samaría. Son esculturas de Santiago Baglietto concluidas en Murcia en 1833. Patronato del Sr. Paredes y familia.*

2. -*La Cena. Esculturas de José Pérez, de Valencia, de 1851. Patronato de la V.O.T.*

3. -*El Salvador del mundo lavando los pies al príncipe de los Apóstoles. Esculturas muy notables de Francisco Salzillo Alcaraz -el periódico escribe Zarcillo-, nacido en Murcia en 1707 y que murió en dicha ciudad en 1781. Patronato de la Congregación de Nuestra Señora del Pilar.*

4. -*La Oración en el huerto de los olivos. Esculturas de Baglietto .. Patronato de la V.O.T.*

5. - *El Prendimiento, de Salzillo o acaso de su padre Nicolás, excepto las figuras de los sayones, que son de autor justamente desconocido. Patronato de la Congregación de Nuestra Señora del Pilar.*

6. -*La Negación de San Pedro. Las estatuas de este paso son de autor desconocido y muy antigua fecha. Patronato de Esteban Esquer y Truque.*

7. -*El Arrepentimiento. Efigie de un mérito indisputable, que se atribuye al mencionado Francisco Salzillo y es una de las mejores obras que pueden haber salido de las manos de este artista. Ejerce el patronato los herederos de la señora Cirila Escoubet y Ferrándiz.*



8. -*Jesús atado a la columna. La imagen de Jesús es obra del valenciano D. José Puchol, que floreció en las últimas décadas del siglo pasado. Las estatuas de los verdugos son del referido Baglietto de 1884. Patronato de la señora Dolores Amezua de Bonafós.*

9. -*El Ecce Homo. De Salzillo o de su padre.*

Patronato de la señora María Hernández de Muñoz y hermanas.

10. -*La Caída. La venerada imagen de Jesús es muy antigua y de autor desconocido. Las estatuas del cirineo, del verdugo y del guerrero son obra de Felipe Farinós, realizadas en Valencia, en 1850. Patronato de la señora Concepción Mejía de Rebagliato.*

11. -*La Verónica. Efigie muy antigua reformada por Baglietto. Patronato de la V.O.T.*

12. -*Jesús Nazareno. Se ignora el nombre de su eminente autor. Es una imagen de grandísimo mérito y cuenta la piadosa tradición que su autor escuchó al terminarla una voz misteriosa que le dijo "¿tanto me miraste que tan bien me retrataste?". Patronato de la V.O.T.*

13. -*La Dolorosa y San Juan Evangelista. Originales Baglietto del año 1841. Patronato de los herederos de Juan Carrió Aledo.*

14. -*La Agonía. Obra notable de Francisco Salzillo Alcaraz. Patronato de la V.O.T.*

15. -*El Descendimiento. Esculturas de Farinós de Patronato del Sr. Marqués de*



Arneva".

Para la procesión del Santo Entierro de Cristo se designó como caballero porta estandarte al Excmo. Señor Conde de Cheles. Asimismo, se designaron a diez militares para portar a la Virgen de la Soledad, los señores Adolfo Lizón, Benito Carrero, Pedro Llorente y Antonio Ortega; como abogados, Vicente García, Rafael Payá, Pedro Portau y Vicente Turón⁴⁵.

Aquí observamos una importante novedad al respecto de las designaciones de los pilares que se hacían durante la primera mitad del siglo XIX. Si bien en aquellas fechas seguía la costumbre de elegir a personas de las clases de caballeros y ciudadano, a finales de siglo los cambios sociales que se habían producido en las últimas décadas conllevaban que se eligieran por un lado a militares, como "herederos" de la clase social de los caballeros y a abogados en sustitución de los ciudadanos, que en su origen recordemos que se distinguían en dos grupos: los de mano mayor y mano menor.

El 28 de marzo de 1891 *el diario de Orihuela* publica un artículo de José María de Santiago de la Graña, que nos proporciona suficientes datos para conocer con detalle cómo eran aquellas procesiones de finales del siglo XIX, en lo que se refiere al

⁴⁵ PEÑALVER GARCÍA, A.: "La semana santa oriolana a finales del siglo XIX", revista *Oleza*, semana santa, 2001, Orihuela, p. 73.



ambiente que se vivía en la ciudad, participación, y espíritu religioso.

Señala el autor del artículo que en Semana Santa cesaban *“las diversiones y se suspende todo trabajo al celebrarse ceremonias principales de Semana Santa”*.

Las gentes acudían a los templos, a celebrar las solemnidades que tenían lugar en la Catedral y en las parroquias de la ciudad. Todo el pueblo, sin edad, condición, clases y partidos políticos que los excluyera, decía el autor: *“vienen al pie de los altares y de las imágenes a formar un solo pueblo, un solo corazón, un solo voto, un solo sentimiento religioso”*.

En referencia a la situación política de aquel momento explicaba que en aquellas fechas toda confrontación, ideología y sentimiento político cesaban *“para dar lugar al movimiento religioso”*.

Sobre el gobierno local de corte liberal afirmaba:

“el Excelentísimo Ayuntamiento de Orihuela que es liberal se acuerda que también es religioso y católico y que representa a un pueblo eminentemente católico y religioso; y hace ver que no son incompatibles las ideas del progreso con los sentimientos religiosos”.

En otra parte de su artículo, José María de Santiago nos describe como eran los cultos y las solemnidades que se celebran en Semana Santa, la competencia entre los diferentes templos de la



ciudad a la hora de hacer novenarios, y horas santas, los oficios, la exposición del Santísimo, y singularmente las procesiones de Semana Santa y los pasos que participaban en las procesiones por las calles de la ciudad.

“las solemnidades de Semana Santa hacen época en sus fastos anuales, atrayendo concurso de forasteros, que acuden por el solo placer de admirarlas. Ya desde principio de la Cuaresma sus templos rivalizan a porfia en la organización de novenarios y horas santas, cuyo natural prestigio es realzado por la elocuencia de grandes oradores. Estos cultos van aumentando a medida que se acercan los días más solemnes, los domingos de Pasión y de Ramos, el miércoles, jueves y viernes Santo. Es preciso haberse hallado dentro de las naves de la Catedral oriolana para juzgar el efecto que allí producen la ruidosa bendición de palmas, el oficio de las tinieblas y, sobre todo, la brillantísima exposición de los sagrarios ... No hiere menos a las masas el popular espectáculo de las procesiones. El elemento componente de éstas viene a ser en todas uno mismo, reduciéndose la diferencia al número y variedad de sus “pasos”, figurando las escenas más notables de la Pasión y Muerte del Señor y en todas su Madre Santísima”.

En referencia al patrón popular de Orihuela, la imagen de mayor veneración durante la Semana Santa, Nuestro Padre Jesús Nazareno, resulta interesante la mención de la piadosa tradición de la voz divina que se le aparece al escultor al concluir la talla, la afirmación *Donde me miraste que también me retrataste*, aún extendida hasta nuestros días,



expresión que es utilizada en otros lugares para hablar sobre el origen de algunas imágenes de gran devoción como es el caso del Cristo de la Columna de Gregorio Fernández en Valladolid.

“Las imágenes, vestidas de paños valiosos, están devotas y expresivas, recomendándose casi todas por su mérito artístico. Entre estas, cumple señalar la de Nuestro Padre Jesús, venerado en la iglesia del convento de San Francisco, de donde sale la procesión de Miércoles Santo, cuya imagen pertenece a la V.O.T. y, según piadosa tradición, su autor, cuyo nombre se ignora, oyó al terminarla una voz misteriosa que le dijo “¿Tanto me miraste que tan bien me retrataste?”.

El autor nos describe cada uno de los pasos de la orden tercera, la mayordomía del Pilar y la V.O.T de San Gregorio, su ornamentación floral, en algunos casos su autoría y composición.

“No son menos apreciables los grupos que, por el orden siguiente, salen además en dicha procesión: Jesús sentado junto al pie de un olivo junto al pozo de Sichar conversando con la samaritana, la Cena, la Oración en el huerto de las olivas, la Negación de San Pedro, Jesús azotado y atado a la columna, la Verónica, San Juan y la Virgen, la reverente imagen del crucificado en la Agonía y, sobre todo, el que cierra en esta procesión y en la del Viernes Santo por la mañana la serie de los misterios, el Descendimiento, que consta de siete figuras perfectamente dispuestas con gran propiedad estética e histórica por el escultor Farinós. El Viernes Santo, a las cuatro de la mañana, salen en procesión del monasterio de Nuestra Señora de Monserrate, además de las imágenes y



grupos expresados, otras, como el Salvador lavando los pies a San Pedro, el Prendimiento, la Caída, el Ecce-Hamo y San Pedro Arrepentido. Todas son esculturas muy notables. Las andas van adornadas con flores y otros objetos: la de la oración en el Huerto adornase con ramajes de olivas y con palmeras de legítimas palmas, entre las que está colocado el cáliz”.

Finalmente, José María de Santiago de la Graña describe, en *el Diario de Orihuela* del sábado 28 de marzo de 1891, la procesión del Santo Entierro que considera es la de mayor elegancia y solemnidad de todas las que se celebran en Orihuela.

“Esta procesión, que a las seis de la tarde del Viernes Santo sale de la Catedral, es la que reviste más imponente solemnidad, la más lucida de todas. He aquí el orden que guarda la procesión: delante va el pendón que lleva el señor Conde de Cheles. Al pendón sigue la imagen de San Juan. A ésta, la Cruz, que acompañan con velas encendidas la sección de labradores y, después, el Sepulcro, al que sigue la Virgen de la Soledad, acompañados por una sección de sacerdotes, otra de militares y otra de seglares, pertenecientes a todas las clases sociales. Todos llevan también velas encendidas. Entre los dos pasos, una banda municipal hace resonar armonía. Enseguida, el Clero y después, el Excelentísimo Ayuntamiento, al lado del señor Alcalde, el señor Coronel y el señor Juez de primera instancia. Últimamente, la música”.

Como nota curiosa en aquella procesión del Santo Entierro se produjo el robo de un cuantioso número de manuales de cera, que quedó reflejado en una



noticia publicada por *el Diario de Orihuela* en el número del día 31 de marzo.

“en esta procesión del Santo Entierro, desaparecieron treinta y cuatro manuales debido a los “cacos”. De seguir ésto así, va a hacerse necesario al celebrar una procesión exigir, al tiempo de entregar a cualquier persona el correspondiente cirio, la cédula personal, persona que le abone y un recibo en debida forma para evitar que alguien con capa de devoto cometa irregularidades como las que ponemos en conocimiento de nuestros lectores. Hasta ahora teníamos noticias de que habían existido algunos cacos devotos, pero no de que existiesen devotos cacos”.

Finalizaba el artículo de “El Diario de Orihuela” manifestando que *“la Semana Santa ha pasado: a la tristeza sucede el alborozo, a la semana de dolor la alegre Pascua, fiesta sublime de esperanza y amor, motivo de inocentes expansiones en las familias y de festivos regocijos populares”.* Aquella Semana Santa de 1891 en Orihuela se vio acompañada además de buen tiempo, porque, según se dice, *“a los hermosos y primaverales días de Semana Santa han sucedido los de Pascua, lluviosos y desanimados”.*

IV.3.1. La fundación de la Sociedad Compañía de Armados

El llamamiento que hacían los diarios locales para un nuevo resurgimiento de las procesiones de semana santa, en el contexto de un período decadente sin innovaciones y en detrimento del esplendor alcanzado en épocas pretéritas, comenzó a tener efecto, y el 1 de abril de 1891 un grupo de



orielanos fundaron la *Sociedad Compañía de Armados*, un nuevo estímulo que venía a animar los desfiles pasionarios.

Los primeros estatutos se formalizaron prácticamente un año después, el 27 de abril de 1892 y en ellos aparece la primera junta directiva de la sociedad, presidida por Juan López González y por Ramón Montero Mesples como vicepresidente.

En aquella semana santa de 1892 participó por primera vez la centuria romana, aunque según las crónicas de la época parece ser que en décadas anteriores salían escuadras de armados en las procesiones *“es un aliciente del que ya carecían nuestras procesiones hace más de 30 años y cuyos iniciadores merecen un sincero aplauso”*.

La primera salida pública de los armados fue el Martes Santo, 12 de abril de 1892, cuando acompañaron al paso de la Caída en su procesión hasta el Santuario de Monserate, tras realizar previamente los pasacalles de rigor y la recogida de cargos de la centuria.

“Ayer, como anunciábamos a nuestros lectores, salió del teatro la sección de Armados, precedida de nuestra Banda de Música Municipal. Siguiendo el itinerario que anunciamos, llegaron a la calle de Rocamora, donde al presentarse el abanderado, Sr. Gea, fue saludada la bandera con la marcha real.

Una vez reunido el abanderado a la



Los Armados en la calle del Molino. Principios del siglo XX.

Archivo: M^a Dolores Botella Guillén.



sección, continuaron por las calles de San Pascual, Constitución, Cubero, Mayor, plaza de la Soledad, Hostales, Loazes y Calderón, hasta la iglesia de San Gregorio, donde se unieron a la procesión.

La animación que el debut de la sección de Armados ha producido es grande y sus individuos pueden estar satisfechos de haber dado el primer paso para la regeneración del antiguo esplendor de nuestras procesiones. Son muchos los forasteros que este año han acudido a presenciarlas; continuando por el camino emprendido y no decayendo la animación, abrigamos la esperanza de que éstas llamarán en breve plazo la atención en mucha leguas a la redonda”.

Los armados participaron en la procesión del miércoles santo de la orden tercera y el viernes Santo en la procesión de la Pasión. Mientras, el Excmo. Ayuntamiento de Orihuela invitó a la Sociedad para que asistiera a la procesión del Santo Entierro de Cristo, costumbre que con el tiempo se hizo tradición y así ha llegado a nuestros días.

Tras la semana santa, la *Sociedad Compañía de Armados* consigue aglutinar en sus filas a 237 socios y es considerada por la prensa como uno de los prin-



cipales revulsivos para recuperar el esplendor de las procesiones de semana santa⁴⁶.

IV.3.2. Las dificultades de la V.O.T.

A pesar de estos nuevos impulsos el precario estado económico de la orden tercera y la falta de fervor religioso motivó que en 1895 algunos mayordomos pidieran la suspensión durante dos años de las procesiones de semana santa.

Sin embargo, el Hermano Ministro defendió que se celebraran las procesiones, ya que los motivos que se alegaban en su contra no eran suficientes, acordando realizarlas guardando la compostura y seriedad tan características de estas manifestaciones⁴⁷.

No obstante, en estos últimos años del siglo XIX las procesiones seguían languideciendo, la incipiente centuria romana tenía problemas económicos que estuvieron a punto de acabar con aquel entusiasta proyecto, que apenas contaba con ocho años de vida⁴⁸.

La falta de recursos dificultaba la salida a la calle de las procesiones, que gracias al esfuerzo de muchos oriolanos se seguían celebrando, en cumplimiento de la secular costumbre.



Tres soldados romanos en la puerta del santuario de Ntra. Sra. de Monserrate.
Archivo: M^a Dolores Botella Guillén.

⁴⁶ ILLESCAS PÉREZ, C. : *La sociedad Compañía de Armados y la Centuria Romana en la Semana Santa de Orihuela*, Diputación Provincial de Alicante, Orihuela, 1991, p. 29.

⁴⁷ Libro IX de actas de la V.O.T.

⁴⁸ ILLESCAS PÉREZ, C. : *La sociedad Compañía de Armados y la Centuria Romana en la Semana Santa de Orihuela*, Diputación Provincial de Alicante, Orihuela, 1991, p. 29.



Aunque no sólo era la escasez de dinero la única amenaza, pues durante estos años algunas de las procesiones tuvieron que ser suspendidas a causa de la lluvia.



Abanderado de la Sociedad Compañía de Armados. Principios del siglo XX.
Archivo: M^a Dolores Botella Guillén.

“cuatro años hacía que nuestras tradicionales y hermosas procesiones no habían podido verificarse a causa del tiempo y del estado en que las lluvias dejaban las calles de nuestra oblación. Por fin, en el presente año, y a pesar de la incesante lluvia con que nos obsequio el cielo durante los primeros días de la anterior semana, se han podido celebrar tan religiosos actos, acaso con más ostentación y pompa que en años anteriores... La procesión del entierro que se verificó el viernes por la noche hacia igualmente algunos años que había tenido que suspenderse por el mal estado del tiempo, pero en el presente Viernes Santo, tuvo lugar con extraordinaria concurrencia y gran lucimiento⁴⁹“.

La *Sociedad Compañía de Armados* era la gran innovación de la Semana Santa, la esperanza de los diarios locales para recuperar la fama que antaño tuvieron las procesiones oriolanas. Así, en 1898 el semanario *el eco del Segura del Segura* manifestaba:

“Verdaderamente notables y lucidas han resultado este año las procesiones. Bien puede decirse sin temor a que se nos contradiga que la brillante Sociedad de Armados con su entusiasmo, orden y organización, ha resucitado el antiguo esplendor y justa fama de estas fiestas religiosas que tan justo renombre alcanzaron en épocas aún no muy lejanas⁵⁰“.

⁴⁹ B.P.E.O. Semanario *El Orden*. *La Semana*, n^o 63, 13 de abril de 1895.

⁵⁰ B.P.E.O. Semanario *El eco del Segura*, n^o 11, 16 de abril de 1898.

V. EL SIGLO XX. UNA CENTURIA DE CAMBIOS.





Durante los primeras décadas del siglo XX las procesiones de la semana santa oriolana recuperaron cierto esplendor, aunque las dificultades económicas estarán siempre presentes y la sombra de la suspensión de las procesiones seguirá en la mente de todos los oriolanos y sus instituciones. La incógnita de si salían o no los “Armados” era algo habitual que cada año se reflejaba en los diarios de la localidad⁵¹.

En 1915 no hubo procesiones por falta de recursos e incluso se suprimió el Santo Entierro de Cristo por falta de fondos municipales.

En este período destacaron personas como Pedro Ramón Mesples y su sobrino Ramón Montero, que se encargaron hasta que fallecieron respectivamente en 1910 y 1926, de la Centuria Romana y de la procesión del Martes Santo.

La fundación de la cofradía del Perdón y la reorganización de la cofradía de Nuestra Señora de los Dolores, fueron los cambios más significativos que se produjeron durante la década de 1920. La proclamación de la República y el estallido de la guerra civil frenaron el auge de una procesiones cada vez con mayor esplendor.

⁵¹ Sobre este asunto véase: ILLESCAS PÉREZ, C. : *La sociedad Compañía de Armados y la Centuria Romana en la Semana Santa de Orihuela*, Diputación Provincial de Alicante, Orihuela, 1991, p. 29.



V.1. Las procesiones durante el primer cuarto de siglo: su organización y composición

La primera de las procesiones de Semana Santa tenía lugar al concluir los cultos de la novena en honor a la Virgen de los Dolores, durante el domingo de Ramos organizada por la cofradía de Nuestra Señora de los Dolores en la parroquia de Santiago.

Esta procesión recorría todo el arrabal Roig y se dirigía hasta la iglesia de San Agustín en donde un afamado orador predicaba un sermón de misión. Al finalizar este acto, la procesión se dirigía de nuevo a la iglesia parroquial de Santiago.

El Martes Santo por la noche se organizaba en la iglesia de San Gregorio una procesión con el paso de Nuestro Padre Jesús de la Caída, tal como se hacía desde 1852.

La procesión tenía como finalidad trasladar el paso titular al santuario de Nuestra Señora de Monserrate donde aguardaría hasta la celebración de la procesión general del Viernes Santo.

Durante las primeras décadas del siglo XX, la procesión de Martes Santo estaba bajo la tutela de Pedro Ramón Mesples Gracia y tras su muerte acaecida en 1910, se hizo cargo su sobrino Ramón



Montero Mesples⁵², que costeaba el solo la procesión y contaba con la colaboración de los presbíteros José y Francisco Abril junto a toda su familia⁵³.

Como ejemplo de aquella procesión de principios de siglo, conocemos que en 1904 participaron cerca de 400 nazarenos que recorrieron las principales calles de la ciudad⁵⁴ junto a la banda de música municipal, la Convocatoria y los “Armados”, que marchaban como escolta de honor del paso de la Caída. Los diarios locales la calificaban como la procesión más lujosa de todas las que se celebraban en Orihuela durante la semana santa⁵⁵.

En 1919, el paso de la Caída estuvo acompañado por 104 nazarenos con vestas negras, la Convocatoria, la bocina y la compañía de los Armados. Durante este año se organizó una orquesta que en el recorrido interpretó unos motetes que fueron muy elogiados⁵⁶.


⁵² Tras la muerte de Pedro Ramón Mesples, su sobrino Ramón Montero afirmó: “... *por cuanto de mi bolsillo particular costearé la procesión del Martes Santo, y eso lo hago solamente por amor a Orihuela*”. B.P.E.O. El Eco de Orihuela, n° 105, 12 de marzo de 1910.

⁵³ B.P.E.O. *El Conquistador*, n° 85, 11 de marzo de 1916.

⁵⁴ El recorrido se iniciaba en la iglesia de San Gregorio, y seguía por las calles de San Agustín, Almunia. plaza de la Constitución, San Pascual, Calderón de la Barca, puente de Levante, Loazes, Alfonso XIII, plaza de la Soledad, calle Mayor, del Ángel, plaza de la Fruta, Santiago, Monserrate. B.P.E.O. *El diario Orcelitano*, 28 de marzo de 1904.

⁵⁵ B.P.E.O. La Comarca, n° 323, 28 de marzo de 1904.

⁵⁶ Sin Autor. “Las procesiones de Abril de 1919”, *Revista Oleza*, Orihuela.



La V.O.T organizaba una procesión- traslado de sus imágenes a Monserrate en Miércoles Santo y la procesión general de la pasión de Cristo en Viernes Santo de madrugada.

En ella participaban *la Samaritana*, acompañada por 19 alumbrantes vestidos de color granate, *la Cena*, con 65 alumbrantes con vestas de color azul, *la Oración en el Huerto*, con 49 alumbrantes ataviados con vestas de color negro, *la Negación de San Pedro*, conocido popularmente como *la descará de Pilatos*, precedido por 19 nazarenos ataviados con vestidos de color encarnado, *Jesús atado a la columna*, también con 19 alumbrantes vestidos de color café, *la Verónica* con 19 personas con vestas de color verde, *la Dolorosa y San Juan Bautista*, precedida por 19 nazarenos de color verde, *la Agonía* con 49 alumbrantes con vestas de color violáceo, *el Descendimiento* precedido por 65 alumbrantes ataviados con vestas de color negro, la imagen de Nuestro Padre Jesús Nazareno con 49 alumbrantes con vestas de color morado, la centuria romana y *la Convocatoria*.

La figura principal de esta procesión era el patrón de Orihuela, cuya devoción superaba al resto de imágenes y de pasos, no solo ya de la V.O.T de San Francisco sino de toda la ciudad⁵⁷. Su llegada en el



Montaje fotográfico y artístico con las imágenes de las procesiones de Semana Santa. *El Pueblo*, número extraordinario dedicado a Ntro. Padre Jesús. Colección: Archivo Diocesano de Orihuela.

⁵⁷ URIBESALGO, J.: *El devoto de Nuestro Padre Jesús*, Tipografía "San Francisco", Murcia, 1927.



transcurso del cortejo procesional estaba precedida de *la Convocatoria*, nazarenos que con tambores y cornetines anunciaban la llegada de Nuestro Padre Jesús.

La organización y los costes de *la Convocatoria* quedaban comisionados a algún mayordomo designado previamente por la junta de la V.O.T. Además participaban en la procesión –traslado del Pilar y en la propia de la orden tercera durante el Miércoles Santo.

La V.O.T encargará cada año a un mayordomo para que se encargara de organizar todos los aspectos referentes a la salida de la Convocatoria⁵⁸. No obstante, algunos años se harían cargo de ella instituciones como la *Academia de Santo Tomás de Aquino* que lo hicieron en 1903 y 1904 y los socios de la *Juventud Monárquica* lo haría en 1913.

“Los simpáticos jóvenes que este año han tomado a su cargo La Convocatoria se encuentran muy entusiasmados, habiendo dado ya comienzo los ensayos de trompetas y tambores bajo la dirección del maestro Orgilés.

Tan distinguidos jóvenes están demostrando que tienen patriotismo.

⁵⁸ En 1894 se comisionó a José Ferrer, Ángel Bueno y Antonio Cánovas, en 1895 a Ramón Montero Antonio Cánovas y José Lapuente, en 1896 a Ramón Montero y Antonio Pescetto, en 1897 a Juan López y Antonio Cánovas, EN 1898 Y 1899 al mayordomo Antonio Cánovas, durante los años 1900 - 1902 a Antonio Cánovas.



La Convocatoria este año, será cosa de ver ¡todos debemos contribuir al lucimiento de nuestras fiestas religiosas!

¡Muy bien por los alumnos de la academia de Santo Tomás de Aquino! ¡Eso es portarse como oriolanos!⁵⁹“.

El carro de *la Convocatoria* estaba formado por un calvario, con la cruz vacía y los lienzos que sirvieron para el descendimiento de Cristo. Este carro fue sustituido hacia la década de 1920 por un nuevo de estética neogótica con las bocinas gemelas incrustadas en su parte trasera.

Este nuevo paso perduró pocos años pues, ya en 1935 aparece uno nuevo con un templete neoclásico que aguardaba un calvario similar al carro de finales del siglo XIX.

La convocatoria lanzaba su llamada antes de la procesión con el fin de que acudieran a la misma los mayordomos de Nuestro Padre Jesús. En 1912, Ascensio García Mercader como tras la bocina las gemelas invitaban “a los dormilones más impenitentes”.

Los gastos de las procesiones corrían a cargo de los mayordomos de Nuestro Padre Jesús, el arreglo de los pasos, la música, la cera que se iba a utilizar durante la procesión Conocemos que en 1916 la

⁵⁹ La dirección musical de aquel año corrió a cargo de Luis Orgilés, encargado de las cornetas y tambores de los “armados”. B.P.E. O. Diario La Comarca, nº 54, 17 de marzo de 1903.



Montaje fotográfico y artístico con las imágenes de las procesiones de Semana Santa. El Pueblo, número extraordinario dedicado a Ntro. Padre Jesús. Colección: Archivo Diocesano de Orihuela.



mayordomía estaba formada por más de cincuenta mayordomos, que ayudaban a pagar los gastos con 30 pesetas anuales, además de la aportación de la congregación del Pilar y la de orden tercera de San Gregorio⁶⁰.

La organización interna de los desfiles procesionales estaba dirigida por los mayordomos que iban con atavíos diferentes y medalla distintiva, situados en el centro de la procesión. A los lados *“las filas, uniformes, severísimas, de nazarenos, que precedían y seguían a los pasos, con sus amplias túnicas de largas colas y punteados capuchones cada uno con su cirio en la mano”*⁶¹.

Como podemos apreciar en esta descripción los nazarenos iban vestidos con la tradicional vesta de tafetán con cola y cingulo, imitando sin duda la túnica de Nuestro Padre Jesús. Para ganar en uniformidad la V.O.T había mandado en 1894 que todos los concurrentes a la procesión fueran vestidos con la vesta de nazareno tanto los músicos, los cantores como los propios cofrades, con el objeto de que el desfile ganara en uniformidad.

Tras la procesión de la V.O.T., por la tarde al toque de las primeras oraciones se trasladaban desde la Catedral a la capilla del Loreto las imágenes de

⁶⁰ B.P.E.O. *El Conquistador*, nº 85, 11 de marzo de 1916.

⁶¹ “Semana Santa retrospectiva. Orihuela, año 1900”, revista *Oleza* 1963

Jesús en el sepulcro y la Soledad.

A las 8 de la tarde se organizaba desde la iglesia de la Cruz una procesión costeada por la mayordomía del Pilar en la que figuraban los pasos de el Lavatorio con apenas 18 alumbrantes, el prendimiento, con 37 nazarenos, El arrepentimiento con 19 alumbrantes y el Ecce Homo también con 19 nazarenos, todos ellos con vestas de color negro. Participaba en ella la convocatoria y la centuria romana que daba escolta el Miércoles y Viernes Santo al paso del el Prendimiento. La procesión se dirigía hasta el Santuario de Nuestra Señora de Monserrate donde quedaban depositados los pasos.

En la madrugada del viernes Santo salía desde Monserrate la procesión general que recorría las principales calles de la ciudad y finalizaba de nuevo en el Santuario. En ella participaban todas las imágenes de la orden tercera, la Mayordomía del pilar y el paso de Nuestro Padre Jesús de la Caída⁶². Al finalizar el trayecto, cada una de las cofradías volvía a sus sede canónica con sus respectivas imágenes.

El resto de cofradías que pretendían participar en la procesión general; La Mayordomía del Pilar y la



Montaje fotográfico y artístico con la bocina y el carro de la Convocatoria. El Pueblo, número extraordinario dedicado a Ntro. Padre Jesús. Colección: Archivo Diocesano de Orihuela.

⁶² Los pasos eran adornados gracias “al desprendimiento de las familias más acomodadas que tienen a su cuidado el adorno y presentación de las artísticas imágenes que representan la Pasión y muerte del Redentor”. B.P.E. O. Diario La Comarca, nº 57, 21 de marzo de 1903.



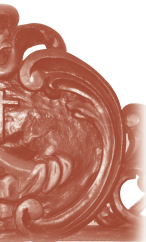
V.O.T de San Gregorio, debían pedir permiso por escrito anualmente a la V.O.T. Siendo imprescindible que antes hubieran trasladado los pasos a Monserate, El Pilar lo hacía en Miércoles Santo por la tarde y la V.O.T de San Gregorio en Martes Santo. Tras esta formalidad la V.O.T. enviaba sendos oficios a estas congregaciones invitándolas a participar en la procesión. Igualmente sucedía con la Compañía de Armados a cuyo presidente se le instaba a participar en la procesión del Miércoles Santo y en la general del Viernes.

En 1905, las monjas de San Sebastián pidieron a la V.O.T que las procesiones pasaran por delante de su convento, la junta acordó elevar la petición al alcalde y pedir que se arreglaran las calles inmediatas al convento, para que los pasos no tuvieran ningún desperfecto. En esta misma junta, se pidió a los señores Mayordomos que eviten que los nazarenos salgan de la procesión “ *para tomar copas*”, ya que en años anteriores muchos de ellos iban embriagados.

“... en años anteriores fueron en la procesión nazarenos completamente beodos dando por este motivo espectáculos desagradables a las personas que presencian las procesiones.”⁶³

Como podemos apreciar la preocupación por el esplendor y el lucimiento de las procesiones de

⁶³ Libro IX de Actas de la V.O.T. f. 167.



Semana Santa es constante para la V.O.T que utilizaba todos los medios para lograr la perfecta armonía, seriedad y compostura en sus procesiones.

A las 6 de la tarde se organizaba en la capilla del Loreto la procesión del Santo Entierro que costeaba el Excmo. Ayuntamiento. En ella participaban los pasos de San Juan, la cruz de los labradores, el Sepulcro y la Soledad, que conducían cuatro señores abogados con otros tantos señores capitanes de infantería. A dicha procesión asistían las parroquias con cruz alzada, seminario, comisiones civiles y militares, el ayuntamiento, bajo mazas, la banda municipal de música y los armados, recorriendo las principales calles de la ciudad.

V.1.1. La Mayordomía del Pilar y el incidente con La Convocatoria

En la Semana Santa de 1908, al acudir la convocatoria a la procesión del Miércoles Santo, se produjo un altercado entre sus integrantes y los mayordomos del Pilar por la pretensión que tenían los convocantes de ir en su sitio habitual, es decir entre el paso del Lavatorio y el San Pedro Arrepentido, a lo que los mayordomos del Pilar se negaban ya que pretendían que fueran delante, abriendo la procesión, invitándoles a marcharse si no hacían lo que les mandaban. Los hermanos de La Convocatoria se retiraron y no participaron en esta procesión. Este hecho fue considerado por la V.O.T como una ofensa, tomando



inmediatamente cartas en el asunto, emitiendo un oficio en donde se pedían explicaciones a la Mayordomía del Pilar.

La primera consecuencia de la disputa fue la aprobación en Junta de la V.O.T de la obligación que se hacía a los Mayordomos de La Cruz y de San Gregorio de ser Mayordomos de Nuestro Padre Jesús para poder ir en la procesión del Viernes Santo. Sin duda una medida de presión hacia ambas congregaciones para que se sometieran al control de la V.O.T.

En 1909, la V.O.T y la Mayordomía del Pilar llegaron a un acuerdo para establecer las bases de una concordia entre ambas congregaciones que tenía como objeto el mejor orden y lucimiento de las procesiones de Semana Santa, delimitando los derechos y deberes de las dos partes.

En ella se limaban las asperezas surgidas entre ambas, como por ejemplo el incidente mencionado de La Convocatoria, en donde se reconocía la costumbre de ir entre los pasos de El Lavatorio y San Pedro desde tiempo inmemorial. En los capítulos del acuerdo hay un espíritu de búsqueda del orden y compostura de los nazarenos en las procesiones, habilitando como mantenedores de este anhelado orden a los Mayordomos tanto de la V.O.T como del Pilar en estrecha colaboración. Sin embargo en la concordia se deja bien claro quien tiene la hegemonía en la organización de las procesiones, la



V.O.T impulsora de ellas desde hace siglos, hace uso de este derecho histórico para mantener su prevalencia ante el resto de congregaciones.

V.1.2. Nuevos carros para llevar los pasos del Descendimiento y La Cena; la negativa de los cuadrilleros y de los pilares.

Desde los orígenes procesionales de la V.O.T, las imágenes habían sido llevadas a hombros por labradores y artesanos de las partidas rurales, transmitiéndose esta costumbre de padres a hijos. Los porteadores eran denominados como *pilares* que formaban *cuadrillas* dirigidas por los *cuadrilleros*, que eran los encargados de conducir el paso de las imágenes durante la procesión.

Fiel reflejo de la profunda tradición y arraigo en las partidas rurales de portear las insignias a hombros fue la respuesta inmediata de los pilares a la construcción en 1894 de dos carros para los pasos del Descendimiento y La Cena, sin duda los más pesados, cuya ejecución corrió a cargo de Juan González, maestro aparador⁶⁴. En 1899, los cuadrilleros de las partidas rurales mostraban su negativa a participar en las procesiones de Semana Santa si los pasos de la Cena y El Descendimiento no iban a



El paso del Descendimiento portado por sus pilares a su llegada al Santuario de Monserrate.
Colección: Archivo Diocesano de Orihuela.

⁶⁴ B.P.E.O. Semanario *El Orden*. *La Semana*, nº 63, 13 de abril de 1895. "La tercera orden de San Francisco también ha contribuido al mayor brillo de las procesiones costeando la construcción de dos hermosos carros para los pasos de la Cena y el Descendimiento".



Fotografía del paso de La Cena sobre ruedas.
Primeras décadas del siglo XX.
Colección: Archivo Diocesano de Orihuela.

hombros⁶⁵. La tenaz oposición de los pilares fructificó, y los carros que ya estaban contruidos quedaron almacenados en la V.O.T hasta 1917.

En 1916 se produjeron una serie de incidentes al acabar la procesión de Viernes Santo cuando se llevaban de vuelta los pasos a San Francisco. En la calle del Hospital hubieron discusiones, insultos y blasfemias motivadas por las dificultades de trasladar los pasos de mayor envergadura, en este caso La Cena y El Descendimiento. La junta de la V.O.T, enterada del caso actuó en consideración con el asunto, acordando tras la Semana Santa que en lo sucesivo se encargara la dirección de las imágenes a una comisión de mayordomos, además de colocar en carroza los pasos de mayor peso, utilizando para ello las antiguas que no habían llegado a usar por la negativa de los pilares.

“... expuso que la V.O.T tenía carrozas que costaron un capital y en dia resultado no teniendo aceptación por parte de los pilares...” ⁶⁶

V.1.3. La fundación de la cofradía del Perdón


En 1927, tras la muerte de Ramón Montero⁶⁷, organizador y patrocinador económico de la procesión de la orden tercera de San Gregorio, un

⁶⁵ EZCURRA ALONSO, J.: “La antigua Semana Santa”, Revista Oleza, Orihuela.

⁶⁶ Libro IX de Actas de la V.O.T. f. 315.

⁶⁷ Ramón Montero Mesples murió el 17 de julio de 1926, día de la reconquista de la ciudad.





grupo de jóvenes oriolanos fundó el 25 de mayo de 1927 la cofradía del Perdón para dar el debido culto a la imagen de Nuestro Padre Jesús de la Caída en la que fue iglesia de San Gregorio del convento de los frailes alcantarinos de la ciudad de Orihuela, manteniendo la tradición que desde 1852 se venía realizando.

La primera procesión tuvo un gran éxito como recogen los diarios locales que no escatiman en alabanzas hacia el grupo de jóvenes que habían impulsado no sólo la fundación de la nueva cofradía del Perdón, sino también su trabajo para la creación de la Mayordomía de Nuestra Señora de los Dolores y aquel año de la salida de los “Armados”.

“Hay que convencerse de que el entusiasmo es la palanca que da impulso a toda obra por eso han triunfado los cofrades del Perdón con su procesión, que recorrió triunfalmente entre la más general complacencia y el más alagador interés, las calles de nuestra ciudad el martes en la noche.

Fué una procesión digna de figurar al lado de las de Sevilla, no sólo por su grandeza, tanto en el adorno del paso debido a las hábiles manos del Sr. Almira y los magníficos tapices obra del Sr. Rodríguez las majestuosas vestas que lucían sus cofrades, sino principalmente por el fervor de sus alumbrantes; gente joven que ostenta con orgullo su juventud ... La cofradía del Perdón ha conseguido su objeto, ya que a mas de haber organizado admirablemente su procesión, ha conseguido también que el entusiasmo cundiese en todos. Por eso



El paso de La Caída con el nuevo trono de Orrico (1928).
Colección: Archivo Diocesano de Orihuela.



toda clase de calificativos nos parecen poco para ensalzar la labor de los cofrades del Perdón y de modo especial la de sus dirigentes D. Evaristo Cárcelos y D. José Abril.

¿A quien debemos que este año haya salido la centuria?

¿De quien partió la idea de fundar la mayordomía de los Dolores?

Del Perdón ha salido todo esto y si bien es cierto consignar, que a ese llamamiento del Perdón se ha respondido por todos, también es cierto y debemos hacerlo resaltar, que esos entusiasmos un tanto dormidos han vivificado gracias a la labor constante, entusiasta y digna de todo encomio de los antes citados señores ...⁶⁸

La cofradía del Perdón se encargó desde entonces, de sacar el paso de la Caída. Con esta nueva cofradía se inició un cambio en el estilo y apariencia de la Semana Santa, las tradicionales vestas de percal con cola, serán sustituidas por ricas vestimentas de seda con capuchones y capa, sin duda la influencia de otras poblaciones españolas se dejaba ya sentir en Orihuela. Lo que si se mantuvo fue el color negro característico de las vestas de los nazarenos de la orden tercera.

Coincidiendo con la nueva andadura de la cofradía del Perdón, las imágenes fueron restauradas por el escultor José Sánchez Lozano, una faceta la

⁶⁸ Archivo: María Dolores Botella Guillén. Actualidad, nº 7, Año I, 5 de abril de 1928.







los cultos y la procesión de Nuestra Señora de los Dolores, volvió con nuevas fuerzas y esplendor, esta vez gracias a la implicación de una mayordomía compuesta por mujeres guiadas por el párroco de la iglesia de Santiago.

En 1927, José María Mompean Tafalla intenta reorganizar la cofradía, haciéndose cargo de ella un grupo de mujeres de la ciudad, que proponían una mayordomía compuesta por señoras y señoritas de Orihuela para fomentar el culto a la imagen dolorosa y celebrar la procesión de Domingo de Ramos por la tarde, suspendida desde 1925⁷². La iniciativa auspiciada por la nueva cofradía del Perdón tuvo efecto y bajo la presidencia de Enriqueta Salmerón en 1928 de nuevo la procesión de Domingo de Ramos abrió la Semana Santa, esta vez acompañada exclusivamente por devotas⁷³.

“La cofradía de los Dolores celebró su anunciada procesión que, aporte otros méritos, tenía el de ser una innovación que sirvió magistralmente como de inauguración de nuestro cielo procesionario.

A la excelente organización únase el clásico atavío que hacía resaltar la belleza de las jóvenes de la cofradía y se tendrá imagen exacta de la magnificencia de esta procesión, que ni aun lo desapacible del tiempo pudo aminorar. El éxito ha coronado los grandes esfuerzos femeninos y esto que es su

⁷² ILLESCAS PÉREZ, C. 1987: “La Pasión. Orígenes, antecedentes históricos, estructura”, *La Pasión Revista Semana Santa 1987, Orihuela*.

⁷³ Semanario “El Pueblo”. 12/11/1927



máspreciado premio, esperamos sirva también de acicate para acrecentar, si cabe, los entusiasmos para años sucesivos⁷⁴“.

Una buena referencia sobre este asunto aparece recogida en la revista de Semana Santa del año 1941, en donde se expone con claridad la intervención de las mujeres en la recuperación de esta cofradía:

“Un breve período de decadencia y vicisitudes en esta cofradía motivó el que se interrumpiera tres o cuatro años la salida de esta procesión, que volvió a reanudarse modificada y con nuevo esplendor, gracias a la piedad y fervores de la mujer oriolana que acudió a vitalizar la casi extinguida cofradía de los Dolores⁷⁵”.

Se inició de esta forma una nueva etapa dentro de la cofradía de Nuestra Señora de los Dolores, esta vez compuesta exclusivamente por señoritas, ataviadas con la tradicional peina española acompañaban al grupo de la Virgen de los Dolores. Así ocurrió hasta 1935, último año en el que desfiló la cofradía antes de la suspensión de las procesiones de Semana Santa por la guerra civil española.

V.1.5. El nuevo trono de Nuestro Padre Jesús Nazareno

Durante estos años uno de los grandes proyectos de la Venerable Orden Tercera fue la adquisición de



Mujer ataviada con la vestimenta propia de las cofrades de la Mayordomía de Ntra. Sra. de Los Dolores.

Colección: M^a Dolores Botella Guillén.

⁷⁴ Archivo: María Dolores Botella Guillén. Actualidad, nº 7, Año I, 5 de abril de 1928.

⁷⁵ Semanario “El Pueblo”. 04/04/1928



un nuevo trono para la imagen de Nuestro Padre Jesús Nazareno. En 1929, acordó por unanimidad *“hacer un trono y andas a Ntro. Padre Jesús, de maderas y metales preciosos. A fin de recaudar fondos al efecto se abrirá una suscripción que se publicará en los periódicos de la localidad “Actualidad” y “El Pueblo”. D. Andrés Pescetto y D. Antonio Roca se encargarán de escribir al Sr. Granda de Madrid; y D. José Die, al Sr. Orrico de Valencia y a otras casas de Palma y Barcelona. Todos se suscribieron según sus recursos y prometieron trabajar con ahínco y desinterés por llevar el proyecto a feliz término”*⁷⁶.

El 16 de Junio de 1929 se mostraba en la junta de la V.O.T el boceto del trono presentado por la casa de Orrico de Valencia y aunque no desagradó, no se llegó a tomar ninguna decisión hasta que no se recibieran los bocetos de las otras casas⁷⁷.

Para poder sufragar los gastos que iba a ocasionar la adquisición del nuevo trono, se crearon diversas comisiones recaudadoras de donativos por los diferentes distritos de la ciudad y la huerta, compuestas por los integrantes de la V.O.T⁷⁸.

En 1930, aparecía en la revista “Voluntad”⁷⁹ un

⁷⁶ Libro IX de Actas de la V.O.T. f.408-409.

⁷⁷ *Ibidem*. f.413.

⁷⁸ *Ibidem*. f.414.

⁷⁹ Revista Voluntad, Año I, n° 3. 16/04/1930. s.p. Archivo Manuel Soler Sevilla.



artículo titulado “Adiós viejo trono” referente al estreno en la semana santa de aquel año del nuevo trono construido por la casa de Francisco López de Madrid, tras desestimar el boceto del valenciano Orrico, que sustituía finalmente al antiguo que desde 1873 desfilaba por las calles de la ciudad.

V.1.6. La necesidad de proyectar la Semana Santa

Por aquellos años y tal como venía sucediendo desde finales del siglo XIX, los diarios y revistas locales estaban muy preocupados por la situación de las procesiones de Semana Santa y veían la necesidad de relanzarlas a través de la publicidad y la propaganda, para convertirla en un foco de atracción para los forasteros.

“Hace pocos años ya se dio la voz de alarma, ¡Van a desaparecer nuestras procesiones y el alma oriolana parece que se revolvió y se revuelve contra esa afirmación, pero no solamente hay que rebelarse (despotricar se llama en esta bendita tierra) sino que hay que obrar. Qué vuelvan nuestras procesiones a un pasado esplendor, que vengan los forasteros a visitarlas y con ello ganará el comercio en general y en una palabra, Orihuela”.

En la revista *Voluntad* del año 1930⁸⁰, el columnista Tomás Martínez Canales pedía al ayuntamiento, a la cámara de comercio, a la junta local de turismo y a las entidades oficiales de la ciudad que

⁸⁰ Revista *Voluntad*, Año I, nº 3. 16/04/1930. s.p. Archivo Manuel Soler Sevilla.



hicieran propaganda de las procesiones de Orihuela, para ello proponía una intensa campaña publicitaria *“bien orientada por medio de anuncios y folletos ilustrados”*.

Se lamentaba que por doquier se veían carteles anunciadores de las fiestas de Semana Santa de Cartagena, Murcia, Lorca pero no había ninguno de Orihuela.

Esta situación no variará hasta que en la semana santa de 1935 el pintor oriolano Antonio Soriano Cases realizó el primer cartel anunciador de las procesiones de la Semana Santa de Orihuela.



V.2. La República.

Desde los primeros momentos de la proclamación de la II república hubo problemas y graves tensiones entre el gobierno republicano y las distintas opciones políticas.

El nuevo régimen político debía abordar importantes asuntos como la reforma agraria, los nacionalismos, las relaciones iglesia – estado la organización del ejército... una complicada tarea que no se pudo solucionar, principalmente por los efectos de la crisis de 1929 y los problemas internos de orden público.

Situaciones como la pastoral publicada por el cardenal Segura, interpretada como antirrepublicana y como una intromisión de la iglesia en los asuntos del estado, desataron importantes tensiones políticas y sociales, que detonaron incendios de iglesias, conventos, centros docentes religiosos, ... en Madrid y otras provincias.

La alternancia en el poder de gobiernos de derecha e izquierda y los respectivos cambios y reformas que realizaron en sus diferentes etapas indujeron a las agitaciones sociales y a los problemas de orden público que se sucedieron durante toda la república.

En este contexto, las procesiones de semana santa sufrieron el anticlericalismo republicano. Las tradicionales expresiones pasionarias oriolanas fueron



Nazarenos de la Cofradía del Lavatorio con su imagen titular.

Colección: Archivo Diocesano de Orihuela.

suspendidas en 1932, algo bastante lógico en el contexto de aquel momento donde no se alentaba desde la administración las manifestaciones religiosas de carácter público, además del consecuente riesgo que esto conllevaba en el alterado clima de confrontación social que vivía el país.

V.2.1. El Círculo Tradicionalista y el paso del Lavatorio

En el año 1932, quedó vacante el patronazgo del paso del Lavatorio, perteneciente a la mayordomía del Pilar. Las juventudes de la Comunión Tradicionalista⁸¹ se hicieron cargo del citado grupo escultórico, dándole un nuevo impulso.

Se realizaron nuevas vestas siguiendo la tipología introducida por la cofradía del Perdón, con túnica y capirote de seda blanca con fajín y capa azul. En la parte frontal de la capucha de sus nazarenos, se incluía la Cruz de Santiago, símbolo relacionado con el carlismo.

El carácter político de paso del Lavatorio quedó fosilizado en su patrimonio musical, y en sus costumbres, como es el caso de la actual tradición de interpretar el himno carlista, la marcha de

⁸¹La Comunión Tradicionalista es la denominación que tomó el carlismo a partir de 1931, tras la fusión del Partido Católico Nacional, de corte integrista, y el Partido Católico Tradicionalista (tradicionalista).



Oriamendi, a la salida de su paso titular.

Además, la sede canónica de la cofradía se estableció en la iglesia de la Visitación (Salesas), edificio fundado por Carlos M^a Isidro de Borbón primer pretendiente carlista al trono español, con el nombre de Carlos V y su segunda esposa María Francisca de Asís de Braganza.

No obstante, los estatutos de la cofradía se presentaron ante el obispado de Orihuela⁸² en el año 1941, siendo aprobados el 24 de enero de 1942. En ellos, se establecía como fin principal dar culto durante todo el año al grupo escultórico del Lavatorio y costear las procesiones de miércoles y viernes Santo donde participaba.

V.2.2. Problemas para celebrar las procesiones.

En la semana santa de 1933, no salió ninguna procesión a excepción de la del Martes Santo organizada por la Cofradía del Perdón, tal como refleja el diario local *Autonomía*:

“ ... Una hoja que, suscrita por “un grupo de oriolanos” ha aparecido estos días, con motivo de las procesiones de Semana Santa. Todos la habréis leído y por él no me esfuerzo en relatar lo que dice; en síntesis, aboga porque el



El paso del Lavatorio en la puerta de la sede del Círculo Tradicionalista.

Colección: Archivo Diocesano de Orihuela.

⁸²A.D.O. *Estatutos de la Cofradía de El Lavatorio*. El 17 de julio de 1941 el presidente de la cofradía de el Lavatorio de Orihuela envió los estatutos que habían sido aprobados por la junta general de la cofradía el 30 de junio del mismo año.



esplendor religioso de las tradiciones de Orihuela continúe y achaca las culpas de que este año no haya habido más procesión que la del Perdón, y que ni las de nuestros Patronos hayan salido, al elemento cavernícola, y en particular a los dirigentes de las corporaciones religiosas.

¿Quiénes son los autores de esa hoja, que tan fervorosos católicos se muestran? He aquí el enigma, que seguiría siéndolo si el ámbito reducido de un pueblo permitiera que las cosas quedasen ocultas.

A primera vista parecen ser elementos de la Cofradía del Perdón los que así defienden; aunque torpemente, su iniciativa de hogaño.

Pero hemos hablado con sus más genuinos representantes y todos sin excepción protestan que, ni remotamente, se les pueda achacar la paternidad de esa hoja, y no solamente no suscriben ninguno de sus puntos, sino que precisamente sostienen los contrarios, al enjuiciar los sucesos religiosos de esta ciudad.

No pretendemos descubrir ningún secreto al lector si señalamos a los “hermanos de la comunidad enchufista” (para darles también una denominación adecuada a su laicismo), los que, con una desfachatez digna de la cita primera, parecen ser los autores indiciarios de esa hoja que, hasta sin pie de imprenta, ha circulado.

En ella se ve, por su redacción, que algún carlista desertor y algún Hermano Mayor renegado han retrotraído su literatura a los tiempos (no muy lejanos, por cierto) en que no le tenían cariño a Albornoz.



¡Qué ideas más firmes las de estos hombres! ¡Qué habilidad más enorme si no fuese infantil tendrían, si a la legua no se les descubriese por el olor a cieno que todo lo suyo emana!”.

En el año 1934 se volvieron a celebrar las procesiones de Semana Santa con la novedad de la constitución de la cofradía del Santo Sepulcro, con el vicario general del Obispado Luis Almarcha como hermano mayor y Eusebio Escolano como presidente⁸³, que logró recuperar la procesión del Santo Entierro de Cristo, costeadada durante todo el siglo XIX por el consistorio oriolano y suspendida hasta ese año desde el advenimiento de la República.

El diario de Alicante El Día informaba de un curioso suceso bajo los titulares “*Obra de arte que desaparece*”, “*los actos vandálicos del sectarismo*”. Se referían al grupo escultórico del triunfo de la Cruz que se conservaba en la Casa de la Misericordia, la beneficencia, bajo la tutela del ayuntamiento. Cuando esta nueva cofradía fue a retirarla para que participase en la procesión se dieron cuenta que las efigies del esqueleto y la diablesa habían sufrido graves daños., especialmente la primera que simbolizaba la muerte.

“Al encargarse de sacar en la procesión

⁸³ La junta de gobierno de la nueva cofradía se completaba con Emilio Salar como vicepresidente, el presbítero Pedro Isidro Garra como secretario, e Indalecio Casinello y Antonio Balaguer como vocales.



Deterioro que presentaba la Insignia de la Cruz, la Diablaesa, en 1934.

Colección: Archivo Diocesano de Orihuela.

del entierro de Orihuela, la nueva cofradía del mismo y al ir a retirar de la Casa de la Beneficencia el paso de la cruz de los Labradores que se conservaba en dicho establecimiento se ha observado con asombro que las figuras de la muerte y la diablesa que figuran en dicho paso, han sido destrozadas, mayormente la titulada la muerte.

Estas esculturas debidas al célebre escultor Bussi han quedado completamente mutiladas y en tal forma que será poco menos que imposible restaurarlas. El pueblo de Orihuela, enterado de este bárbaro atentado contra tan valiosa obra de arte, pide la correspondiente responsabilidad para los que debiendo ser los primeros en dar ejemplo de cultura han dejado destruir obra de tanto mérito y valor. Es de notar que mientras los religiosos estuvieron a cargo del referido paso y del benéfico establecimiento, aquel se conservó cumplidamente y hubo de encargarse el ayuntamiento de ello, más que el bárbaro atentado se cometiese.

Orihuela y España han perdido el único grupo de escultura que de esta factura existía tal vez en el mundo y único del célebre y genial Bussi⁸⁴.

Tras la guerra civil en todas las publicaciones se hablaba que el paso del triunfo de la Cruz había sido destrozado en el verano de 1936. Con estos datos queda despejada cualquier incógnita sobre cuando se produjeron los destrozos en el paso popularmente

⁸⁴ Datos facilitados por don Manuel Ramón Vera Abadía. El Día, Alicante, 3 de abril de 1934, nº 5580. Biblioteca Pública Estatal de Alicante.



conocido como “la diablesa” ya que la descripción de los daños ocasionados coinciden con las fotografías publicadas donde el esqueleto se encuentra prácticamente mutilado donde sólo le queda la espina dorsal.

En el inventario del museo nacional de Orihuela, donde estuvo el grupo escultórico durante la guerra civil, aparece descritos por Justo García Soriano, los daños que tenía el paso.

“299. Grupo alegórico de un paso procesional, que representa el triunfo de la Cruz sobre el mundo, la muerte y el diablo. Éste figura ser del género femenino pues tiene pechos de mujer; y de aquí que vulgarmente se dice a este paso el nombre de La Diablesa. También se le llamó la Cruz de los Labradores. Se atribuye al escultor místico Nicolás de Bussy. Siglo XVII. Ha sufrido sensibles deterioros: falta la mitad superior del esqueleto que representa a la muerte y el rostro y la mano izquierda de la diablo tienen algunas mutilaciones. Altura: 2,85. Planta: 1, 40 de frente x 1,15 m de lateral. Procede de El Loreto⁸⁵”.

La procesión salió a las cinco de la tarde encabezada por banderas, estandartes y bocinas, el caballero porta estandarte, que aquel año había recaído tal honor en Eduardo Almunia Roca de Togores, hijo de la marquesa de de Rubalcaba, la cruz de los labradores, portado por los labradores de

⁸⁵ A.C.O. Libro registro del Museo Nacional de Orihuela. Sig.: Sin registrar. p. 31.



Cartel anunciador de la Semana Santa de 1935.
Colección: Archivo Diocesano de Orihuela.

la comarca, San Juan por los artesanos y obreros, la cofradía de los caballeros del Santo Sepulcro, los seminaristas de la diócesis, comunidades religiosas de San Francisco, y de Capuchinos, la escolanía Monserratina de Triples de la Catedral, nazarenos con hachones encendidos, el paso del Santo Sepulcro de Cristo, la Centuria romana, la Virgen de la Soledad acompañada por alumbrantes, portada por los abogados de Orihuela, las parroquias de la ciudad, el Sr. Obispo y presidiendo la junta de mayordomos del Santo Sepulcro y cerrando la banda de música⁸⁶.

En 1935, se celebraron las tradicionales procesiones de semana santa, se confeccionó por primera vez un cartel anunciador de nuestra Semana Mayor con la convocatoria y la imagen de Nuestro Padre Jesús como protagonistas principales y se publicó una revista monográfica sobre la misma.

La victoria en las elecciones de 1936 del Frente Popular como integrador de todas las fuerzas de izquierdas, no hizo más que acrecentar las tensiones entre los partidos políticos ya enfrentados, que radicalizaron sus posturas, con enfrenamientos entre las organizaciones obreras y grupos falangistas. En todo el país fue habitual que aparecieran diariamente asesinatos de ugetistas, cenetistas, falangistas, ... ante este desorden y caos público se preparaba el levanta-

⁸⁶ B.P.A. El Día, n° 5576, 26 de marzo de 1934.



tamiento militar.

En Orihuela, encontramos fuertes enfrentamientos entre las opciones de izquierda y derecha, como puede apreciarse en la propaganda pre-electoral de febrero de 1936⁸⁷. Tristemente estas confrontaciones se llevaron a la calle con asesinatos⁸⁸, ocupaciones de fincas⁸⁹, por parte de algunos agricultores y una incipiente amenaza de destrucción y saqueo en iglesias y edificios públicos, que llevó al gobernador civil a establecer un régimen de vigilancia sobre ellos que el alcalde de Orihuela amplió a Redován⁹⁰.

Se controló exhaustivamente a todos aquellos que supuestamente atentaban contra la república⁹¹, se incautaron armas a personas no afines al régimen, como es el caso del hallazgo de un depósito de explosivos en el edificio de la plaza de toros⁹², o abriendo

⁸⁷A.M.O. Sig.: G- 47.

⁸⁸ El 22 de junio de 1936 fue asesinado el militante de Juventudes Socialistas José Gómez Hernández de 15 años de edad que venía de jugar al fútbol, siendo sus ejecutores “elementos fascistas”. Fueron detenidos por esta acción José Pamies Hernández y Francisco Segura Giménez. A.M.O. Sig.: G- 47.

⁸⁹ El alcalde accidental José Irlles tuvo que dictaminar el 20 de marzo de 1936 el desalojo de las fincas que se habían ocupado por los obreros agrícolas, “influenciados por engaños o informaciones tendenciosas se han hecho cargo de ellas a pretexto de derechos discutibles”. A.M.O. Sig.: G- 47.

⁹⁰ A.M.O. Sig.: G- 47. (09/03/1936).

⁹¹ El alcalde de Orihuela denunció a Damián Hernández Saura por haber gritado en una función de teatro “vivas al Rey, la Falange y a Primo de Rivera”. A.M.O. Sig.: G- 47. (15/04/1936).

⁹² Los explosivos se localizaron el 15 de marzo de 1936 en la plaza de toros, propiedad del Sr. Penalva Fons. A.M.O. Sig.: G- 47.



investigaciones sobre personas acusadas de tenencia de armas al servicio de tendencias políticas antirrepublicanas⁹³.

La dicotomía entre la derecha y la izquierda se radicalizaba y se alejaban entre sí progresivamente tanto en la esfera política nacional como en las calles. La guerra estaba cerca y el enfrentamiento era inminente.

En este año no se celebraron las procesiones de semana santa ya que se prohibió toda manifestación pública de culto para evitar incidentes entre la población. En este sentido, el 1 de abril de 1936 la presidenta de la cofradía de Nuestra Señora de los Dolores solicitó al alcalde de la ciudad el permiso para realizar la procesión acostumbrada de Domingo de Ramos, que en este caso se celebraría el 5 de abril a las cinco de la tarde. La contestación a esta petición fue negativa ya que estaba prohibida toda manifestación pública de fé, dada la crispación social, de ambiente prebélico que durante aquellas fechas existía en todo el país.

⁹³ El alcalde de la partida de los Desamparados denunció a Domingo Espinosa Ros y a Domingo Rabasco García “el tremendo” por hacer una vida de pistolero al servicio de determinadas tendencias políticas antirrepublicanas. A.M.O. Sig.: G- 47. (03/06/1936).



V.3. La Guerra Civil: La destrucción de imágenes.

El alzamiento militar del 18 de julio de 1936 y el estallido de la guerra civil impidieron la celebración de las acostumbradas procesiones de Semana Santa durante los años en los que se prolongó el enfrentamiento bélico.

La persecución religiosa que se produjo en nuestra zona durante los primeros meses de la guerra derivó en la destrucción de numerosas imágenes, retablos, altares y ornamentos litúrgicos que formaban parte del patrimonio artístico de Orihuela.

De esta forma desaparecieron buena parte de los pasos procesionales de la Semana Santa, principalmente los pertenecientes a la orden tercera de San Francisco⁹⁴, así como aquellos que integraban la procesión del Santo Entierro de Cristo como *Nuestro Padre Jesús “el ahogado”*, *la Soledad* o *el Cristo Yacente*, mientras la mayordomía del Pilar perdió algunas imágenes como el grupo de *El Prendimiento*.

Por su parte, el saqueo de la iglesia de Santiago conllevó la destrucción del paso de la Virgen de los Dolores junto a importantes piezas de valor artístico; la imagen gótica de Santiago del parteluz de la puerta principal, la de la Santa Fe de la portada de la capilla



El paso de El Prendimiento fue destruido en el verano de 1936.

Colección: Archivo Diocesano de Orihuela.

⁹⁴ RUIZ ÁNGEL, G. CECILIA ESPINOSA, M.: “Persecución religiosa en Orihuela. La destrucción de Nuestro Padre Jesús”, revista *Oleza*, semana Santa, 2001, pp.90 - 98, Orihuela.



de la comunión, los cuadros del Vía-Crucis, 5 confesionarios, el cuadro del baptisterio, la mitad de los ornamentos sagrados, algunas alhajas, el facistol y antepecho corrido del coro en el presbiterio, y entre las tallas de madera la Virgen del Pilar, un niño Jesús, San Pedro de Alcántara y una Virgen del Carmen, además de la carroza del Corpus y parte de su cortinaje⁹⁵.

Esta circunstancia conllevó que durante la posguerra se produjera una reorganización de las tradicionales procesiones que ya nada o muy poco tendrán que ver con aquellas que se celebraban anteriormente.

El 18 de julio de 1936 se produjo el golpe de estado militar que se extendió desde Marruecos hasta el resto de la península. Los militares contaron con el apoyo de las fuerzas de derecha; carlistas, tradicionalistas, y la CEDA. El país quedó dividido en dos, la España republicana y la España sublevada o “nacional”.

La ciudad de Orihuela permaneció dentro de las fuerzas gubernamentales bajo el control del Comité de Enlace Antifascista, que al igual que el resto de comités locales de la zona republicana, incautaron tierras, controlaron los salarios, la venta de cosechas,

⁹⁵ GARCIA-MOLINA MARTÍNEZ, A.: “Datos históricos de la Mayordomía de Ntra. de los Dolores”, *Revista cincuentenario*, p. 20, Orihuela, 1993.



transformaron las iglesias saqueadas durante los primeros días en mercados, almacenes, hospitales⁹⁶...

En nuestra ciudad, el comité estaba presidido por Amado Granell Mesado⁹⁷ y lo componían aproximadamente ocho personas: Rafael Pérez, Augusto Pescador Sarget, Andrés Soler Serna, Pascual Soriano Hellín, José Lidón García (apodado “el Pichón”), Luis Carrió, Antonio Pujazón Samos y Ramón Pérez Álvarez. La milicias de orden público estaban controladas por Carlos Rubio González (apodado “el Sarra”) y Ramón Pérez Álvarez⁹⁸.

La igualdad social y el control local fueron los impulsos por los que se guiaron estos comités, que remplazaron a los ayuntamientos durante los primeros días de la guerra.

Las corporaciones municipales intentaron evitar el desorden social de las horas iniciales del conflicto pero sin éxito. En Orihuela, su alcalde, Francisco

⁹⁶ El palacio de la marquesa de Rubalcava y el convento de Capuchinos se destinaron a hospital militar, la Catedral quedó como almacén, el convento de Santo Domingo como academia de carabineros, el seminario como campo de trabajo, ... A.M.O. Sig.: G- 47. (11/01/1938).

⁹⁷Pérez Álvarez, R.: “Amado Granell: un héroe casi desconocido”, revista La Lucerna, Orihuela, pp. 36 - 37.

⁹⁸ Pardo, B.: “Entrevista con Ramón Pérez Álvarez”, revista *Oleza*, pp. 9 - 11, Orihuela, 1996.



Pérez Oltra manifestaba en un bando⁹⁹ a los comerciantes que no se dejaran atemorizar por las milicias y que continuaran con la normalidad y no cerraran sus establecimientos. Se requisaron automóviles de propiedad particular para ponerlos al servicio de la república¹⁰⁰ y se ordenó que se pusieran a las órdenes del alcalde todos los guardias jurados de carácter privado¹⁰¹.

Pero este intento de control de la situación no tuvo efecto, ya que las masas estaban desbordadas, todo lo que parecía contrario a la república fue duramente reprimido. Se practicaron innumerables “paseos”, controles, incautaciones, asalto de casas burguesas y nobiliarias, conventos, iglesias... Muchas de las víctimas no tuvieron siquiera la forma más tosca de proceso revolucionario. La crueldad de estas gentes, llevó el terror a la ciudad, el miedo a salir a la calle.

V.3.1. Anticlericalismo e iconoclastia en Orihuela

El inicio de la guerra dio paso a una dura represión en ambas zonas. En suelo republicano se persiguió ferozmente a la iglesia católica y todo lo que la representaba.

⁹⁹ A.M.O. Sig.: G- 47. (20/07/1936). El alcalde Orihuela mandó “*que ningún establecimiento de esta ciudad se deje coaccionar por personas o grupos que quisieran perturbar la vida normal bajo sanción al que haga lo contrario*”.

¹⁰⁰ A.M.O. Sig.: G- 47. (20/07/1936).

¹⁰¹ A.M.O. Sig.: G- 47. (20/07/1936).



En los primeros momentos se desató un furor anticlerical e iconoclasta contra la iglesia, considerada enemiga de la república. Los odios ancestrales de los grupos de izquierda: anarquistas, sindicalistas, comunistas..., se precipitaron sobre ella, considerada desde cientos de años como parte del poder político.

Este hecho había propiciado la división política entre los partidarios de la democracia que era anticlericales y los defensores de la dictadura, como régimen de gobierno, considerados procatólicos.

En toda el área gubernamental se incendiaron iglesias, se destruyeron altares y se asesinaba de forma cruel a miembros del clero. El obispado de Orihuela no fue ninguna excepción, según señala A. Moreno, se asesinaron a 54 miembros de los 327 que lo integraban en 1936¹⁰², entre ellos el administrador apostólico Juan de Dios Ponce y Pozo que fue asesinado en Elche junto a otros sacerdotes y canónigos de la Catedral de Orihuela. Como ejemplo citaremos que la seo oriolana perdió a cinco canónigos y cuatro beneficiados¹⁰³.

Se saquearon iglesias, ermitas y conventos de todo el término municipal, tanto de la huerta: ermita del camino de Cartagena, ermita del camino de

¹⁰² Laparra E, et alii.: *El anticlericalismo español contemporáneo*, Biblioteca Nueva, Madrid, 1998.

¹⁰³ A.C.O. *Libro de acuerdos capitulares*, pp. 21 - 22. Sig.: 926 b.



Enmedio, Bonanza..., en las pedanías: la iglesia de Hurchillo, Arneva, San Bartolomé..., y del propio caso urbano de Orihuela: el convento de capuchinos, el incendio del convento de Santa Lucia, e asalto del convento e iglesia de Santo Domingo, San Juan de la Penitencia,

Cada saqueo llevaba consigo todo un ritual iconoclasta con la destrucción e incendio de imágenes y objetos de culto, bajo la idea del fuego como elemento purificador de las supuestas corrupciones. Se quemaron imágenes y enseres religiosos por doquier, que además sufrieron una auténtica “teatralización” que conllevaba una irreverencia hacia lo sagrado que había por necesidad que profanar.

Citaremos como ejemplo la vuelta que se le dió al paso de la Caída¹⁰⁴ por toda la ciudad sufriendo vejaciones, burlas e irreverencias, como tirones de pelo, golpes, o el fusilamiento literal de la Virgen de la Soledad que recibió una serie de disparos de escopeta¹⁰⁵.

Hay que destacar la destrucción de la Cruz de la Muela¹⁰⁶ y de algunas cruces de termino, la profanación de los cementerios de conventos, como es el caso de las Salesas¹⁰⁷ y de Santa lucía, en donde se

¹⁰⁴ García - Molina Martínez, A: “Cuatro recuerdos de allá lejos”, revista *Oleza*, Orihuela, P- 55.

¹⁰⁵ A.M.O. Sig.: G - 50. *Informes socio - políticos*.

¹⁰⁶ A.M.O. Sig.: G - 50. *Informes socio - políticos*.

¹⁰⁷ A.M.O. Sig.: G - 51. *Informes socio - políticos*.



sacaron los cadáveres de las monjas.

Pero, ¿cómo se explica que una nación tan católica como la española llegara a esta situación? ¿cómo ocurrió esto en Orihuela?.

Las causas, que han sido analizadas por muchos autores se establecen en torno a la degradación de la iglesia dentro del imaginario popular. El pueblo tenía la creencia de que el clero no hacía frente a sus obligaciones morales como la castidad y la pobreza. El juicio generalizado era que los sacerdotes y religiosos tenían vicios y bajezas que eran intolerables.

La iglesia estaba considerada como contrarrevolucionaria por algunos grupos como los anarquistas, defensora de una sociedad tradicional que había que secularizar a toda costa. A esto hay que sumar el apoyo a la causa nacional y la idea que se tenía de una iglesia ligada a los poderes más conservadores de la política española.

Es fácil por tanto comprender que la iglesia se convirtiera en el cabeza de turco que la represión del momento necesitaba. Era un enemigo fácilmente reconocible, como minoría social agrupada que era, distinguible y localizable.

Se hizo necesario un ritual cruel que era ineludible en cualquier lugar: la quema de la parroquia y el asesinato del sacerdote por el mero hecho de ser



cura fue muy común e indispensable, así como la habilitación de los lugares sagrados en espacios de carácter más profano¹⁰⁸.

De los desmanes ocurridos se ha responsabilizado tradicionalmente a los anarquistas, aunque en realidad participaron militantes de todos los partidos de izquierda, de la misma forma que actuaron otros sin afiliación alguna, que en su mayoría, dada su escasa cultura y base ideológica, eran fácilmente maleables o se guiaban por el contexto político - social del momento.

Claro está que estos actos vandálicos eran fruto del desbordamiento de las masas incontroladas más enfáticas y radicales. Esto no quiere decir que no hubiera dirigentes que apoyaran e instigaran a realizar estos hechos¹⁰⁹. Algunos comités locales fueron protagonistas o cómplices de la represión contra la iglesia¹¹⁰, un símbolo sagrado que invadía la sociedad que era necesario destruir para la

¹⁰⁸ A.M.O. Sig.: G - 50. *Informes socio - políticos*. El convento de Capuchinos pasó a ser un lugar donde se realizaban bailes, siendo conocido como “el cabaret”.

¹⁰⁹ “Tierra y Libertad”, 13 de agosto de 1936. En este diario aparece un manifiesto de la juventud anarquista que decía: “*para que la revolución sea un éxito hay que derribar los tres pilares de reacción que son la iglesia, el estado y el capitalismo...*”.

¹¹⁰ “La Humanitat”, 23 de agosto de 1936, escribía: “... *su labor es la de ordenar la vida pública no la de desordenarla y destruirla*” o “el Socialista”, señalaba el 29 de junio de 1937, “... *a los incontrolados se les controla y a los irresponsables se les exige por las buenas o por las malas responsabilidad*”.



creación de otra sociedad más moderna, en opinión de las fuerzas de izquierda.

V.3.2. La destrucción de Nuestro Padre Jesús Nazareno “el abuelo” y de la imaginería de V.O.T.

La Venerable Orden Tercera perderá gran parte de su imaginería, tan solo se salvará el Cristo de la Agonía cuyas repercusiones como veremos a continuación serán de gran importancia.

Gracias a la localización de algunos testigos presenciales de los hechos ocurridos en el convento e iglesia de Santa Ana hemos podido precisar aquellos tristes acontecimientos cuyos resultados fueron la pérdida de un importante patrimonio artístico, al igual que sucedió en otros puntos de la ciudad y de la geografía nacional.

Uno de los principales problemas ha sido establecer cuando se asaltó el convento. Muchas son las fechas que se han barajado, pero tras analizar la documentación disponible, nos decantamos por la fecha del 23 de julio de 1936, noche en la que los padres franciscanos abandonaron el convento forzados por las milicias populares¹¹¹.

¹¹¹ Ezcurra Alonso, J.: “Fué Pujazón el autor de la destrucción de Nuestro Padre Jesús patrón de Orihuela? ¿colaboró con él Antonio Soriano Cases?. Su autor aporta un documento en donde se manifiesta este dato, en concreto en el libro IX de las actas de la orden tercera del 15 de junio de 1939.



Este hecho ha sido corroborado por algunos testigos que verifican que los frailes huyeron ante el peligro inminente de las milicias. Otros testimonios fijan la fecha en pocos días después del comienzo de la guerra, además un documento de posguerra confirma el 23 de julio como día, o mejor dicho, noche de la destrucción y saqueo del convento¹¹². En la declaración de Antonio Pujazón Samos acusado de destruir la imagen de Nuestro Padre Jesús, sobre los hechos de San Francisco afirma que fue “*un día del mes de Agosto de 1936 que no puede precisar*”¹¹³.

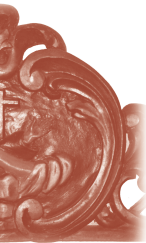
La cercanía en el tiempo de todas estas fechas no hace más que corroborar que todo sucedió durante los primeros momentos de la guerra cuando la “*revolución*” estuvo en la calle y el descontrol formaba parte del gobierno.

Según los testimonios orales llegaron desde la ciudad, con dirección a San Francisco, un amplio grupo de milicianos y milicianas¹¹⁴ “*que con el puño en alto gritaban las siglas U.H.P. (Unidad de*

¹¹² A.H.O. *Informes socio - políticos sobre Emilio Robles Herreros*. Sig.: G- 50. En el informe se cita: “ se ignora si tomó parte en la destrucción de la iglesia de Nuestro Padre Jesús y la fecha de su destrucción empezó el 23 de julio del 36 y continuó algunos días después”. 31 de agosto de 1940.

¹¹³ Bregante Palazón, E.: “*Sesenta años ya ...*”, revista *Oleza*, Orihuela.

¹¹⁴El número de milicianos oscila entre 20 y 30 individuos, cifras que coinciden con otros asaltos como el de la iglesia de Hurchillo y la de San Bartolomé.



Hermanos Proletarios) se dirigían hacia el paseo¹¹⁵“.

Atravesaron un callejón que existía entre las casas colindantes y el propio paseo de San Francisco, con la única fijación en cualquier movimiento que pudiera protagonizar los frailes, apuntando con sus armas hacia las ventanas de sus celdas (era creencia popular que el clero disparaba contra el pueblo desde sus campanarios, torres, ...), mientras gritaban: *“¡venga, venga ... !, ¡al que salga lo mato!”*.

Lo cierto es que los frailes, que se encontraban durmiendo, era aproximadamente media noche, salieron al oír los alborotos, hacia el patio buscando la puerta de salida (llamada por los vecinos como “la portalá”, lugar en donde solían salir a pedir limosnas, daban dinero, comida, ... a los más necesitados), para poder escapar de la furia anticlerical.

Encontraron ayuda en las casas vecinas donde se les proporcionó ropas para que pudieran huir, ya que muchos de ellos iban casi desnudos. Algunos de los frailes fueron acogidos en casas particulares como es el caso de Concepción Celdrán que refugió a Fr. Tomás Nieto Fernández y a Fr. Antonio Rapado Trillo. Otros marcharon hacia la estación del ferrocarril con destinos inciertos.

Paralelamente, los milicianos entraron al convento, tras golpear y forzar las puertas con gran

¹¹⁵La actual alameda de San Francisco era entonces un vetusto paseo sin árboles, con unos bancos de piedra.



violencia. Los hombres de algunas familias vecinas huían hacia la montaña para esconderse entre las muchas “paleras” que allí habían, temerosos de que les pudieran apresar o asesinar.

Una vez dentro, los milicianos iniciaron el saqueo de imágenes y objetos de culto¹¹⁶, entre ellos Nuestro Padre Jesús, patrón de Orihuela. La imagen fue arrojada desde una altura aproximada de tres metros, desde su camarín al suelo, en donde sufrió los primeros daños. La llevaron arrastrándola entre tres o cuatro personas hacia fuera de la iglesia¹¹⁷, en donde se le veía, según algunos testimonios, con magulladuras y arañazos.

Fue conducida al paseo, actual alameda, allí se le despojó de su vestimenta. Algún que otro relato menciona que había una camioneta, en la se pretendió subir la imagen, pero al ver que no podían con ella desistieron, bajándola a golpes. Esta camioneta era utilizada para trasladar las imágenes procedentes de los saqueos hacia un barranco cercano a la fabrica de “la algodonera”, en donde eran quemadas. Aunque la versión anterior no ha podido ser corroborada, sí hemos podido establecer que las imágenes de la orden tercera fueron incen-

¹¹⁶ Destrozaron entre otras muchas cosas, el retablo barroco de la capilla de Nuestro Padre Jesús, realizado en 1728, así como lienzos y otros enseres de valor artístico. Recientemente se hallaron las piedras con las que se apedrearon los cuadros de las pechinas de la capilla.

¹¹⁷ Señala un testigo que la sacaron algunos vecinos del propio barrio de San Francisco.



diadas en el paseo de San Francisco.

Como hemos dicho, la imagen quedó desnuda preparada para arder, como señalan algunos testigos: “... era una cabecica, dos manos, tres listones y los pies... “. Fue arrojada al fuego junto a un niño Jesús mientras gritaban: “¡dónde va el paere, va el hijo!”.

Se formó una gran hoguera, era tremenda, según relatan algunos vecinos, que decían tener miedo, ya que su cercanía a los cables de la luz propiciaba un serio peligro de incendio.

Progresivamente fueron alimentándola con imágenes, enseres de la iglesia, objetos de culto... , entre ellos los “pasos” de la V.O.T., ardiendo la Cena, el Descendimiento, la Oración en el Huerto, los Azotes, la Negación de San Pedro, La Verónica, la Samaritana... Tan sólo se salvó la imagen del Cristo de la Agonía desapareciendo la Magdalena que había a sus pies.

En este sentido, en las memorias de Antonio Pujazón Samos¹¹⁸ se detalla cómo logró evitar que el Cristo de la Agonía fuese incendiado. En su declaración ante el juez afirmó que él logró salvar la imagen, a “*punta de pistola*”.

¹¹⁸ Antonio Pujazón Samos formaba parte de la comisión de asesoramiento artístico del comité de enlace antifascista junto a Ramón Pérez Álvarez y el pintor Antonio Soriano Cases, curiosamente el autor del primer cartel anunciador de la semana santa de Orihuela (1935).



“se habían apartado en la iglesia del convento de san francisco una gran cantidad de esculturas del inmortal Salzillo. por tener yo que concurrir aquella noche a una reunión del comité de enlace, dejé para su custodia a unos compañeros que yo consideraba que tenían algún ascendiente sobre las masas. a la hora de estar yo reunido, me dicen por teléfono que unos individuos forasteros habían penetrado en la mencionada iglesia y que estaban destruyendo las también mencionadas imágenes. inmediatamente marché a la repetida iglesia y llegué a tiempo de salvar únicamente el cristo de la Agonía, magnífica escultura que se debe al genio portentoso del citado escultor Salzillo.

Un desconocido le había amarrado una cuerda y tiraba desde él para abatirlo desde el altar donde se veneraba, al suelo. para disuadir a aquel hombre inculto de su desalmado proyecto tuve que amenazarle con mi pistola, logrando de esta guisa salvar la repetida imagen. este gesto mío fue interpretado de diversas formas y no te ocultaré que me sirvió para que algunos intentasen lanzar sobre mis convicciones ideológicas. pues bien, a pesar de estas injustas apreciaciones de gente vulgar y sin cultura, a pesar de que esta gestión mía, ha pesado como losa de plomo sobre mi proceso y juicio, yo tengo la tranquilidad de conciencia que produce el saber que por mi labor de entonces, se salvaron innumerables objetos religiosos que luego han servido para que el pueblo, que me ha anatomizado de forma desagradecida, pueda continuar



su tradicional culto religioso¹¹⁹”.

Finalmente fue trasladada a la iglesia de Santiago, lugar donde se depositaban las obras consideradas de valor artístico.

Volviendo a los hechos hay que destacar que mientras los objetos de culto eran incendiados, sufrieron el “ritual” propio de la iconoclastia, la profanación de lo sagrado, la burla y la irreverencia. Nos relatan algunos testigos que se oían las blasfemias, algo indispensable en aquellos momentos ya que representaban la ruptura con lo religioso, la diferenciación con el fascismo, contra las imágenes que iban a ser devoradas por el fuego.

Después de este episodio el convento quedó desalojado y abandonado. Muchos chicos del barrio se dedicaron a recuperar pequeñas imágenes, manteleías, libros... procedentes de la iglesia y del convento, que en algunos casos fueron devueltos al concluir la guerra, con la vuelta de los frailes.

En lo que refiere a los autores materiales de las destrucciones nuestras investigaciones no han podido determinar quienes fueron exactamente, aunque tenemos algunos indicios.

¹¹⁹ Pujazón Samos, A.1939: *Antonio Pujazón Samos : Orihuela, testimonio para una memoria necesaria*, Asociación Sociocultural “Viento del Pueblo”, gráficas Minerva, Orihuela, 2008.



En artículos anteriores se acusó en base al documento hallado en el libro 9° de actas de la V.O.T. a Antonio Pujazón Samos como responsable de los desmanes. En su declaración hablaba de personas forasteras como causantes de los acontecimientos. Nuestros datos, declaraciones de testigos presenciales, hacen referencia a gentes de Callosa, Rafal y especialmente de Orihuela. Versión que coincide con la de Ramón Pérez Álvarez que señalaba a tres o cuatro personas de Orihuela, como autores de las destrucciones de las imágenes patronas de la ciudad. Los testigos afirman que fueron vecinos del propio barrio de San Francisco, *“personas que no tenían más conocimiento”*, pero no han querido acusar particularmente a nadie aunque sabían perfectamente quienes fueron”.

V.3.3. La conservación del patrimonio artístico; la iglesia de Santiago y el Museo de Orihuela.

La iglesia parroquial de Santiago fue designada por las autoridades republicanas como el lugar adecuado para conservar las obras de arte existentes en la ciudad, al ser considerada monumento artístico¹²⁰ y de este modo evitar cualquier actuación iconoclasta de los grupos más radicales del panorama político del momento.

En este templo se guardó el tesoro artístico de la

¹²⁰ A.P.S. Noticias históricas de la iglesia parroquial de Santiago.



Catedral, y de las restantes iglesias de Orihuela, así como de otras poblaciones de la diócesis. De esta manera gran parte del patrimonio artístico de la ciudad se conservó adecuadamente, en un primer momento gracias al interés de las autoridades locales republicanas y posteriormente a la labor de la Subjunta Delegada del Tesoro Artístico de Orihuela, presidida por Justo García Soriano.

Tenemos constancia documental del traslado a principios del mes de agosto de 1936 del paso de la Caída desde su capilla en San Gregorio hasta la iglesia de Santiago. El testimonio de Antonio García Molina manifiesta que vio pasar al paso de Nuestro Padre Jesús de la Caída empujado por varios hombres haciendo burlas y mofándose del Cristo. Un de ellos llevaba la peluca. Iban camino de Santiago donde se guardaban las obras de arte al comienzo de la guerra.

El historiador oriolano por aquel entonces bibliotecario de la *Academia de la Historia* fue enviado desde Madrid a Orihuela en octubre de 1936 por la *Dirección General de Bellas Artes* del gobierno republicano con el fin de prestar los servicios necesarios a la juntas delegadas del Tesoro Artístico, como conocedor de la historia del arte de Alicante y Murcia.


En diciembre de ese año llega a su ciudad natal para hacerse cargo de la Subjunta Delegada de



Tesoro Artístico de Orihuela. En la ciudad el ayuntamiento había recogido gran cantidad de objetos artísticos y arqueológicos salvados de la destrucción durante los primeros meses del alzamiento y que se habían depositado en la parroquia de Santiago, con los que se tenía proyectado crear un museo municipal. El alcalde de Orihuela propuso a García Soriano la organización de este museo pero sin retribución alguna. Se designó como emplazamiento el palacio del Conde de Cheles, en la actualidad del Conde de la Granja y allí se fueron depositando todas las obras de arte que habían sido recuperadas.

Junto a numerosas piezas del patrimonio artístico oriolano se trasladaron algunos de los pasos de Semana Santa más valiosos como el paso de la Caída, trasladado allí desde la iglesia de Santiago, lo que permitió su conservación durante el período bélico, estuvo ubicado en la sala nº III e inventariado con el nº 312 en la segunda sección del museo dedicada a la escultura y talla junto al grupo escultórico de la diablesa, el Cristo de la Agonía y algunas de las imágenes de la mayordomía del Pilar¹²¹.

¹²¹ A.C.O. *Libro registro del Museo Nacional de Orihuela*. Sig.: Sin registrar. pp. 31 - 41. Hasta su llegada al Museo de Orihuela en 1937, las obras pertenecientes a la mayordomía del Pilar fueron puestas a buen recaudo por varias familias oriolanas como los Muñoz en el caso del Ecce - Homo, y por personas como Juan Villaescusa, presidente del Lavatorio que conservó su paso titular y Enrique Garriga que hizo lo mismo con la imagen de San Pedro Arrepentido.



V.4. La posguerra: La recuperación de las procesiones de Semana Santa.

Finalizada la guerra civil, se reanudan las procesiones de Semana Santa en Orihuela, con la dificultad de reorganizarlas y recuperar las imágenes que habían desaparecido durante los primeros días del alzamiento militar.

En esta complicada tarea jugaron un papel fundamental dos sacerdotes oriolanos: el Rvdo. Luis Almarcha Hernández, vicario general del obispado y Antonio Roda López, director del colegio *Oratorio Festivo* de Orihuela.

Desde la vicaría general de la diócesis se intentó restaurar la vida espiritual en Orihuela, con el resurgimiento de antiguas asociaciones religiosas y fomentando nuevas cofradías. Entre ellas se encontraban como prioritarias las cofradías y hermandades de Semana Santa.

El obispado encomendó al sacerdote Antonio Roda canalizar e impulsar todas las iniciativas que proyectaban la fundación de nuevas cofradías en la ciudad de Orihuela¹²².

¹²² Roda López, A.: *Cosas que me pasan*, Orihuela, 2010.



El paso de La Caída en procesión durante la posguerra.

Colección: Archivo M^a Dolores Botella Guillén

V.4.1. Una única procesión en la semana santa de 1939

El 1 de abril de 1939 finalizó la guerra con la victoria de las tropas del general Francisco Franco. Apenas tres días después, en Martes Santo, la cofradía del Perdón recuperaba su paso titular, según consta en un recibo conservado en el Archivo Episcopal de Orihuela.

“He recibido del Museo de esta ciudad y se me ha hecho entrega como presidente de la cofradía del Perdón establecida en la iglesia de San Gregorio, del paso procesional de Nuestro Padre Jesús de la Caída.

Orihuela 4 de Abril de 1939

(Rubricado) E. Cárceles.

Nº 312: Nuestro Padre Jesús de la Caída, paso procesional compuesto de cuatro figuras”

Como podemos apreciar, la cofradía solicitó rápidamente la devolución del paso de la Caída para poder realizar la procesión tradicional que desde 1852 celebraba el Martes Santo. En aquella Semana Santa de 1939, únicamente se realizó esta procesión.

El resto de las piezas artísticas que habían sido recuperadas y custodiadas en el Museo Nacional de Orihuela fueron entregadas unas semanas después, en concreto el 18 de abril de 1939, entre ellas las imágenes del Lavatorio, el triunfo de la Cruz, San



Pedro Arrepentido¹²³, el Cristo de la Agonía y el Ecce Homo.

Ese día, reunidos en el Palacio del Conde de Cheles donde había estado instalado el citado museo, por una parte Justo García Soriano y Enrique Luis Cárceles en calidad de representantes de la Subjunta Delegada del Tesoro Artístico de Orihuela y por otra Ramón Garriga Amat, subdelegado de Recuperación de objetos de valor, culto y arte, por comisión nombrada por el delegado provincial, se firmó el acta de posesión y entrega de todos los objetos recogidos y conservados por la subjunta durante el período de la guerra civil.

V.4.2. La Venerable Orden Tercera: la lenta recuperación de sus procesiones

Durante la posguerra la V.O.T de San Francisco intentará recuperar el culto a Nuestro Padre Jesús, cuya imagen había sido destruida, y el esplendor de sus procesiones de Semana Santa. Para ello, tuvo que afrontar grandes dificultades económicas debido a las deudas, reposición de objetos de culto, reparaciones en la iglesia, gastos corrientes,... Con este fin se recurrió como era habitual a la limosna de los

¹²³ A.C.O. Libro registro del Museo Nacional de Orihuela. Sig.: Sin registrar. Justo García Soriano catalogó la imagen como de la escuela de Salzillo: *“el apóstol San Pedro Arrepentido, arrodillado y orando. Escultura de madera pintada. Escuela de Salzillo. Dimensiones de la peana: 115 x 0,58 m. Altura; 1, 17 m”*.



fieles, actos recaudatorios como rifas y loterías, o a las ayudas que dieron algunas entidades oriolanas como la Caja de Ahorros de Nuestra Señora de Monserrate o el propio Ayuntamiento de la ciudad.

La penuria económica de aquellos momentos, las graves pérdidas materiales que había sufrido durante el verano de 1936, no sólo por la destrucción de la mayoría de sus pasos, sino también por los desperfectos ocasionados en la iglesia de Santa Ana, en la capilla de Nuestro Padre Jesús o en la ermita del Santo Sepulcro, en aquellos momentos en un avanzado estado de deterioro¹²⁴ conllevaron que la recuperación fuese muy lenta y dificultosa.

V.4.2.1. La nueva imagen de Nuestro Padre Jesús Nazareno

La junta mixta de la V.O.T se reunió de forma extraordinaria el 30 de abril de 1939 y nombró una comisión para que realizara las averiguaciones necesarias sobre lo acontecido con la imagen de Nuestro Padre Jesús Nazareno “el abuelo”.

Ante la evidencia de su destrucción, la orden tercera decidió en firme y de forma urgente la reproducción de la citada imagen confiándola a un artista de renombrada fama con el objeto de lograr que la copia fuera lo más fiel y exacta posible.

¹²⁴ En el año 1932 el concejal del PSOE del ayuntamiento de Orihuela Cubí solicitó el derribo de la ermita hoy felizmente recuperada.



Desde entonces, se pretendió conseguir suficientes limosnas para reproducir la imagen, además de lograr fondos para reparar la capilla y el camarín de Nuestro Padre Jesús¹²⁵. La respuesta del pueblo y de las instituciones oriolanas no fue buena dada la pobre situación económica¹²⁶.

No obstante, los esfuerzos tuvieron sus frutos y en la junta del 26 de enero de 1940 se presentó la lista de donativos para adquirir la nueva imagen, que alcanzaba las 5000 pesetas. Allí se expuso el presupuesto dado para su ejecución por el escultor José Sánchez Lozano que alcanzaba aproximadamente la cantidad recogida.

Por otro lado, también se consiguió suficiente dinero para reparar la capilla, gracias a que finalmente la Caja de Ahorros de Nuestra Señora de Monserrate y el ayuntamiento habían donado 7000 pesetas para estos trabajos.

Dado que la pretensión de la junta de la V.O.T era la reproducción lo más fiel posible de la talla de Nicolás de Bussy, el escultor oriolano se comprometió a comprobar la similitud de la copia que iba a

¹²⁵ En este sentido, el 5 de noviembre de 1939 se acordó reparar la capilla y el camarín con los fondos que lograra la comisión encargada para recaudar limosnas.

¹²⁶ A pesar de los problemas económicos, en febrero de 1940 de nuevo volvió a celebrarse la tradicional novena en honor a Nuestro Padre Jesús, cuyo predicador fue el padre José Uribe-salgo, esta vez en la iglesia de Santa Ana, y sin la imagen titular de la mayordomía.



realizar a través de una fotografía, añadiendo que si no era del agrado de la junta la retiraría.

El proceso de ejecución fue seguido en varias ocasiones por el padre guardián del convento, José Uribesalgo y por el padre provincial Fray Diego Muros, que visitaron al escultor en su domicilio del Pilar de la Horadada donde se talló la imagen¹²⁷.

La nueva escultura de Nuestro Padre Jesús fue aceptada con aprecio por la junta de la V.O.T que la calificó de impecable, como gran joya artística y preciada, según el juicio de los técnicos que la habían visto, entre los que se contaba con el Marqués de Rafal.

“La obra artística resulta impecable. La talla trabajada en ciprés de Redován, es a juicio de los técnicos (entre los que figura el excelentísimo señor Marqués de Rafal) sencillamente admirable, no menos en la policromía que en los detalles anatómicos. Deseamos vivamente que Orihuela y su huerta correspondan a las divinas y animosas designas del nazareno”.

¹²⁷ A.P.F.C. “Nuestro Padre Jesús en la crónica del Convento de San Francisco”. 19 de julio de 1940. Los padres guardián (Diego Muros) y José Uribesalgo van en el auto particular de don Casto Torregrosa al Pilar de la Horadada, para ver la escultura en construcción, de Nuestro Padre Jesús regresando el mismo día bien impresionados de la obra.

22 de agosto de 1940. Calor asfixiante desde el mediodía. Va el padre guardián a la Torre de la Horadada para ver la nueva imagen de Nuestro Padre Jesús y llevar algún dinero al escultor Sr. Sánchez Lozano.

24 de agosto de 1940. Regresa de la Horadada el padre guardián con óptimas impresiones sobre la nueva imagen de Nuestro Padre Jesús.



El 18 de octubre fue a Murcia el padre guardián José Uribesalgo acompañado de una comisión de la mayordomía de Nuestro Padre Jesús y la V.O.T con el fin de traer la nueva imagen realizada por el artista oriolano José Sánchez Lozano quien vino a Orihuela junto a la talla y en compañía del padre provincial.

El 19 de octubre de 1940, a las 5 de la tarde, el vicario general del obispado Luis Almarcha bendijo la imagen en la iglesia del convento franciscano de Santa Ana. A continuación, se trasladó acompañada de numerosos fieles, rezando la corona franciscana, hasta las casas consistoriales donde fue acogida por el alcalde la ciudad, recibiendo el homenaje de toda Orihuela. La procesión siguió por las principales calles, puente de Levante, Hostales, calle Mayor hasta llegar a la parroquia de las Santas Justa y Rufina donde se depositó a la espera de celebrar al día siguiente la función del testamento. Acabada la función religiosa se trasladó como era tradición a su convento.

El pago de la obra al escultor Sánchez Lozano se concretó el 15 de diciembre de 1940, así como el trono realizado por Pujante en Murcia cuyo coste alcanzó las 3500 pesetas, aunque quedó sin dorar “*por falta de materiales debido a la guerra internacional*”¹²⁸.



La nueva imagen de Ntro. Padre Jesús Nazareno realizada en 1940 por José Sánchez Lozano.

Colección: Archivo Diocesano de Orihuela.

¹²⁸ El dorado del trono se culminará en 1942.



V.4.3. Las primeras procesiones de posguerra



La imagen de Ntro. Padre Jesús en procesión a la altura de la Plaza Nueva durante la posguerra.

Colección: Archivo Diocesano de Orihuela.

En la Semana Santa de 1940 de nuevo la procesión de Domingo de Ramos recuperará su tradicional andadura, la junta directiva de la cofradía de Nuestra Señora de los Dolores, presidida por Carmen Pastor de Bonafós decidió salir en procesión con la imagen de la Soledad de San Juan de la Penitencia, actualmente bajo la advocación de la Virgen del Consuelo, que participa con la Hermandad del Cristo de Zalamea en la procesión de la noche de Domingo de Ramos, talla atribuida al murciano Roque López.

Aquel año de 1940 la maltrecha Venerable Orden Tercera tuvo grandes dificultades para sacar a la calle sus tradicionales procesiones de Semana Santa. Tras descartar la posibilidad de prestar el Cristo de la Agonía a la incipiente Hermandad del Silencio decidió salir en procesión con esta imagen, para ello acordó realizar un trono provisional, hacer un llamamiento a sus nazarenos para que concurrieran con sus respectivas vestas y encargar las velas de cera necesarias para la procesión.

El 20 de marzo de 1940, a las siete de la tarde se realizó la procesión – traslado a la iglesia de Monserate contando tan sólo con la única imagen salvada de las destrucciones del verano de 1936, el Cristo de la Agonía, acompañado por sus nazarenos, cruz alzada y asistencia de la comunidad franciscana.



En aquella Semana Santa solamente participó en las procesiones del Miércoles y Viernes Santo el Cristo de la Agonía.

En la semana santa de 1941, la imagen de Nuestro Padre Jesús, el Cristo de la Agonía¹²⁹ y la Convocatoria fueron los únicos pasos de la V.O.T que integraron las procesiones de Miércoles y Viernes Santo.

La reorganización de la Convocatoria trajo problemas a la orden tercera ya que la indisciplina de sus componentes motivó que se decidiera suprimirla. Para evitar su desaparición de las procesiones el sacerdote Antonio Roda se hizo cargo de ella, la erigió como hermandad con estatutos propios y estableció su sede en la iglesia de la Merced.

En 1940, el carro de la Convocatoria anterior a la guerra fue restaurado y se sustituyó en 1944 por uno nuevo diseñado por el pintor oriolano Fernando Fenoll¹³⁰.

A partir de aquel momento, comenzó a abrir la mayoría de las procesiones de la Semana Santa de Orihuela, además el Sábado de Pasión salía por las calles a anunciar las procesiones que se avecinaban.



El Cristo de la Agonía en procesión durante la década de 1940.

Colección: Archivo Diocesano de Orihuela.

¹²⁹ El 6 de marzo de 1941 se acordó que “*habiendo de salir en las procesiones de Semana Santa la imagen del Cristo de la Agonía, obra de Salzillo, se podría confiar su ornamentación artística al Sr. Rebollo*”.

¹³⁰ Este carro fue reemplazado en 1978 por el actual.



La imagen de la Dolorosa de la V.O.T. en la posguerra.

Colección: Archivo Diocesano de Orihuela.

La orden tercera fue recuperando su imaginería confiando sus encargos al artista oriolano José Sánchez Lozano y logrando, aunque de forma lenta pero progresiva la recuperación de sus procesiones de Semana Santa y el culto a Nuestro Padre Jesús Nazareno.

De esta manera, en 1941 se acordó la adquisición de las imágenes de la Soledad y San Juan Evangelista que fueron destruidas en 1936.

“Acordóse a propuesta del Padre Visitador la adquisición de las imágenes de la Soledad y de San Juan Evangelista que figuraban en la capilla ya que se cuentan con las vestiduras que desaparecieron entre las llamas”

Aunque no será hasta unos años después cuando lleguen a Orihuela. Así pues la Soledad fue adquirida en 1944 mientras la talla de San Juan Evangelista se trajo en 1952, ambas esculturas fueron realizadas por el imaginero Sánchez Lozano, cuya relación con la V.O.T era muy acusada.

Por aquellos años, la cofradía de Perdón pretendió utilizar los vestidos antiguos de la Verónica destruida en la guerra civil para la nueva imagen que proyectaban encargar, mostrando la V.O.T su conformidad siempre que se solicitara por escrito y que la propiedad siguiera en manos de la orden tercera. No obstante, la decisión de realzar una imagen de talla completa, encargada finalmente al



escultor José Dies, conllevó que los antiguos vestidos no se utilizaran.

Por su parte, la centuria romana volvió a las calles bajo las órdenes de Luis Boné Rogel, aunque en aquellos años salieron como pudieron, dadas las circunstancias.

V.4.4. La institución de la Junta Mayor de Cofradías y Hermandades de Semana Santa

En 1940, el vicario general del obispado de Orihuela - Alicante, Luis Almarcha, decide crear un órgano aglutinador de las diferentes entidades pasionarias de la semana santa de Orihuela, la Junta Mayor de Cofradías y Hermandades, ayudado por el sacerdote Antonio Roda López.

En el año 1941, la Junta Mayor era ya una institución arraigada en nuestra ciudad, de la que se conocía perfectamente su finalidad y cometidos, presidida por un Hermano Mayor Eclesiástico e integrada por los presidentes de las distintas cofradías y hermandades que existían por entonces, junto a los representantes de la Comisión de Festividades del Ayuntamiento y de la Cámara de Comercio.

La Junta Mayor tenía como presidentes de honor, el Sr. Obispo y el Sr. Alcalde de Orihuela. El hermano Mayor era por entonces el propio Luis Almarcha, impulsor del proyecto acompañado por el presidente



el Rvdo. Antonio Roda López, como secretario, Juan Villaescusa, presidente de la cofradía de El Lavatorio, tesorero, Manuel Penalva, Hermano Ministro de la V.O.T., contador, Juan Pertusa, presidente del Ecce-Homo y siete Vocales, Evaristo Cárceles, presidente de la Cofradía del Perdón; Alejandro Roca de Togores, presidente de la mayordomía del Pilar, Manuel Muñoz Aliaga, presidente de la Hermandad de El Silencio, Manuela Pescetto, presidenta de la Mayordomía de los Dolores; don Andrés Lacárcel, delegado de la Comisión de Festividades del Excmo. Ayuntamiento y Tomás Navarro, Presidente de la Cámara Oficial de Comercio; y Enrique Garriga, encargado del paso de San Pedro Arrepentido.

En aquella Semana Santa, la junta mayor publicó una sencilla revista en donde se informaba de los horarios de las procesiones y sus recorridos, así como una breve semblanza de los pasos que participaban en cada una de ellas, además de los cultos que se celebraban en las iglesias de Orihuela durante la Semana Santa, una pequeña guía turística donde aparecían los atractivos artísticos de la ciudad, como la Catedral o el Museo Diocesano de Arte Sacro y una breve reseña sobre la Centuria Romana. La portada de la revista estuvo protagonizada por una fotografía anterior a la guerra civil, con la imagen del Cristo de la Agonía de Salzillo, en la que aparece la imagen de María Magdalena a los pies de la cruz, desaparecida en el verano de 1936.



Otro de los cometidos de la nueva institución era la propaganda de la Semana Santa, su difusión y publicidad como atractivo turístico, cuestión esta muy reclamada desde finales del siglo XIX.

Las revistas de Semana Santa publicadas por la Junta Mayor tenían también este objetivo, resaltar los valores artísticos, culturales y turísticos de las celebraciones pasionarias, además de servir como publicación literaria, con colaboradores de gran altura como Gabriel Sijé.

La organización de las procesiones, antaño en manos de la V.O.T. fue uno de los principales objetivos de sus promotores, así como garantizar su celebración anual y alejar el eterno problema económico. De esta manera, Emilio Bregante Palazón, escribía en un artículo titulado “Norma y comportamiento”, que *“el ritmo que estas fiestas han adquirido este año, debe continuar en aumento y para ello espero que no falte el impulso necesario de la Junta Mayor de Cofradías, compuesta por señores que tienen plenamente demostrado su interés por cada una de las procesiones que hemos presenciado.»* y añade: *“...rindiendo el más ferviente homenaje de admiración a D^a Manola Pescetto y a los Sres. don Evaristo Cárceles, Villaescusa, Roda, Monserrate Moreno y Pertusa, a cuyos desvelos debemos el resonante éxito alcanzado este año”.*

En el año 1947, la Junta Mayor instituyó por



Representantes de las distintas cofradías en la Junta Mayor y cargos de la citada institución. Año 1949. Colección: Archivo Diocesano de Orihuela.



primera vez el Pregón de la Semana Santa, una asamblea pública de cofrades, de gran solemnidad, que tuvo lugar en el salón de sesiones del ayuntamiento, allí se procedió a la lectura del pregón, realizado por Antonio García - Molina Martínez y la glosa, que fue pronunciada por Eladio Belda Irlés.

Por aquellas años, los vecinos sacaban sus sillas en la puerta de los domicilios. Con el objetivo de lograr la comodidad de aquellos oriolanos y visitantes que se acercaban a presenciar las procesiones se decidió colocar sillas en la vía pública, bajo la tutela de la Junta Mayor.

Las primeras sillas procedían del colegio Oratorio Festivo y fueron cedidas por su director Antonio Roda, y a la sazón presidente de la Junta Mayor. La recaudación que se obtenía de su alquiler era empleado por Luis Boné Rogel, emperador de los “Armaos”, para dotar a la centuria de vestimenta y enseres.

La Junta Mayor elaboró sus propios estatutos que fueron que fueron aprobados, después de algunas correcciones por el Obispado y conforme a ellos se eligió como primer presidente seglar, al doctor don Ángel García Galiano, Hermano Ministro de la Venerable Orden Tercera.



V.4.5. La cofradía de Nuestra Señora de los Dolores: el nuevo paso de Coullaut - Valera.

La cofradía de Nuestra Señora de los Dolores tenía una difícil tarea por delante, no en vano la pérdida de su imagen titular conllevaba la realización de una nueva efigie que sirviese para recuperar el culto a María Santísima de los Dolores en la parroquia de Santiago apóstol.

El 24 de septiembre de 1942, Francisco Javier Irastorza y Loinaz, Obispo de Orihuela, concedió desde su sede en San Sebastián sendas indulgencias a las cofrades de la Virgen de los Dolores¹³¹. Este mismo año, volvieron de nuevo a desfilar en Domingo de Ramos por la tarde, acompañando a la imagen de la Soledad que se veneraba en el Convento e Iglesia de San Juan de la Penitencia, con las clásicas mantillas¹³². Previamente se había celebrado la Función- misión de la Iglesia de Santiago, al año siguiente se repetiría la misma experiencia¹³³, pero con el nuevo grupo escultórico de la Virgen de los Dolores realizado por Coullaut-Valera.

La destrucción del paso de Ntra. Señora de los Dolores motivó el encargo de una nueva imagen que fuera la titular de la cofradía durante la presidencia de Manola Pescetto.



Maqueta del paso de la Virgen de los Dolores, realizado por el escultor Coullaut Valera.
Colección: Archivo Diocesano de Orihuela.

¹³¹ A.P.S. Sig.: 295.f.1.

¹³² A.P.S. Sig.: 509-47. 1 h.

¹³³ Revista de Semana Santa, 1941. Archivo: Manuel Soler Sevilla.



Ntra. Sra. de los Dolores en su capilla de la iglesia parroquial de Santiago.
Colección: Archivo Diocesano de Orihuela.

Federico Coullaut-Valera realizó un gran número de obras de imaginería. Como bien es conocido, para Orihuela talló importantes obras escultóricas; la imagen de la Samaritana (1946), el Prendimiento (1947), la Oración en el Huerto (1949) o la Negación de San Pedro (1958), son buenos ejemplos del buen hacer de este escultor y de la vinculación que tuvo con la ciudad. Algunas de sus maquetas para pasos procesionales fueron premiadas en exposiciones nacionales; es el caso del boceto en barro de el Prendimiento que obtuvo la medalla de oro en la Exposición Nacional de Arte Sagrado de Estampas de la Pasión, celebrada en el Palacio de Bellas Artes de Madrid.



La Virgen de los Dolores saliendo del templo de Santiago. Al fondo la portada de la comunión de la citada iglesia donde se observa la escultura de la Fé destruida.
Colección: Archivo Diocesano de Orihuela.

En 1943, la cofradía de los Dolores estrenó el nuevo paso con las monumentales imágenes de la Virgen y Jesús muerto en sus brazos, un grupo escultórico potente, armónico, y de gran fuerza compositiva.

En 1948 se aprobaron nuevos estatutos, en el primer artículo se reconocía la antigüedad de la cofradía, citando los privilegios e indulgencias que Benedicto XIV había concedido en 1754.

“Art. 1º. La cofradía de Ntra. Sra. de los Dolores de la parroquia de Santiago, fue reconocida y enriquecida con innumerables indulgencias por el Papa Benedicto XIV...”

Hay que destacar que por primera vez hay refe-



rencia en los estatutos a la procesión de Domingo de Ramos como uno de los actos principales de la cofradía, aunque ya se venía celebrando durante siglos. Se regla como debían ir sus cofrades vestidas a la procesión; con traje negro, peina y clásica mantilla española.

Por primera vez solo aparecen como miembros de la cofradía las mujeres, que será la única condición para ser miembro de la mayordomía. Asimismo, se nombraron como socias protectoras y camareras vitalicias a la Excma. Sra. Marquesa de Ruvalcaba, Piedad Roca de Togores, Manuela Pescetto Sánchez, Mercedes Maseres Garriga, María Olmos Cárceles, Pilar García Guitiérrez, Julia Soria Puerto e Inocencia Penalva Fons, por *“el entusiasmo, laboriosidad y esplendidez en la adquisición de la nueva imagen de Ntra. Sra. de los Dolores, como igualmente en la reconstrucción del altar, carroza...”* Asimismo se nombró a Carlos Irlés Vinal, canónigo chantre y cura de Santiago, socio protector y socio de honor.

V.4.6. La procesión del Santo Entierro tras la guerra

Durante la semana santa de 1940 y 1941 en la procesión del Santo Entierro de Cristo participó provisionalmente la pequeña imagen del Cristo Yacente de Francisco Salzillo, conservado en la iglesia de San Juan de la Penitencia.



Grupo escultórico de Ntra. Sra. de los Dolores.
Colección: Archivo Diocesano de Orihuela.



En 1942, el ayuntamiento de Orihuela encargó al escultor murciano José Seiquer Zanón un cristo yacente de tamaño natural y una urna sepulcral de madera tallada por el tallista oriolano Juan Balaguer y dorada por el pintor y dorador Enrique Luis Cárceles.

Se modificó el itinerario de la procesión que tradicionalmente salía desde la capilla del Loreto para hacerlo desde la iglesia de San Juan de la Penitencia y concluir en la parroquia de las Santas Justa y Rufina.

El escultor José Sánchez Lozano talló una nueva imagen de la Soledad en 1953, que de nuevo volvió a tener culto en su capilla de la Catedral de Orihuela.

V.4.7. La fundación de nuevas cofradías y hermandades.

Las dificultades y la inoperancia de la V.O.T. en aquellos momentos por motivos estrictamente económicos, conllevó que se fundaran nuevas cofradías y hermandades recuperando las antiguas advocaciones desaparecidas en la guerra, y comenzara una nueva etapa dentro de la Semana Santa.

De esta forma, nacieron las cofradías de la Samaritana y los Azotes, la cofradía del Perdón recuperó la figura de la Verónica, la Convocatoria que desde 1759 había estado ligada a la V.O.T se erigió por



algunos años en cofradía e incluso un grupo de personas intentó fundar una nueva con el Cristo de la Agonía, que fue “secuestrado” durante varios días bajo pretextos de otorgar un mejor culto a la imagen de Salzillo¹³⁴. Esta frustrada iniciativa pretendía denominarse la cofradía del Buen Ladrón.

En este sentido, el Viernes Santo de 1942 al finalizar la procesión la imagen del Cristo de la Agonía en el santuario de Monserrate fue arrebatada por un grupo de nazarenos de otras cofradías y trasladada a la Catedral, según ellos por orden de la autoridad eclesiástica “*sin previo aviso ni razones que lo justifiquen*”. En la seo oriolana permaneció hasta el 8 de agosto “*después de no pocos pasos y disgustos por parte de las autoridades*”, según detalla la crónica del convento franciscano de Santa Ana.

Algunos autores han calificado esta nueva etapa como la edad de oro de la Semana Santa, bajó la óptica de las nuevas adquisiciones de tronos, imágenes, ricos enseres procesionales

Sin embargo, esta titulación, un poco aventurada desde nuestro punto de vista, ha olvidado que la guerra civil marcó un antes y un después en lo que refiere a la pérdida de importantes tradiciones y

¹³⁴ GALIANO PÉREZ, A.L. : "Una cofradía non nata: la del buen ladrón", en *Oleza. Semana Santa, Orihuela*, 1983.



costumbres que desde siglos estaban arraigadas en el sentir del pueblo¹³⁵.

La fase de posguerra trastocó con todas estas innovaciones, costumbres como llevar los pasos a hombros de pilares, detalles como el lugar habitual de la Convocatoria en las procesiones, la desafortunada “romanización” de la Sociedad Compañía de Armados, la sustitución de las antiguas vestas por los nuevos modelos que habían introducido las cofradías del Lavatorio y el Perdón, nuevos recorridos, horarios ...

Como podemos comprobar, no podemos hablar de una década de oro, por tanto es mejor referirse a un momento de cambios, de ruptura, que ha derivado en una nueva etapa dentro de la historia de la Semana Santa.

V.4.7.1. La fundación de la Hermandad del Silencio

Las juventudes de Falange Española decidieron celebrar en la semana santa de 1940, la procesión penitencial del Santo Silencio en la noche de Jueves Santo.

Uno de los fundadores de la Hermandad del Silencio fue el Rvdo. Antonio Roda. La idea era hacer

¹³⁵ RUIZ ÁNGEL, G. CECILIA ESPINOSA, M.: “El olvido como tradición”, revista Portada nº 256, Orihuela 2001, p. 31. Y de los mismos autores “Hablando de tradiciones: los armaos”, revista Portada nº 259, Orihuela, 2001.



una procesión el Jueves Santo “*fervorosa y verdaderamente penitencial en Orihuela*”¹³⁶. La primera reunión se celebró en el Oratorio Festivo y las siguientes en la sacristía de la parroquia de Santiago.

En origen intentaron salir con el Cristo de la Agonía de la orden tercera de San Francisco, que autorizó la salida en 1940 pero con las condiciones de que fuese solo por una vez el préstamo de la imagen, que hubiese en la procesión una representación de la orden tercera y que la obra de Salzillo no se llevase en carroza a no ser que esta tuviese neumáticos.

Ante estos requisitos, la comisión organizadora de la procesión desestimó la opción del Cristo de la Agonía y pretendió salir con el Cristo de Zalamea, existente en el convento de San Juan. La negativa de las hermanas clarisas y el ofrecimiento del párroco de Santiago Carlos Irlés de salir con el Cristo del Consuelo, obra realizada en 1795 por el valenciano José Puchol Rubio, determinó que se eligiera como su imagen titular.

Una vez tomada esta decisión, se redactaron y enviaron los estatutos al obispado, pero el prelado Francisco Javier Irastorza no los quiso aprobar hasta ver in situ la procesión.



Detalle del Cristo del Consuelo.

Colección: Archivo Diocesano de Orihuela.

¹³⁶ RODA LÓPEZ, A.: *Cosas que me pasan*, Patronazgo de la ciudad de Orihuela, Orihuela, 2010. p. 325.



El 21 de marzo de 1940, en la noche del Jueves Santo tuvo lugar la procesión por las principales calles de la ciudad y tuvo una gran acogida. El obispo quedó tan impresionado, que finalmente dio su beneplácito para la fundación de la nueva hermandad.

Poco tiempo después, el 6 de mayo de 1940, la comisión organizadora de la procesión solicitó formalmente al obispo de la diócesis la aprobación de la fundación de la Hermandad del Silencio:

“Que deseando figure en años sucesivos la mencionada procesión en la Semana Santa de nuestra ciudad, la histórica y emocionante noche del Jueves Santo, con la austeridad y fervor religioso que la caracterizó en su primer desfile. Suplican a V.E.R. se digne erigir en Santa Hermandad la agrupación de penitentes que, dirigidos por la Comisión organizadora, contribuyeron a la severa e impresionante manifestación religiosa, que ha recibido la aprobación unánime de todo el religioso pueblo orcelitano, ...”¹³⁷

No obstante, la citada comisión tuvo que solicitar de nuevo, trascurrido un año que se erigiera la Hermandad del Silencio. Los primeros estatutos de la nueva hermandad fueron aprobados el 23 de enero de 1942 por el vicario general del obispado Luis

¹³⁷ Archivo Diocesano de Orihuela. *Solicitud de la comisión organizadora de la procesión penitencial del Santo Silencio al Obispo de Orihuela para la aprobación de los estatutos de la Hermandad del Silencio.*



Almarcha¹³⁸.

La Hermandad del Silencio se fundó para dar culto a la imagen del Cristo del Consuelo de la parroquia de Santiago de Orihuela¹³⁹, costear la procesión de Jueves Santo dentro de la máxima sobriedad y espíritu de penitencia, así como de procurar la formación cristiana de sus cofrades, y celebrar diferentes funciones religiosas como un quinario misión, misas rezadas ...

En su origen, la procesión salía a las 10 horas de la iglesia de Santiago con un itinerario que recorría

¹³⁸ Archivo Diocesano de Orihuela. *Estatutos de la Hermandad del Silencio (1941 - 1942)*. El 13 de mayo de 1940 el fiscal del obispado de Orihuela Pedro Isidro manifestaba: “Visto y examinado minuciosamente el proyecto de los estatutos por los que se ha de regir la Hermandad del Santo Silencio instituida en esta ciudad, lo he hallado muy conformes con los fines espirituales que la dicha hermandad se propone y muy a propósito para mantener levantado en todo momento el espíritu de sus asociados”.

¹³⁹ Resulta curioso que en el artículo 1 de los estatutos se mencione la siguiente frase “La Hermandad del Silencio se fundó para dar el debido culto a la venerada imagen de Jesús Crucificado, salvada providencialmente del vandalismo marxista, en la Real, Majestuosa e Insigne Iglesia Parroquial de Santiago el Mayor”, cuando de todos es conocido que fueron las autoridades locales republicanas las que conservaron la imagen durante los primeros días del alzamiento militar.



las principales calles de la ciudad¹⁴⁰, bajo la oscuridad ya que se establecía el apagado del alumbrado público, sin músicas ni coros, tan sólo con “*el toque lúgubre de la tradicional bocina*”, que advertía al público la llegada de la procesión y se preparase para su contemplación con el debido silencio, y con dos o cuatro tambores destemplados, con pausa y solemnidad.

Los hermanos vestían con una túnica de paño negro y un capirote del mismo material y color que le cubría el rostro, cingulo blanco de algodón, un crucifijo sobre el pecho, sandalia negra, calcetín blanco y guante negro. Posteriormente, se adoptó el hábito capuchino como indumentaria de los penitentes.

V.4.7.2. La cofradía del Ecce Homo

Tras la guerra civil, el vicario general Luis Almarcha pidió al reverendo Antonio Roda que organizara una cofradía que tuviera como base a los socios del círculo católico obrero de Nuestro Padre Jesús, que una vez consultados apoyaron la fundación de la cofradía del Ecce Homo¹⁴¹.

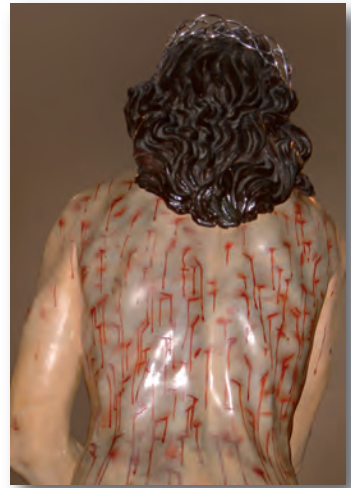
¹⁴⁰ El itinerario era el siguiente: Plaza de Santiago, Hospital, plaza del Carmen, Marqués de Arneva, plaza de la Fruta, calle del Ángel, calle Mayor, plaza de la Soledad, calle de Santa Lucía, el Paseo, Vallet, calle de los Hostales, calle de Loazes, Calderón de la Barca, San Pascual, Plaza Nueva, calle San Isidro, San Agustín, plaza Cubero, calle del Ángel, plaza de la Fruta,, Marqués de Arneva y Santiago.

¹⁴¹ Sobre la historia de la cofradía del Ecce Homo véase el artículo de Antonio Luis Galiano Pérez en la revista del cincuenta aniversario de la cofradía.



La cofradía estableció su domicilio social en el círculo católico y en la iglesia de la Merced¹⁴². El paso titular sería el pretorio y la casa de Pilatos más conocido como el Ecce Homo, cuyas imágenes realizadas por Francisco Salzillo en 1777 pertenecían desde entonces a la mayordomía de Nuestra Señora del Pilar, que tras conocer la iniciativa, dio su visto bueno, aunque expuso claramente que ellos eran los propietarios de las imágenes y que el culto que se les quería dar en la iglesia de la Merced no generaría derechos sobre la pertenencia de las imágenes:

“Teniendo conocimiento de los deseos que la Casa Social Católica tiene de dar culto a las imágenes de Jesús y Pilatos en la Iglesia de la Merced de esta ciudad, me complazco en comunicar a Vd. como Presidente de la citada que vería con sumo gusto fuesen realizados los propósitos de esa Asociación siempre que para esta iniciativa lleve la conformidad de nuestra primera Autoridad Eclesiástica, teniendo presente esa Presidencia que el culto que se dé a estas imágenes en la Iglesia de la Merced no podrá por su estancia alegar derechos de propiedad de las mismas, ya que estas pertenecen a la Real Cofradía de Nuestra Señora del Pilar establecida en la Ermita de este nombre, cuyo templo una vez reparado podrán trasladarse al mismo al primer requerimiento que la junta de la Real Cofradía haga a Vd. pudiendo continuar el culto en la citada Ermita si así se estima conveniente”.



Detalle de la espalda del Cristo del Ecce Homo.
Fotografía: Juan Montoya Casanova.

¹⁴² Archivo Diocesano de Orihuela. *Estatuto de la Cofradía del Ecce Homo de Orihuela*. 1943.



En primera instancia, se decidió salir el Jueves Santo, idea que no agradó porque esa noche desfilaba la Hermandad del Silencio. Como el Lunes Santo estaba vacante y no había ninguna procesión se decidió salir aquel día.

El 27 de abril de 1941 el sacerdote oriolano Antonio Roda López confeccionó un reglamento junto a una comisión de los nuevos integrantes de la cofradía, que fue aprobado por el obispado el 20 de septiembre de 1943.

El 25 de enero de 1942, la junta general de la cofradía aprobó la propuesta de cambiar el día de la procesión, de Miércoles a Lunes Santo, el itinerario, que recorría las siguientes calles: Plaza de la Merced, Paseo de Sagasta, Santa Lucía, Sarget, Plaza del Salvador, Ramón y Cajal, Plaza del Teniente Linares (antigua de la Soledad), Alfonso XIII, Loazes, Calderón de la Barca, San Pascual, Plaza del Generalísimo, plaza de Cubero, puente de Poniente, López Pozas, Santa Justa, Marqués de Arneva y Francisco Díe, y la salida desde la Iglesia de la Merced, según proyectaba la Junta Mayor de Cofradías y Hermandades.

En estos términos se anunció la procesión a los oriolanos:

“Como primera procesión de la Semana Grande Oriolana, en la noche del Lunes Santo, (a las 9,30) será conducida, por la Cofradía del Ecce-



Homo desde la Iglesia de la Merced al Santuario de Monserrate, la venerada Imagen de Cristo Nuestro Señor, (escultura del inmortal Salzillo) que nos recuerda el solemne momento de la Pasión, en el cual el Hijo de Dios, es presentado al pueblo, por Pilatos.

La Cofradía del Ecce-Homo, que por primera vez desfilará sola en la próxima Semana Santa, invita a todos los oriolanos, de la Ciudad y la Huerta, a que presencien tan devoto acontecimiento religioso.

Orihuela y marzo de 1942.

Por la Cofradía del Ecce-Homo: El Hermano Mayor.

¡¡Oriolanos!! Ayudad y contribuir con vuestra asistencia a dar mayor brillantez y solemnidad a nuestras Procesiones de Semana Santa”.

A los dos años siguientes por disposición del vicario general se agregó a ese día la cofradía de la Samaritana recientemente fundada y también establecida en la iglesia de la Merced.

Esta decisión no agradó a la directiva del Ecce Homo especialmente a su presidente Juan Pertusa, que se enfrentó al sacerdote Antonio Roda, y según el director del Oratorio festivo: *"no se sometía a las disposiciones del obispado, hasta el punto de que el vicario general Luis Almarcha amenazó con suspender la cofradía"*.

La versión de la cofradía era que la controversia suscitada estaba motivada por la propuesta efectuada



por Antonio Roda, sobre el orden de la procesión. En este sentido, la disputa tenía como motivo principal el deslucimiento que podía existir si, entre ambas cofradías se ubicaba una banda de música, ya que la propuesta establecía el siguiente orden:

"Convocatoria, guión de La Samaritana, cofrades, paso de La Samaritana, banda de música, estandarte del Ecce-Homo, cofrades, paso del Ecce-Homo y Centuria Romana".

Algunos cofrades del Ecce Homo pensaban que era necesario situar algún elemento que distinguiera a las dos cofradías para que pareciesen dos procesiones distintas, o bien ubicar, tras el paso de la Samaritana, una banda de música e inmediatamente después unos soldados romanos a caballo o unos heraldos encabezando y precediendo al estandarte del Ecce-Homo.

Finalmente, se llegó a un entendimiento y ambas cofradías salieron el Lunes Santo hasta el año 1947, cuando por diversos problemas suscitados con la nueva Hermandad del Prendimiento, la cofradía del Ecce-Homo dejó de desfilarse el Lunes Santo, para hacerlo el Martes, con el beneplácito de la cofradía del Perdón, como veremos a continuación.

La Hermandad del Prendimiento participó por primera vez en la Semana Santa oriolana el Martes Santo de 1947, desfilando junto a la Cofradía del Perdón. En 1948, intentaron participar el Lunes



Santo, pero sucedieron ciertas circunstancias que ocasionaron que la cofradía del Ecce Homo, la cual tenía previsto salir el Miércoles Santo desde el templo de San Agustín, junto a la cofradía del Lavatorio, decidiera finalmente hacer un traslado el Lunes Santo en romería acortando el itinerario oficial.

“En el Lunes Santo de 1948, por cuestiones que no son del caso recordar y debido a la pugna entre la Cofradía del Ecce-Homo y la reciente nacida del Prendimiento, que nos usurpó los derechos constitucionales y fundamentales de nuestra Cofradía -que en su artículo 2º establecía el Lunes Santo para su desfile-, nos vimos precisados a salir en clandestinidad para seguir figurando en la General del Viernes Santo en la mañana”.

A raíz de estos hechos y tras exponer con detalle las circunstancias ocurridas, la cofradía del Ecce-Homo solicitó a la cofradía del Perdón participar con ellos el Martes Santo.

La cofradía del Perdón, encabezada por los directivos Antonio Martínez Cremades, Eladio Belda Irlés, Benito Álvarez de la Riva y Antonio García-Molina Martínez, aprobaron la propuesta y ofrecieron toda la ayuda necesaria.

“Tenemos el honor de comunicarles que en la reunión celebrada por la Directiva de esta Cofradía, el pasado 28 de junio, al darse cuenta de la gestión realizada por varios Directivos de esta Cofradía, solicitando desfilar en unión



de la nuestra en la noche del Martes Santo, fue acordado por unanimidad acceder a ello, acogándose dicha petición con verdadera simpatía y satisfacción”.

De esta manera, el Martes Santo, 12 de abril de 1949, la cofradía del Ecce-Homo salió en procesión por primera vez con la del Perdón, delante de ella, pero presidida por los heraldos de esta cofradía, como símbolo de la titularidad del día.

V.4.7.3. La cofradía de la Samaritana.

En mayo de 1942 un grupo de jóvenes oriolanos deciden fundar una nueva cofradía, con la idea inicial de recuperar alguno de los pasos desaparecidos durante la guerra dudando entre el Prendimiento o el Descendimiento.

Ante la falta de fondos económicos y la envergadura de ambos proyectos, cada uno con numerosas imágenes, desistieron de la idea inicial. Tras esta primera tentativa y tras conocer que las antiguas vestimentas del paso de la Samaritana se conservaban, acordaron finalmente la fundación de la cofradía de la Samaritana y la recuperación de este pasaje de la vida de Cristo en las procesiones de Semana Santa.

El primer paso, fue reunirse en el Oratorio Festivo con el padre Antonio Roda con el fin de exponerle su proyecto y recabar su ayuda. La iniciativa fue bien



acogida tanto por el padre Roda como por el vicario general Luis Almarcha.

Tras estas gestiones se hizo cargo como hermano mayor de la nueva cofradía el Rvdo. Vicente Alba. Se iniciaron las trámites para la construcción de las dos imágenes que compondrían el paso de la Samaritana.

Contactaron con algunos de los escultores más reputados de nuestra zona como José Sánchez Lozano, que no se comprometió a realizar las imágenes de cara a un año, Federico Coullaut Valera o Seiquer Zanón, que pidieron cantidades muy elevadas para su ejecución, al marchante de obras de arte José Rabasa y al valenciano Antonio Gresses, cuyas facilidades de pago determinaron que fueran las opciones más interesantes.

Las indicaciones favorables sobre el escultor Antonio Gresses realizadas por el magistral de la Catedral José Sanfeliu Giner motivaron que se eligiera finalmente a este artista.

La cofradía salió en la semana santa de 1943 con túnica blanca y capirote y capa amarillo oro, en relación a estos colores el pueblo la denominó popularmente como *la cofradía del huevo duro*.

El 15 de abril de 1947 la junta directiva de la cofradía solicitó al obispado la autorización para que las imágenes de su paso que se encontraban en la



Detalle de la imagen de Jesús realizada por el valenciano Gresses.

Fotografía: Juan Montoya Casanova.



Paso de El Prendimiento con sus directivos al frente.

Colección: Archivo Hermandad de El Prendimiento de Orihuela

iglesia de la Merced, pero sin recibir culto, se trasladasen a la iglesia del Hospital de San Juan de Dios en el antiguo altar de las Agonías que estaba vacío y que para el ornato de este templo las religiosas de la caridad que lo regentaban se habían ofrecido a esta cofradía.

El párroco de la iglesia del Salvador de quien dependía el templo de la Merced, José Ródenas manifestaba que no tenía inconveniente alguno ya que *“el carro estorba y da a la iglesia aspecto de almacén”*¹⁴³.

Tras el consentimiento del capellán del Hospital y del Excmo. Ayuntamiento de Orihuela se concedió verbalmente el traslado de las imágenes del paso de la Samaritana.

V.4.7.4. La hermandad del Prendimiento

El 14 de febrero de 1943 un grupo de oriolanos, vecinos de la calle y plaza de San Agustín, se reunieron en la iglesia del convento de las agustinas de San Sebastián, para constituir una nueva hermandad que recuperara el paso del Prendimiento, destruido en la guerra civil. Aquel día quedó constituida la Hermandad de el Prendimiento y su primera junta directiva, presidida por Francisco Lozano Lidón.

¹⁴³ A.D.O. *Solicitud para el traslado del paso de la Samaritana al Hospital*. 1947.



El 22 de agosto de ese año se acordó adquirir el boceto del grupo escultórico del escultor madrileño Federico Coullaut Valera, que había ganado en 1942 con aquella obra la medalla de oro en la Exposición de Arte Sagrado de Estampas de la Pasión, celebrada en el Palacio de Bellas Artes de Madrid.

En aquella reunión se aprobó el reglamento de la Hermandad, el diseño del estandarte y escudo de la cofradía, además de la vestimenta que llevarían sus cofrades en la procesión, caracterizadas por el color gris plata sobre carmín.

No obstante, no será hasta la semana santa de 1947 cuando por primera vez la Hermandad del Prendimiento saliera a la calle en el día del Martes Santo, acompañando a la Cofradía del Perdón con su paso titular.

El 2 de abril de 1948 se adquirió un nuevo paso a Coullaut Valera *la Oración en el Huerto*, obra que llegaría a Orihuela un año después el día 1 de abril del año 1949 para participar en aquella misma Semana Santa. Los nazarenos de este tercio vestían y visten capa, fajín y capirote verde y túnica blanca.

La legalización de la hermandad por parte del obispado se oficializó el 10 de octubre de 1948



El General Francisco Franco ante el nuevo paso de la Oración en el Huerto.

Colección: Archivo Hermandad de El Prendimiento de Orihuela.



cuando la vicaría general aprobó los estatutos¹⁴⁴ y erigió canónicamente la cofradía¹⁴⁵, siendo su presidente Rafael García Pertusa.



Nuevo grupo escultórico de la Santa Cena, realizado por el escultor valenciano Enrique Galarza.

Colección: Archivo Diocesano de Orihuela.

Como ya advertimos en los párrafos anteriores la Hermandad del Prendimiento tras unas diferencias con la cofradía del Ecce Homo comenzó a salir el Lunes Santo y así lo ha hecho hasta la actualidad.

V.4.7.5. La cofradía de la Institución de la Santa Eucaristía: La Santa Cena.

La recuperación del pasaje de la Santa Cena en nuestras procesiones fue una tarea bastante ardua jugando un papel fundamental Antonio Roda López. El proyecto del sacerdote oriolano contó con el apoyo del obispado y se acordó que naciera en el seno de la Adoración Nocturna establecida en el convento capuchino de la ciudad.

En 1940, tuvo lugar la primera reunión en el Oratorio Festivo donde su mentor expuso la idea a los integrantes de la Adoración Nocturna que dieron su aprobación. Allí se acordaron los colores de las vestas de los nazarenos: túnica blanca, como símbolo de la forma sagrada, y capirote rojo, en relación al vino y la Sangre de Cristo.

No obstante, la oposición del padre guardián del convento de capuchinos Serafín de Algemés a la

¹⁴⁴ A.D.O. *Estatutos de la Hermandad del Prendimiento de Orihuela*. 1948.

¹⁴⁵ No obstante, el obispado realizó algunas modificaciones en los artículos 2º y 32º.



fundación de la hermandad frenó las ansias de este grupo de oriolanos.

Un año después, tras el nombramiento como padre guardián de Ángel de Carcagente se reactivaron los trámites y se redactó un reglamento que sería aprobado por la autoridad eclesiástica. En la fundación colaboraron los capuchinos José de Tabernas y el padre Diego de Ollería.

En 1944, se estableció definitivamente en la iglesia de los padres capuchinos de Orihuela, la cofradía de la Institución de la Santa Eucaristía, nacida en el seno de la sección adoradora nocturna¹⁴⁶ de la misma ciudad, con el objeto principal de “*dar solemne culto a Jesús en el ministerio sacrosanto de la institución de la Eucaristía*” y de costear y sostener todos los años la procesión del paso de la Santa Cena en Miércoles Santo.

Su primera procesión tuvo lugar el Miércoles Santo con el nuevo trono encargado al escultor valenciano Enrique Galarza. Desfiló junto a la cofradía del Lavatorio y salió desde la iglesia de San Agustín.

“En este risueño porvenir quiere la Adoración Nocturna tomar parte activa y para ello se ha empeñado con lujo de entusiasmo. Ya este año lucirá un hermoso paso, que representa la Institución de la Eucaristía y acompañarán cincuenta hermanos alumbrando,

¹⁴⁶ A.D.O. Estatutos de la cofradía de la Sagrada Institución de la Eucaristía. Al ser una cofradía filial de la adoración nocturna sus cargos directivos debían ser confirmado por el consejo superior diocesano de Orihuela.



Grupo escultórico de los Azotes, tallado por el escultor valenciano Enrique Galarza.

Colección: Archivo Diocesano de Orihuela.

vestidos con túnica de color rojo vivo y capa blanca, todo de seda, fabricada en Barcelona, especialmente para nuestra cofradía. El paso irá en la procesión juntamente con el Paso del Lavatorio y el Jueves Santo en la iglesia de los PP. Capuchinos se tendrá la Gran Vigilia Extraordinaria por todos los Adoradores y demás fieles que quieran recordar la escena más tierna y conmovedora del Amor de Nuestro Dios¹⁴⁷“.

V.4.7.6. La cofradía del Santísimo Cristo de la Flagelación

En 1944, un grupo de vecinos de la plaza del Carmen: Fernando Fenoll, José Manresa, Luis Pérez, José Marín, Lorenzo Espinosa y José Santos se reunieron con Antonio Roda, capellán de la casa madre de las Hermanas Carmelitas, para explicarle el proyecto de fundar una cofradía de Semana Santa que tenía como principal propósito recuperar el paso de la Flagelación. Todos estuvieron de acuerdo incluidas las religiosas del Carmen que se ofrecieron para colaborar en todo lo que fuese necesario: vestas, arreglo del trono ...

En la Semana Santa de 1945, la cofradía participó por primera vez con el paso del Cristo de la Flagelación¹⁴⁸, encargado al escultor valenciano Enrique Galarza recuperando la antigua iconografía del grupo escultórico destruido en la guerra civil que pertenecía a la orden tercera “los azotes en la columna”.

¹⁴⁷ A.D.O. Revista Semana Santa de Orihuela, 1944.

¹⁴⁸ El pueblo denominó a la nueva cofradía como “los azotes”.





APÉNDICE DOCUMENTAL

CONTRATO ENTRE LA COFRADÍA DE NTRA. S^a DE LOS DOLORES Y EL ESCULTOR ANTONIO RIUDAVETS PARA LA REFORMA DE LAS IMÁGENES DEL DESCENDIMIENTO. 1872/ Enero/10.

“ Reforma del Paso de N^a Sra.

El día diez de Enero de mil ochocientos setenta y dos, reunidos en la casa abadía de esta parroquia de Santiago ante mi el cura Ilmo. De la misma de una parte Antonio Gómez y Ramón Lizón devotos de Ntra. S^a de los Dolores y de otra D. Antonio Riudavets, escultor, se acordó con el beneplácito de su ilustrísima el Sor. Obispo de esta diócesis, la reparación del paso de la expresada imagen, bajo las condiciones siguientes:

El escultor por su parte se comprometió:

1^a. A quitar los rostros y manos de todas las imágenes del Paso, menos la del Señor, y sustituir estas y aquellas con otros y otras de madera.

2^a. A reformar la imagen del señor reparando de ella la cabeza brazos y pies, y colocando en su lugar otras piezas iguales de una de estas.

3^a. A restaurar las manos, ropajes y demás de todas las imágenes y reparar todos los desperfectos del paso, incluso el monte.

4^a. A dar por terminado el expresado trabajo antes del día catorce del mes de Marzo en que ha de tener principio la novena de costumbre por la suma tres mil quinientos.

Los dichos devotos Antonio y Ramón se obligaron por su parte:

1^o El satisfacer por plazos la expresada cantidad que al efecto me hicieron entrega de los fondos recolectados de Aguinaldos de este año, y se destinaron ochocientos reales, para cubrir en esta fecha el primer plazo, como así se verificó.

2^o. A ajenciar fondos procedentes de limosnas, particulares de rifas, y sobrante de la misión de Domingo de Ramos, para satisfacer en este día otros



ochocientos reales por el segundo plazo.

3º. A no omitir diligencia alguna con el fin de llegar recursos hasta abonar cumplidamente la cantidad convenidas por ambas partes contratantes.

Se dio cuenta desde luego a S. E. I e inmediatamente mereció su aprobación y se hizo el traslado del paso desde la parroquia a la casa habitación y taller del escultor sita en esta calle de Santiago para proceder al trabajo.

Orihuela día 10 de Enero de 1872.

Rubricado. José Hernández. Cura.”

IV. CONCORDIA ENTRE LA V.O.T DE SAN FRANCISCO Y LA MAYORDOMÍA DEL PILAR SOBRE LAS PROCESIONES DE SEMANA SANTA. 1909/ Abril/7.

“Derechos de la V.O.T

1º. La V.O.T de San Francisco los tendrá por conducto de su Hermano Ministro en conformidad con sus constituciones y con el Reglamento de su Mayordomía y acordadas que sean las procesiones en Junta Mixta, invitará a la Mayordomía del Pilar para asistir a las procesiones de Viernes Santo por la mañana con sus pasos y efigies del Lavatorio, Prendimiento, San Pedro arrepentido y Señor en el balcón, acompañados de sus mayordomos, pilares, luces y vestas con que todos irán revestidos y a cargo de los primeros para su mayor orden y compostura.

2º. La invitación para la reunión y salida de los pasos será como es costumbre, en la iglesia de Monserate, desde donde tendrá su salida, salvo lluvia u otro accidente, y en cuya plaza así nombrada se disolverá la procesión marchando cada cual a su destino a cargo de sus mayordomos respectivos.

3º. La V.O.T como más antigua y promulgadora de esta procesión general, llevará la dirección de la misma y a cargo de sus Mayordomos procurando que todo marche en orden perfecto, pudiendo para el efecto vigilar y atender a los pasos, tanto propios como a los de los demás corporaciones. El Sr. Hermano Ministro asistente al acto llevará la representación y a él se le deben dirigir las consultas en los casos que ocurran y el solo será el llamado a



resolver; dictaminar y ordenar en todos los casos. En su ausencia lo será el Teniente Ministro ó el Mayordomo que él mismo designe.

4º. El derecho de colocación de la Convocatoria en la procesión del Pilar del Miércoles Santo si a ella asiste, será el que viene ocupando de tiempo inmemorial entre los pasos del Lavatorio y San Pedro.

Deberes

1º. Una vez ordenada la procesión y en la calle, tendrán los Señores Mayordomos de la V.O.T el deber de asistir a los pasos del Pilar en todos los casos que ocurran, ayudando ó auxiliando a sus mayordomos para hacer guardar el orden o resolver algún conflicto que pudieran presentarse, previa la resolución del Hermano Ministro.

2º. Si se diese el caso de no concurrir ningún mayordomo del Pilar a esta procesión por enfermedad u otra causa, tendrán la obligación de asistir y ordenar los pasos de esta Mayordomía como los suyos propios.

3º. Tanto al salir como al disolverse la procesión en la plaza de Monserrate, se servían tener la atención de ordenar los pasos de la del Pilar para que con el mayor orden regresen a su destino.

Derechos de los del Pilar

1º. Esta Mayordomía del Pilar y en su representación los Mayordomos asistentes a la procesión de Viernes Santo por la mañana, tendrán el derecho de asistir cada uno en su paso ó uno en todos los que lleven á su cargo de esta Mayordomía para ordenar el acompañamiento y pilares, hacer guardar el orden y compostura de todos y de obligar a cada uno de por sí que no se separe ni cambie de su puesto respectivo.

2º. Como los pasos de esta Mayordomía no guardan orden correlativo en la procesión, dado caso que no fuese un Mayordomo para cada uno de ellos pondrán y deberán asistir a aquel en que falte alguno para él caso antedicho, siendo responsable de las falta que hubiese.

3º. El derecho de ordenación y de resolver cualquier duda o conflicto en este acto, es propio y exclusivo de los Mayordomos ó Mayordomo asistentes, siempre de acuerdo con el Hermano Ministro



de la V.O.T bajo cuyas órdenes marchan.

4º. Tienen derecho a asistencia como Mayordomos los hijos de estos siempre que cuenten la edad de 20 años.

Deberes

1º. La Mayordomía del Pilar, tan luego reciba oficio de invitación para las procesiones del Viernes Santo, deberá contestar por oficio si asiste o no a ellas, pidiendo al propio tiempo la asistencia de la Convocatoria a la procesión del Miércoles Santo por la noche que esta Mayordomía realiza por sí, al trasladar a Monserrate sus pasos.

2º. Los Mayordomos que asistan se pondrán a las órdenes del Hermano Ministro de la V.O.T, como autoridad mayor de la procesión para los casos que pudieran ocurrir, debiendo ir revestidos con vestas, y llevar vara de ordenación.

3º. Deberán dichos mayordomos si van uno para cada paso procurar no salir de l suyo respectivo: si faltase alguno para algún paso, dar su asistencia al más inmediato, y si fuese uno solo para todos, concurrir y vigilarlos todos como responsable de las faltas u omisiones que se notasen.

4º. De cualquier novedad que ocurra deberán dar conocimiento inmediatamente al Hermano Ministro para la resolución que proceda si fuese de tal importancia que no pudieran resolver por sí incontinentemente y sin salir de su paso.

5º. Tendrán el deber de asistir ó ampliar al Mayordomo ó Mayordomos que reclamasen su auxilio de la V.O.T para algún caso urgente ó de orden en algún paso de dicha Mayordomía.

6º. Tan luego sea disuelta la procesión en la plaza de Monserrate, tendrán el deber de ordenar los pasos de tal modo para su regreso á la ermita del Pilar, que vayan todos con el mayor orden y seriedad, sin las voces y algazaras que en algunos casos han ocurrido, despidiéndose cortésmente del Hermano Ministro.

7º. Tanto los señores Mayordomos como los pilares y nazarenos de todos los pasos del Pilar deberán reconocer la autoridad superior del Hermano Ministro de la V.O.T para la resolución de todo lo que ocurra durante la procesión del Viernes Santo á que



esta concordia.

8°. Estas bases serán observadas fielmente y en todo tiempo por la Mayordomía del Pilar y por la V.O.T quedando en caso de contravención por alguna de ellos, sin efecto; como también en caso de no concurrir con sus efigies la Mayordomía del Pilar por espacio de 4 años consecutivos sin justificar por medio de oficio la causa de la ausencia”.

LLEGADA DE LA NUEVA IMAGEN DE NUESTRO PADRE JESÚS A LA CIUDAD DE ORIHUELA. 1940/Octubre /19.

“1940.

19 de octubre. “Por la tarde, a las 6 fue bendecida solemnemente, en esta nuestra iglesia, por el vicario general de la diócesis, don Luis Almarcha, revestido de capa pluvial, la nueva imagen de Nuestro Padre Jesús Nazareno, patrón de Orihuela, en medio de numerosa y selecta multitud de fieles, los cuales acompañaron luego, en religiosa y devota procesión la venerada imagen, ricamente adornada, a las casas consistoriales donde esperaba el Ayuntamiento en pleno y vestido de gala, con todas las demás autoridades militares y eclesiásticas, en medio de una gran multitud que llenaba completamente aquella plaza siendo recibida la preciosa imagen al son del himno nacional, seguido de grandes y prolongados vivas y aplausos, que duraron largo rato.

Luego fue colocada la bendita imagen, bajo rico dosel preparado de antemano, a la entrada principal de la casa ayuntamiento, donde el R.P. Guardián DE San Francisco, Fr. José Uribesalgo presentó y ofrendó a toda la ciudad de Orihuela, la rica y preciosa imagen de su esclarecido patrón, copia la más exacta de la antigua, destruida por los “rojos”, el funesto año 1936.

A continuación hablaron: el Sr. Alcalde, en nombre de la ciudad, el citado Ilmo. Sr. Vicario General (Dr. don Luis Almarcha) en nombre también de la autoridad eclesiástica, siendo todos ellos muy aplaudidos por aquel selecto y devoto público.

De allí siguió aquella gran multitud acompañando a su nuevo patrón, en su entrada triunfal, por las calles principales de Orihuela, en medio de un entusiasmo, pocas veces visto en esta ciudad, y alternando



los vivas con los cánticos religiosos, alusivos al divino nazareno, los acordes de la banda municipal, y el volteo de campanas de todas las iglesias, la pólvora y demás muestras de entusiasmo, hasta llegar a la hermosa iglesia de Santa Justa, donde siguiendo la tradición, fue depositada la venerada imagen, hasta el día siguiente, para allí celebrar en su honor, los cultos tradicionales del Testamento.

20 de octubre. Siguiendo la tradición de esta ciudad, aparecen todas sus calles, desde las primeras horas del día, engalanadas con sus mejores galas y ricos tapices, sobre todo en las casas señoriales, sobresaliendo entre ellos, los colores nacionales, con algunos arcos de triunfo y letreros alusivos a la fiesta, uniéndose de este modo toda esta población, a solemnizar la vuelta de su patrón Nuestro Padre Jesús Nazareno, queriendo de este modo borrar la mancha que dejaron sobre ellos los marxistas, con su vesania roja, en su fatídico año 1936.

Por la mañana dio principio la solemnidad religiosa, en la iglesia de Santa Justa, con una concurrentísima Misa de Comunión, que celebró el Muy Reverendo Padre Provincial, Fr. Diego Muros, a las 8 30 pronunciando devoto fervorín. Luego a las 10 30 tuvo lugar la función principal, con misa cantada a toda orquesta, siendo celebrante el Rvdo. Padre Vicario Fray Bernardino Romero, y predicando elocuentemente el R.P. Guardián José Uribesalgo, alma de toda esta reparación y desagravio, que ha logrado llevar a cabo, a pesar de sus múltiples dificultades y sinsabores, gracias a su tesón y singulares simpatías, de que goza por todas partes y de un modo especial en Orihuela, que lo considera como un hombre providencial en las actuales circunstancias.

Por la tarde, rezada la corona franciscana, se organizó la procesión, en la que figuraban unos dos mil alumbrantes, en perfecto orden. Al paso de la imagen por las calles fue interrumpido el rumor de tracas y cohetes. A la llegada se cantó un solemne Te - Deum, al que asistió el Excmo. Ayuntamiento en pleno, y bajo mazas. El Padre Guardián vivamente emocionado, dio las gracias al Sr. Alcalde, a las representaciones y a los organizadores de tan hermosa procesión, terminando el acto, con fervientes y nutridas aclamaciones a Nuestro Padre Jesús”.



BIBLIOGRAFÍA:

- CECILIA ESPINOSA, M.: "La Venerable Orden Tercera y la Mayordomía de Nuestro Padre Jesús en la historia de la Semana Santa de Orihuela", en *Homenaje a la Semana Santa de Orihuela*, Cátedra Arzobispo Loazes, Universidad de Alicante, 2005.
- CECILIA ESPINOSA, M. MUÑOZ FERNÁNDEZ, A.: Historia y restauración de la imagen de Nuestro Padre Jesús de la Caída, *cofradía del Perdón*, Orihuela, 2011.
- DUCHEL- SUCHAUX, G. PASTOUREMU, R.: *Guía iconográfica de la Biblia y los santos*, Alianza Editorial, Madrid, 1996.
- GALIANO PÉREZ, A.L.: "Una cofradía non nata: la del buen ladrón", en *Oleza. Semana Santa*, Orihuela, 1983.
- GALIANO PÉREZ, A.L.: "Aportación de la cofradía Ecce-Homo, para la historia de la semana santa de Orihuela", en la *revista conmemorativa del 50 aniversario de la cofradía del Ecce-Homo*, Orihuela, 1990.
- GARCIA-MOLINA MARTÍNEZ, A.: "Datos históricos de la Mayordomía de Ntra. de los Dolores", *Revista cincuentenario*, p. 20, Orihuela, 1993.
- ILLESCAS PÉREZ, C.: "La Pasión. Orígenes, antecedentes históricos, estructura", *la Pasión Revista Semana Santa*, Orihuela, 1987.
- ILLESCAS PÉREZ, C.: *La sociedad "Compañía de Armados" y la centuria romana en la semana santa de Orihuela*, Diputación Provincial de Alicante, Orihuela, 1991.
- LAPARRA E, et Alii.: *El anticlericalismo español contemporáneo*, Biblioteca Nueva, Madrid, 1998.
- LUZÓN, DE LA CONCEPCIÓN M.: *Noticias sacadas*

de las juntas de la V.O.T desde 1709, notas y transcripción de Gemma Ruiz Ángel y Mariano Cecilia Espinosa, Asociación de Amigos de Orihuela, 2007.

-. MARTÍNEZ GARCÍA, J. A.: "La Diócesis de Orihuela desde el primer Sínodo a nuestros días (1569-2002)", *catálogo de la exposición Semblantes de la Vida*, fundación de la C.V. La Luz de las Imágenes, Orihuela, 2003.

-. MELENDRERAS GIMENO, J.L.: "Presencia del escultor Santiago Baglietto en Orihuela en 1821 - 1841", *Anales de historia contemporánea*, Murcia, 1987.

-. MELENDRERAS GIMENO, J.L.: "El escultor Santiago Baglietto y Gierra, continuador de la escuela Salzillesca", *Archivo Español de Arte*, tomo 63, nº 251, 1990.

-. NIETO FERNÁNDEZ, A.: *Orihuela en sus documentos. Los franciscanos en Orihuela y su comarca. Siglos XIV - XX*, Instituto Teológico Franciscano, Murcia, , 1992.

-. PARDO, B.: "Entrevista con Ramón Pérez Álvarez", *revista Oleza*, pp. 9 - 11, Orihuela, 1996.

-. PEÑALVER GARCÍA, A.: "La semana santa oriolana a finales del siglo XIX", *revista Oleza, semana santa*, Orihuela, pp. 69 - 74, 2001.

-. RUIZ ANGEL, G. CECILIA ESPINOSA, M.: "Las banderas de Semana Santa", *Revista Portada, Orihuela*, 2001.

-. RUIZ ÁNGEL, G. CECILIA ESPINOSA, M.: "El olvido como tradición", *revista Portada*, nº 256, Orihuela, p. 31, 2001.

-. RUIZ ÁNGEL, G. CECILIA ESPINOSA, M.: "El olvido como tradición", *revista Portada*, nº 256, Orihuela 2001, p. 31.

- . PUJAZÓN SAMOS, A.: *Orihuela, testimonio para una memoria necesaria*, Asociación Sociocultural "Viento del Pueblo", gráficas Minerva, Orihuela, 2008.
- . RODA LÓPEZ, A.: *Cosas que me pasan*, Patronazgo de la ciudad de Orihuela, Orihuela, 2010.
- . RUIZ ÁNGEL, G. CECILIA ESPINOSA, M.: "La Cofradía de Nuestra Señora de los Dolores 1754 – 2003", *revista del 75º Aniversario de la mayordomía de Ntra. Sra. de los Dolores.1928-2003*, Orihuela, 2003.
- . RUIZ ÁNGEL, G. CECILIA ESPINOSA, M.: "Persecución religiosa en Orihuela. La destrucción de Nuestro Padre Jesús", *revista Oleza*, semana Santa, pp.90 - 98, Orihuela, 2001.
- . SÁNCHEZ PORTAS, J.: *Archivos Parroquiales de Orihuela*, Arxius Valencians, Generalitat Valenciana, Consellería de Cultura, Educación y Ciencia, 1985.
- . SÁNCHEZ PORTAS, J.: "Antecedentes Históricos de la Cofradía del Ecce- Homo", *Revista del Cincuentenario de la Cofradía del Ecce- Homo*, Orihuela, 1991.
- . URIBESALGO, J.: *El devoto de Nuestro Padre Jesús*, Tipografía "San Francisco", Murcia, 1927.
- . VIDAL BERNABÉ, I: Retablos alicantinos del barroco (1600-1780), *Universidad de Alicante*, Caja de Ahorros Provincial de Alicante, 1990.



ESTE LIBRO FUE COMPUESTO EN TIPOGRAFÍA ITC
SLIMBACH STD SOBRE PAPELES POPSET MATE DE
170 GR. SE ACABÓ DE IMPRIMIR EN INDUSTRIAS
GRÁFICAS LIBECROM, S.A. DE MURCIA
EL 2 DE ABRIL DE 2011.

L A U S D E O



Hermandad de Los Pilares
de Ntra. Sra. de La Soledad



Excmo. Ayuntamiento de Orihuela
Concejalía de Cultura,
Turismo y Patrimonio Histórico



Semana Santa
INTERÉS TURÍSTICO INTERNACIONAL
ORIHUELA



COMISIÓN DIOCESANA
PARA LOS
BIENES CULTURALES



Ilustre Colegio de Abogados
de
Orihuela



Junta Mayor de Cofradías,
Hermandades y Mayordomías
de Semana Santa